



VARONES ADOLESCENTES AGENTES DE CAMBIO

Herramientas para
el fomento de
masculinidades
igualitarias para prevenir
la violencia de género

Con el apoyo de:



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE



Terre des Hommes
Suisse

POR LA NIÑEZ Y UN DESARROLLO SOLIDARIO

CAJA DE HERRAMIENTAS

“Varones adolescentes agentes del cambio”

Masculinidades igualitarias para prevenir la violencia de género.

Equipo Desarrollo de Contenido

Igor Yamil Valverde Rodríguez

Con apoyo de : Renato De la Cruz Del Pozo

Equipo revisor:

Ana Karina Barandiarán

TdH Suisse: Carmen Barrantes Takata

Carmen Montes

David Naville

Lizeth Vergaray,

Edición:

Carmen Barrantes Takata

TdH Suisse, Coordinación Regional de Comunicaciones e Incidencia

Diseño y diagramación:

Christian Espinoza

© 2023. Terre des Hommes Suisse

ISBN N° XXXX

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°

Distribución mundial Primera edición digital, setiembre 2022

Libro electrónico disponible en www.terredeshommessuisse.org.pe



Terre des Hommes Suisse

Jr. Josefina Ramos de Cox 190 Dpto 303, Torre A,

Condominio Parque de las Leyendas, San Miguel

<https://terredeshommessuisse.org.pe>

Esta publicación forma parte del programa Educación para el Desarrollo Sostenible y Solidario (EDS) de Terre des Hommes Suisse. Es apoyado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), Departamento Federal de Asuntos Exteriores (DFAE). Terre des Hommes Suisse asume toda la responsabilidad del contenido de este documento.



Con el apoyo de:



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

**Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE**



ÍNDICE DE CONTENIDO

GLOSARIO DE TÉRMINOS	6
PRESENTACIÓN	14
I. INTRODUCCIÓN	16
1.1. ¿De qué se trata la caja de herramientas?	16
1.2. Objetivos de la caja de herramientas	16
II. POR QUÉ FOMENTAR MASCULINIDADES IGUALITARIAS EN ADOLESCENTES VARONES	17
2.1. La problemática de la violencia de género y su relación con la masculinidad	17
2.2. Los costos de la masculinidad en los varones adolescentes	18
2.3. La adolescencia como una etapa propicia para la formación	20
III. ORIENTACIONES PARA LA/EL FACILITADOR PARA TRABAJAR CON LOS ADOLESCENTES	21
3.1. ¿Cómo está organizada la caja de herramientas?	21
3.2. Metodología de la caja de herramientas	21
3.3. Enfoques para trabajar el tema	22
3.4. Claves para facilitar el taller con adolescentes varones	23
3.5. Condiciones y materiales	24
IV. CAJA DE HERRAMIENTAS Y RECURSOS	27
Sesión 1: Identificando roles y estereotipos de género en adolescentes	27
Sesión 2: ¿Cómo hemos aprendido a ser hombres?	33
Sesión 3: Liberándonos de los mandatos masculinos	40
Sesión 4: Nuestras expectativas sobre las mujeres	47
Sesión 5: El amor romántico: rompiendo mitos y asumiendo responsabilidad	54
Sesión 6: La violencia de género en la adolescencia	62



Sesión 7: ¿Qué es la homofobia?	70
Sesión 8: Superar la presión del grupo masculino	76
Sesión 9: Masculinidades igualitarias	83
Sesión 10: Mandatos de masculinidad y trata de personas	89
V. CONCEPTOS CLAVE	97
5.1. Roles y estereotipos de género en adolescentes (Sesión 1)	97
5.2. La construcción de la identidad masculina (Sesión 2)	99
5.3. Adolescentes libres de mandatos masculinos (Sesión 3)	104
5.4. Expectativas masculinas sobre las mujeres (Sesión 4)	108
5.5. El amor romántico (Sesión 5)	112
5.6. Violencia de género y adolescencia (Sesión 6)	119
5.7. Homofobia y adolescencia (Sesión 7)	127
5.8. La presión del grupo masculino (Sesión 8)	132
5.9. Masculinidades igualitarias (Sesión 9)	137
5.10. Mandatos de masculinidad y trata de personas (Sesiones 10)	143
BIBLIOGRAFÍA	150



GLOSARIO DE TÉRMINOS

Masculinidad

Es un conjunto de atributos, valores, actitudes y comportamientos que la sociedad considera apto para los hombres, quienes van construyendo un sentido de identidad propio y colectivo de lo que implicaría ser hombre. Estas características se van aprendiendo y expresando a lo largo del tiempo en la interacción social donde se van estableciendo maneras de pensar, sentir y comportarse frente a otros hombres y mujeres.

Masculinidad tradicional

Es un modelo que se define en oposición a lo femenino, pues marca creencias y roles sobre cómo debe ser un hombre, pero sobre todo lo que no debe ser. De esta forma un hombre se va definiendo por no ser una mujer, por no llorar, por no cuidarse y por ser proveedores de sus familias. Este modelo de masculinidad tradicional conlleva a que los hombres se alejen y eviten sentir sus emociones, sobre todo expresar afecto lo que los hace sostener una imagen de hombre fuerte que soporta estoicamente los problemas que vive día a día. Así, el malhumor, las reacciones agresivas y la limitada comunicación emocional son algunas características de este modelo.

Masculinidad hegemónica

Se refiere a un modelo legitimado socialmente donde el hombre dispone de un poder que lo coloca en una posición

dominante y superior sobre otros hombres y mujeres. Ello establece jerarquías donde se otorga una posición dominante a quienes cumplen con este modelo masculino, creando relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Así, hace referencia a una única forma oficial que se tiene de ser hombre, excluyendo otras expresiones masculinas que no sostengan los ideales de la inteligencia, la razón, la fuerza, el control físico-emocional y corporal, correspondiente a un ideal cultural y a un poder institucional que refuerza estos parámetros y estándares de ser hombre.

Masculinidades igualitarias

Hace referencia a la diversidad de expresiones masculinas diferentes a los modelos antes presentados. Este modelo cuestiona el significado de ser hombre y la hegemonía predominante, amplificando la concepción de ser hombre alejado de la violencia y la opresión del modelo hegemónico y tradicional. De esta forma, se desaprende los roles de género adquiridos a la largo de toda la vida implicando a los hombres en las diversas actividades que les permite participar corresponsablemente en su mundo emocional, las tareas del hogar y el cuidado de sus hijas e hijos. Esto establece relaciones más democráticas, equitativas y justas entre mujeres y hombres.

Privilegio masculino

Son aquellas ventajas de las que gozan los varones sobre



MASCULINIDADES IGUALITARIAS

Establece relaciones más democráticas, **equitativas y justas** entre mujeres y hombres.



las mujeres por haber nacido hombres. Estos privilegios están naturalizados socialmente y se mantienen como norma cultural que reproducen tanto hombres como mujeres, estableciendo patrones de relación que no se cuestionan y sirve para justificar las actitudes violentas de los hombres que usan la fuerza para someter a su pareja. Esto al pasar desapercibido crea desigualdades en las oportunidades y roles que deben realizar hombres y mujeres. Por ejemplo, en espacios como la familia, el trabajo, la sexualidad y la sociedad se observan roles y experiencias desiguales entre lo que se le demanda a un hombre y a una mujer.

Poder masculino

Surge como resultado de un proceso social que otorga una valoración a los hombres quienes empiezan a tener un lugar superior sobre las mujeres que irá quitando valoración a lo que estas puedan hacer. Este poder masculino está interiorizado en las personas de ambos sexos, sin la necesidad de acciones concretas, pues histórica y culturalmente ha sido un mecanismo otorgado exclusivamente a los hombres.

Autoridad

Es una construcción cultural unida a la legitimidad, la dignidad y la excelencia de una institución o persona. Esta suele imponerse siendo validada según el contexto social



cultural e involucra no solo al que manda, sino también al que obedece. Así, la atribución de autoridad dependerá del espacio social y del reconocimiento que garantizará su mantenimiento y continuidad. En nuestra sociedad, la autoridad masculina es validada y va unida a un deseo de controlar a la mujer para reforzar los privilegios y la supuesta posición superior que les ha sido otorgada a los hombres. Esta imposición suele hacerse mediante la fuerza y la violencia que tiene como fin usar los recursos y asegurar que las mujeres no cuestionen el rol desigual que desempeñan.

Servicios

Son acciones que la mujer realiza para satisfacer los roles y deberes que el hombre exige. Mediante estos requerimientos el hombre dispone de los recursos, la energía y el cuerpo de su pareja -y de otras mujeres- para su propio beneficio basándose en la supuesta autoridad masculina. Los servicios también son un medio por el cual los hombres comprueban su autoridad y sus creencias de superioridad. Estas órdenes impuestas es una manera de regular y controlar los roles que se supone que una mujer debe cumplir para el hombre, justificando así el ejercicio de violencia si asume que la mujer no cumple con estos servicios. Estos servicios suelen ser reforzados en la interacción social de cada comunidad. Los servicios pueden domésticos (ej. “que ella me prepare comida”), afectivos (ej. “que ella me sea siempre fiel”) y sexuales (ej. “que ella quiera tener sexo conmigo”).

Violencia de género

Es cualquier acción o conducta que resulta o puede resultar en muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico o económico a una persona por razón de su género, tanto en el ámbito público como en el privado. Se trata generalmente de aquella violencia que ocurre en un contexto de discriminación sistemática contra las mujeres y contra aquellos que desafían el sistema de género imperante y hegemónico –sea al interior de las familias o fuera de ellas–, que se apoya en concepciones referentes a la inferioridad y subordinación de las mujeres y la supremacía y poder de los varones.

VIOLENCIA DE GÉNERO

Se trata generalmente de aquella violencia que ocurre en **un contexto de discriminación** sistemática contra las mujeres...





Violencia masculina

Refiere a toda violencia ejercida por los hombres que tiene un carácter instrumental para lograr, sostener o recuperar el privilegio y poder masculino. Esta violencia está influenciada por factores sociales, biológicos y culturales que justifican el daño producido a sus parejas si es que no se tiene el control o los servicios que se esperan de parte de ellas. Es decir, la violencia masculina se ejerce cuando las mujeres se oponen y rechazan el control a lo cual los hombres interpretan ello como un atentado a su masculinidad y su supuesta autoridad que deben recuperar.

Consentimiento

Significa mostrar a través de nuestro lenguaje, actitudes o expresiones corporales que estamos de acuerdo o en desacuerdo con algo. Es decir, implica estar activamente de acuerdo con realizar alguna actividad con otra persona, pues el consentimiento indica el deseo por participar en alguna actividad o estar de acuerdo con algo. El no respetar la decisión, la razón, la experiencia y el deseo del otro es hacerle daño. Por otro lado, el consentimiento sexual significa estar de acuerdo con realizar actividades de índole sexual con una persona, el no respetar la decisión o deseo en la actividad sexual de la otra persona es una violación o agresión sexual. Esto implica también poner límites y respetar los límites de la otra persona.

Concesiones

Dentro de la lógica masculina los hombres otorgan concesiones a las mujeres que cumplen con los servicios

que ellos les exigen, en tal sentido, las concesiones actúan como reforzadores de los roles de género pero son, sobre todo, un ejercicio de poder. Por ejemplo, cuando un adolescente varón le exige a su enamorada que se cambie la falda que usa porque le parece muy corta (exigencia de servicios), ella lo hace, entonces él le agradece, le dice que lo hace por su bien, la trata con cariño y le invita un postre (concesión).

Culpabilización

Se define como una práctica cultural enraizada en la sociedad que tiene la tendencia de culpar a las víctimas –normalmente de violencia sexual–, al insinuar que la violencia es resultado de algo que hicieron o dejaron de hacer, en vez de dirigir la culpa al verdadero responsable: la persona que ejerció la violencia. Esto también es un mecanismo y privilegio masculino pues mantiene a la persona bajo control al asumirle la responsabilidad de sus actos.

Revictimización: es un proceso mediante el cual se produce un sufrimiento añadido por parte de una persona, institución o profesionales encargados de prestar atención a una víctima. Partiendo de la experiencia de la persona sometida a algún tipo de violencia, la respuesta que da la familia, la sociedad, la comunidad, los medios de comunicación y las instituciones suele revictimizar al no creer en la verdad o en la agresión vivida por la víctima. Una forma de revictimización es culpar a la persona de la agresión o violencia sufrida.



Adolescencia

Es un periodo de vida donde la persona experimenta cambios corporales que inician entre la aparición de la pubertad (marcando el final de la infancia), hasta la edad adulta donde se va desarrollando por completo el organismo. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) este periodo transcurre entre los 10 y 19 años de edad.

Mandatos de masculinidad

Son exigencias implícitas y explícitas de mostrar, evidenciar y asumir actitudes para ser considerados como hombres ante la sociedad. Suelen ser prescripciones e imposiciones con las que se está de acuerdo, no se cuestionan y que se asumen –sin el menor reparo–, como una verdad absoluta. Algunos mandatos de masculinidad están relacionados a ser proveedor, ser exitoso, gozar de reconocimiento y prestigio, exhibir logros y mostrar autonomía. Otros relacionados al núcleo familiar, versan sobre ejercer autoridad, ordenar, ser protector y ser soporte moral para la familia. Mientras que en el ámbito individual la sociedad impone mandatos de masculinidad donde se alienta al hombre a ser competitivo, mantener el control de sí mismo, suprimir sus necesidades afectivas, ser fuerte, mostrarse valiente y mostrar su potencia sexual.

Roles de género

Son comportamientos, tareas y responsabilidades socialmente asignadas a hombres y mujeres en función de sus diferencias sexuales. Estos roles definen en su interacción social como deben pensar, actuar y sentir

las personas según el sexo de su nacimiento. Estos son socializados a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación que van alentando y desalentando actitudes y comportamientos según el modelo de masculinidad y feminidad que cada cultura establece.

Estereotipos de género

Son ideas fijas y repetidas sobre lo que se cree que es propio de todas las mujeres y de todos los hombres. Entonces son conjuntos de creencias o representaciones muy simples acerca de un grupo determinado de personas que se generaliza a la totalidad de personas. Suele tener un sentido peyorativo, puesto que los estereotipos se sustentan en creencias ilógicas que sólo pueden ser desmontadas mediante la reflexión y la educación. Por ejemplo, las mujeres son vistas generalmente como sensibles, débiles y pasivas que deben cumplir con las expectativas sociales (ser madre, ama de casa, etc.); mientras que los hombres son vistos como racionales, valientes y activos que deben cumplir con las expectativas sociales (ser proveedor, ser autoridad familiar, ser seguro, trabajar y mantener a su familia, etc.). Estos estereotipos también pueden verse en los oficios y carreras que se suelen atribuir como propios de un determinado género.

Género

Alude a las diferencias construidas socialmente entre hombres y mujeres basadas en sus diferencias biológicas. El género comprende roles, responsabilidades, identidades, funciones y atributos construidos socialmente sobre lo que



se espera de una mujer y de un hombre, pero basadas en su diferencia biológica. Esta diferencia establece relaciones jerárquicas entre ambos distribuyendo facultades, derechos y privilegios en favor del hombre y en menoscabo de la mujer. Estas ideas se van adquiriendo a lo largo de un proceso de socialización en el que se establecen determinadas formas de expresar la feminidad y la masculinidad, teniendo efectos en el intercambio social de hombres y mujeres.

Desigualdad de género

Es la distancia y/o asimetría social entre hombres y mujeres, la cual se relaciona con factores económicos, sociales, políticos y culturales que no son equitativos para las mujeres. Esto debido a que históricamente las mujeres han sido relegadas a la esfera privada, mientras que los hombres a la esfera pública. Esto derivó en que las mujeres tengan acceso limitado a las mismas oportunidades que los hombres y sean muchas veces tratadas de forma discriminatoria. Por ejemplo, es restringido el acceso a la riqueza, acceso a cargos públicos, acceso a tomas de decisiones y acceso a un empleo remunerado en igualdad a los hombres.

Igualdad de género

Implica otorgar una misma valoración a los diferentes comportamientos, aspiraciones y necesidades de los hombres y mujeres. La igualdad de género propone ir más allá de la naturaleza biológica que socialmente es valorada, propugnando que los derechos, las responsabilidades y



IGUALDAD DE GÉNERO

Implica otorgar una misma valoración a los **diferentes comportamientos**, aspiraciones y necesidades de los hombres y mujeres.

oportunidades sean las mismas para mujeres y hombres, ya que tienen las mismas condiciones y posibilidades de ejercer sus derechos y ampliar sus capacidades. Esto también implica un trato igualitario ante las leyes y políticas que puedan asegurar la igualdad de acceso a recursos y servicios como lo son la educación, la salud y el empleo.

Justicia de género

Es un conjunto de relaciones inter e intragenéricas para hombres y mujeres con el fin de garantizar la equidad



de derechos, oportunidad y acceso a recursos en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Sobre todo, busca garantizar el acceso de las mujeres a la justicia tomando en cuenta una perspectiva de género que proteja, comprenda y considere las diferencias socioculturales entre hombres y mujeres. También, refiere al conjunto de normas, instituciones y prácticas jurídicas que reproducen esquemas de subordinación entre hombres y mujeres, junto a la necesidad de producir cambios en beneficio de superar la discriminación y la violencia que las mujeres sufren en estos ámbitos de la vida cotidiana.

Homofobia

Son pensamientos, actitudes y comportamientos que muestran rechazo, aversión, prejuicio y discriminación contra las personas que expresan su género y/u orientación sexual diferente a la heterosexual. Sobre todo, es una forma de discriminación individual, colectiva o institucional hacía aquellas características asociadas y consideradas femeninas. Por ejemplo, el rechazo hacía las personas homosexuales se manifiesta muchas veces a través del ejercicio de la violencia física, emocional o psicológica.

Diversidad sexual

Refiere a la variedad, diferencia y pluralidad de prácticas y creencias que regulan la expresión sexual de la humanidad en diferentes sociedades y culturas. El concepto hace referencia al reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos para toda expresión sexual más allá de la heterosexual. Por ejemplo, cuestionar el vínculo entre

procreación y ejercicio de la sexualidad, la heterosexualidad obligatoria, la familia nuclear, etc.; creencias que se encuentran vinculadas al contexto social, político y cultural de cada sociedad.

Amor romántico

Es una construcción sociocultural que impone un modelo de relación afectiva que refuerza ideas relacionadas al amor, como debe uno comportarse en pareja, qué sentimientos debe sentir o debe expresar. Estas creencias alrededor del amor están teñidas por ideales que sostienen situaciones de dependencia emocional y de algunos tipos de violencia bajo eslogan como “el amor lo puede todo y lo soporta todo”, “dar pruebas de amor”, “encontrar mi media naranja”, “el amor es para siempre”, “sin el amor no existe felicidad”, etc., que suelen normalizar y naturalizar acciones que pueden ser dañinas. Estas ideas son transmitidas a través de canciones, novelas, películas, entre otros. Así, el amor romántico está atravesado por una ideología hegemónica que constituye ideas relacionadas a la heterosexualidad, la procreación y la renuncia a la autonomía por el ser amado.

Complicidad masculina

Hace referencia a una forma de relación que los hombres aprenden a establecer entre sí, la cual se encuentra atravesada por el reconocimiento, la colaboración y el silencio ante comportamientos y prácticas de otros hombres, que muchas veces pueden atentar contra la integridad de otras personas, en especial contra el de las mujeres. Así, muchas veces la complicidad masculina



puede atestiguar y justificar en silencio prácticas, actitudes y comportamientos machistas que ponen en peligro a otros miembros de la sociedad.

Presión de grupo

Hace referencia a la influencia que ejerce un grupo de pares al alentar a una persona a realizar acciones o cambiar sus actitudes en conformidad de las normas o expectativas del grupo. En los grupos de adolescentes esto es más notorio pues la presión ejercida por los pares masculinos muchas veces se da en consonancia de ser reconocidos como parte de un grupo social y también ser validados como varones.

Respeto

Es la consideración y valoración especial ante alguien y algo. Es uno de los valores fundamentales que el ser humano debe tener para interactuar con otras personas de su entorno, pues implica reconocer o apreciar a un objeto, persona o ser vivo.

Cosificar a las mujeres

Es la acción de reducir la imagen femenina para finalidades que no la dignifiquen ni como mujer, ni como ser humano. Es frecuente la cosificación sexual en la que se ve a la mujer como un objeto sexual a disposición del hombre que la reduce a un determinado atributo que está relacionado

a su cuerpo (como por ejemplo la boca, los pechos y otras zonas eróticas en detrimento de otras), minimizando otros atributos propios de toda persona. Este fenómeno suele verse en los anuncios impresos, televisivos y de otros tipos donde la mujer es expuesta como un objeto a ser explotado y expuesto al lado de herramientas, cigarrillos, licores, etc.

Acoso sexual

Es el aprovechamiento de una posición de poder para obligar a alguien a participar de cualquier tipo de acto sexual. Esto incluye toda práctica, comentario o actitud con características sexuales no consentidas dirigidas hacia una persona que está en una posición de subordinación. Por ejemplo, este tipo de acoso casi siempre son vividos por mujeres en espacios laborales, educativos y sociales que perjudica su bienestar, seguridad y desempeño integral como persona.



COSIFICAR A LAS MUJERES

Este fenómeno suele verse en los **anuncios impresos, televisivos** y de otros tipos donde la mujer es expuesta como un objeto a ser explotado.



PRESENTACIÓN

Se suele pensar que los adolescentes son rebeldes por naturaleza, en oposición a las reglas y contra toda autoridad adulta. Esta mirada, por una parte, fomenta la vigilancia y el control, como si los adolescentes fueran un riesgo en sí mismos; y por otra parte, les quita la responsabilidad, porque se asume que sus conductas son momentáneas, consecuencias de sus hormonas y su edad.

Sin embargo, creemos importante modificar esta mirada y entender que los adolescentes son personas con la capacidad de hacerse cargo de sí y generar cambios a favor de la sociedad. Ellas/ellos se encuentran en una etapa de afirmación, de búsqueda de sí, quizás por ello cuestionan, y esta bien que lo hagan, incluso es necesario para su propia identidad. Justamente esa búsqueda puede ser orientada y acompañada de tal forma que sean más conscientes de las desigualdades, de las injusticias, de la violencia y tomen postura ante ello.

Ahora bien, de manera especial, los adolescentes varones se encuentran en una etapa en la que afirman su masculinidad, por lo que se ven confrontados a mandatos sociales y expectativas que pueden fomentar el machismo y prácticas violentas. Por ello, es oportuno que su cuestionamiento se dirija también hacia dichos mandatos, para liberarse de ellos y apostar por la igualdad. De este modo los adolescentes varones se vuelven agentes

de cambio que contribuyen a la prevención de la violencia.

Para tal fin, Terre des Hommes Suisse (TdH) tuvo a bien gestionar la elaboración de la presente Caja de Herramientas, la cual proporciona conceptos y ejercicios vivenciales que facilitan la identificación de creencias y comportamientos machistas, y fomentan actitudes y prácticas igualitarias en los adolescentes varones.

Para dicha elaboración se inició con la etapa de recojo y sistematización de información, la misma que realizó mediante grupos focales y la aplicación de una encuesta virtual, a adolescentes varones de las localidades de Cusco y Madre de Dios, que participan de los servicios de TdH. El detalle de los resultados se reportó a TdH y fueron de utilidad para comprender las perspectivas y experiencias de los adolescentes varones respecto a su masculinidad. Con tal insumo, se dispusieron las temáticas y metodología de trabajo que se desarrollan en este documento.

Las/los facilitadores y docentes, a quienes está dirigida esta caja de herramientas, encontrarán en los conceptos básicos y las pautas necesarias para acompañar a los adolescentes varones en su proceso involucramiento por la igualdad de género. La metodología es participativa, práctica y sencilla en el uso de recursos, aplicable tanto en la modalidad virtual como presencial.



Esta Caja de Herramientas está dividida en cuatro capítulos, en el primero se explica sus principales características y sus objetivos; en el segundo, se desarrollan las razones por las cuales es importante fomentar las masculinidades igualitarias en los adolescentes varones; en el tercer capítulo se brindan las orientaciones para las/los facilitadores para el trabajo con los adolescentes; y en el cuarto se desarrollan las sesiones propiamente dichas, en cada una de ellas se explican los contenidos a trabajar, los objetivos específicos de cada sesión y el paso a paso de las dinámicas y ejercicios a trabajar con los adolescentes.

Esperamos que estas herramientas sean de utilidad a las personas que trabajan con adolescentes varones y contribuyan a la construcción de una sociedad igualitaria y libre de toda forma de violencia contra las mujeres. Como se mencionó al inicio, proponemos otra mirada sobre los adolescentes, como agentes de cambio de sus propias vidas y de la sociedad.

¿REBELDES POR NATURALEZA?

Ellos/ellas se encuentran en una etapa de afirmación, de búsqueda de sí, quizás por ello cuestionan, y esta bien que lo hagan, incluso **es necesario para su propia identidad.**





I. INTRODUCCIÓN

1.1 ¿De qué se trata la caja de herramientas?

La caja de herramientas contiene un conjunto de dinámicas, prácticas y didácticas, que te ayudarán a incentivar reflexiones en los adolescentes varones sobre la construcción de su masculinidad, a fin de prevenir la violencia contra las mujeres. Asimismo, al revisar cómo los adolescentes aprenden los roles y estereotipos masculinos, se quiere contribuir a la prevención de la violencia que se ejerce entre pares, misma que suele ser normalizada. Se trata, por tanto, de incentivar actitudes críticas en ellos respecto a la desigualdad de género, la violencia, la homofobia, los privilegios masculinos, entre otros temas; además de generar espacios de integración basados en el respeto.

Nos parece importante mencionar que así estemos enfocados en la prevención de las violencias ejercidas hacia las mujeres, este trabajo con adolescentes varones contribuirá también a prevenir situaciones de violencias ejercidas entre pares varones.

Asimismo, encontrarás un marco conceptual que te brindará información esencial para dirigir las reflexiones con los adolescentes. Dicho marco, ha sido elaborado en base a los enfoques de género, derechos humanos, interseccionalidad, ciclo de vida, entre otros; todo ello, te permitirá involucrar a los adolescentes en la construcción

de una sociedad igualitaria, libre de violencia, basada en el respeto y en los valores democráticos.

1.2 Objetivos de la caja de herramientas

- 1) Brindar recursos didácticos, dirigidos a adolescentes varones, que fomenten reflexiones críticas, cambios de actitudes y cuestionamiento de creencias que toleran y reproducen la violencia contra las mujeres.
- 2) Proporcionar recursos conceptuales para guiar las reflexiones que cada herramienta fomenta.
- 3) Contribuir al involucramiento de los adolescentes varones, y su formación como agentes de cambio, en la construcción de una sociedad igualitaria y libre de toda forma de violencia.



II. POR QUÉ FOMENTAR MASCULINIDADES IGUALITARIAS EN ADOLESCENTES VARONES

2.1 La problemática de la violencia de género y su relación con la masculinidad

Seguramente hemos escuchado que las cifras de violencia contra las mujeres, en nuestro país y en muchas partes del mundo, son alarmantes, y de hecho, así es. Pareciera incluso que los casos aumentan pese a que ahora cuentan con una ley¹ que las protege, y que nos encontramos en una época con más acceso a educación, sin embargo, las mujeres siguen sufriendo diversas formas de violencia, y es posible que todas/os hayamos escuchado o sepamos directamente de alguna mujer en esta situación.

Ahora bien, muchas veces nos olvidamos que también las cifras indican que la gran mayoría de personas que ejercen violencia contra las mujeres son hombres. Esto lleva a preguntarse: ¿por qué?, ¿será acaso que existen muchos hombres enfermos o alterados psicológicamente?, ¿o se trata de un asunto más profundo, propio de cómo está construida nuestra sociedad? La primera opción no es viable, porque el número de agresores es tal que escapa a la estadística de las enfermedades mentales, en todo caso, la mayor parte de quienes violentan no sufren de ningún problema mental. En cambio, pensar que hay razones

estructurales da más sentido y ayuda a comprender de manera más amplia y compleja esta realidad.

Una de esas razones estructurales tiene que ver con la masculinidad, es decir, con la manera en que se enseña a los hombres a ser tales. En nuestra sociedad se les dice a los hombres que no deben llorar, que siempre deben mostrarse fuertes, que las mujeres se conquistan, y que les corresponde a ellos la autoridad dentro del hogar. Los hombres aprenden desde muy temprano que las mujeres les deben atender, en cuanto a cuidados y afectos, es decir, que ellas les deben servir. Como se ve, la masculinidad transmitida es la base para la violencia contra las mujeres, porque dispone que muchos hombres se asuman con poder sobre ellas, y por tanto, recurran a la violencia para hacer valer su posición.

En ese marco, los hombres adolescentes se encuentran en una etapa especialmente relevante, pues atraviesan el paso de niños a hombres, y ello implica el aprendizaje de diferentes prácticas masculinas que se asocian a la violencia y sostienen la desigualdad de género. En la adolescencia aprenden a competir entre ellos, a agredirse,

¹ Ley 30364, ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres e integrantes del grupo familiar. Ver: <http://www.mimp.gob.pe/files/transparencia/ley-30364.pdf>



a exponer su cuerpo, a acosar mujeres, a cosificarlas y sexualizarlas, todo ello para lograr el reconocimiento grupal y social de hombría. Estos adolescentes serán luego adultos que establezcan relaciones de pareja y familia, hombres que han aprendido diversas prácticas machistas y a normalizar la violencia, por ello están más propensos a ejercerla.

No obstante, es cierto que no todos los hombres violentan, es más, muchos se muestran sensibles, empáticos, sin problemas para colaborar en las labores domésticas y, sobre todo, saben respetar la libertad de las mujeres. Estos hombres se han distanciado del machismo y demuestran que también los hombres pueden involucrarse en la construcción de una sociedad igualitaria. Esta caja de herramientas quiere incentivar una mirada propositiva de los adolescentes varones, capaces de cuestionarse y establecer una posición crítica frente a la masculinidad tradicional, adolescentes agentes de cambio en sus vidas y comunidades.

2.2 Los costos de la masculinidad en los varones adolescentes

Como hemos dicho, los adolescentes varones se encuentran en la etapa de transición hacia la hombría, ellos tienen que demostrar que pueden ser hombres, sobre todo ante su grupo masculino, y luego, ante los adultos.

Esta etapa de transición ha sido estudiada en varias culturas y se ha visto cómo en algunos lugares existen rituales de

iniciación en la que los adolescentes deben mostrarse capaces de realizar las tareas de los hombres adultos, o deben demostrar su fuerza física atravesando pruebas que pueden resultar muy agresivas sobre sus cuerpos; pero también hay pruebas en las que deben evidenciar su poder sexual sobre las mujeres.

En nuestro mundo occidentalizado, los rituales se mantienen pero a veces no los notamos porque se han normalizado o porque no están institucionalizados formalmente, los rituales masculinos adolescentes ocurren en la cotidianidad y suelen incentivar la competencia, la agresión, la homofobia y el acoso a las mujeres. Pensemos por ejemplo en un partido de fútbol entre adolescentes varones, no se trata sólo de un deporte, sino de reducir al rival, de sentirse más hombre con cada gol que se hace y, si se gana el partido, los lazos del equipo se fortalecen, se aprueban mutuamente como compañeros vencedores, se trata, entonces, de un ritual de reconocimiento masculino. Pasa igual con el bullying homofóbico en las escuelas, grupos de adolescentes varones eligen a alguien a quien acosar, lo feminizan y ridiculizan, y mientras lo hacen se sienten hombres porque no son como quien hostigan, ellos son heterosexuales, bien machos. Del mismo modo, cuando los adolescentes se juntan para acosar a las mujeres, las persiguen, les hacen comentarios obscenos sobre su cuerpo o vestimenta, o las cosifican a través de las redes sociales; todo ello son pequeños ritos masculinos para confirmarse hombres entre sí, y frente a los adultos, pues estos últimos también les celebran tales comportamientos. Sin embargo, las



ADOLESCENTES VARONES

... se encuentran en la etapa de **transición** hacia la hombría, ellos tienen que demostrar que pueden ser hombres, sobre todo **ante su grupo masculino...**

dinámicas de aprobación y sanción de los rituales no requieren siempre de públicos grandes, sino que pueden darse en espacios sociales reducidos, incluso sin nadie alrededor, ello porque dicha dinámica se ha interiorizado, el público está dentro de uno mismo. Además, los rituales masculinos son expresiones de violencia en sí mismos, ya sea porque provocan sufrimiento en algunos o porque reduce la capacidad empática en otros (crueldad).

Sin embargo, la formación de la masculinidad implica costos para los mismos adolescentes. En primer lugar, para atravesar los ritos masculinos tienen que sufrir violencia sobre sí, generalmente por quienes están en rangos superiores dentro del grupo o por hombres adultos, golpes, insultos, burlas e incluso violencia sexual; el cuerpo de los

adolescentes queda expuesto, se somete al dolor físico y emocional, y deben aguantar para demostrar hombría; muchos quedan lastimados crónicamente, otros no soportan y abandonan los grupos masculinos, pero sufren la desaprobación, debiendo aislarse. En segundo lugar, los hombres tienen que violentarse a sí mismos, deben cercenar su empatía, suprimir sus emociones, tratarse con dureza, ocultar sus temores, extinguir las expresiones de ternura y afecto, tragarse cualquier vulnerabilidad. Este es un proceso doloroso, por eso hay quienes desarrollan depresión, llegando incluso a intentar contra su vida, o explotar y atacar a otros.

Como se ve, los costos son altos, se encuentra en juego la humanidad de los hombres, su capacidad de establecer vínculos amorosos y su propio autoconcepto. De adultos, muchos padecen de analfabetismo emocional, quedan enojados con el mundo y consigo mismos, y desplazan esa frustración a sus seres cercanos. Pareciera que la masculinidad enajena a los hombres, les quita algo de sí, los convierte en depredadores, o en cómplices, en seres solitarios, heridos hondamente, que, a su vez, generan mucho dolor en su entorno.

Por ello es importante mostrarles a los adolescentes que pueden interactuar de otros modos, que no necesitan demostrar nada al grupo, y que podrían formar grupos alternativos en los cuales desarrollarse integralmente, sentirse queridos por quienes son y aprender a valorar a los/las demás. Se trata de cuestionar los rituales masculinos



tradicionales y fomentar la generación de ritos que fomenten actitud crítica, igualdad, libertad, aprobación, asertividad, y todos aquellos valores que nos hacen plenamente humanos.

2.3 La adolescencia como una etapa propicia para la formación

Al ser una etapa de transición es también un momento propicio para la formación alternativa, pues a muchos sólo les falta que se les presente otras formas de pensar e interactuar, así como espacios sociales distintos, libres de competencia y agresión, en los que se sientan libres de ensayar prácticas igualitarias y democráticas tales como: empatía, solidaridad, ternura, confianza, colaboración y reconocimiento.

Además, los adolescentes suelen mostrarse críticos con el mundo, buscan su autonomía, quieren hacerse de su propia perspectiva, por ende, si se les anima a cuestionar los mandatos sociales de masculinidad, se les muestra los costos de este tipo formación, y se les invita a rebatir las creencias que validan la violencia, posiblemente enriquezcan sus perspectivas y su actitud crítica se dirija también a las relaciones de poder opresivos.

Al respecto, cabe señalar que hay formas positivas de poder que contrastan con la opresión, y que, en este caso, apuntan a la agencia personal y comunitaria de

los adolescentes varones como actores de cambio. Se podría hablar de tres niveles de poder: 1) Poder interior para actuar, que fortalece las habilidades individuales; 2) Poder de actuar con, que permite trabajar en habilidades y capacidades con sus pares; y 3) Poder de actuar para, que aporta capacidades y oportunidades para movilizarse colectivamente por sus derechos².

Ambos niveles son importantes y necesarios, los espacios alternativos de interacción y la formación de una actitud crítica a las relaciones de poder, de este modo el aprendizaje de prácticas igualitarias se afianza, se vuelve experiencia significativa, y por tanto se incrementan los factores de protección a favor de una sociedad libre de violencia. Los adolescentes pueden ser agentes de cambio social.

² Terre des Hommes Suisse (s.f.). Posicionamiento sobre la temática de Protección.



III. ORIENTACIONES PARA LA/EL FACILITADOR PARA TRABAJAR CON LOS ADOLESCENTES

3.1 ¿Cómo está organizada la caja de herramientas?

Esta caja de herramientas te facilita recursos didácticos para el trabajo de masculinidades con adolescentes varones. En los tres primeros capítulos encontrarás la fundamentación que explican la importancia de trabajar con hombres adolescentes y te muestran la metodología de trabajo.

En el cuarto capítulo encontrarás las herramientas propiamente dichas, cada una consta de 7 apartados:

- i) **Nombre de la sesión:** que sintetiza lo que se busca trabajar en la sesión.
- ii) **Temas:** se plantean las palabras clave de la sesión.
- iii) **Objetivo de la sesión:** se detalla lo que se busca con cada herramienta. Es importante tener presente este apartado, porque cada herramienta tiene una finalidad y no debe ser usada para temas no compatibles con ello.
- iv) **Condiciones y materiales:** Encontraremos aquí todos los recursos que son necesarios para llevar a cabo la dinámica, así como las recomendaciones generales para optimizar la herramienta.

v) **Conceptos clave:** se explican de manera práctica las ideas eje y definiciones que se deben tener claras para el trabajo de la herramienta. Los conceptos nos ayudarán a guiar la dinámica y te brindará información relevante para orientar las reflexiones posteriores.

vi) **Pasos:** Es el apartado principal, puesto que se indican las acciones concretas a desarrollar, se divide en tres momentos: motivación, reflexión y cierre.

vii) **Recursos adicionales:** En esta parte encontraremos algunos enlaces web que nos remitirán a videos o documentos informativos que ayudarán a fortalecer las reflexiones generadas con la herramienta.

3.2 Metodología de la caja de herramientas

En cada herramienta encontrarás el paso a paso detallado para desarrollar las dinámicas y generar reflexiones. Los pasos son los siguientes:

- 1) **Motivación:** se trata del recojo de saberes previos y la generación de interés en el tema a trabajar. Concretamente, se aplica alguna dinámica que genera interés y consulta por las experiencias previas de los adolescentes, para involucrarlos activamente en la sesión. De esta manera se establece el clima propicio para el siguiente momento.



Enfoque de género: permite identificar las desigualdades que se han establecido entre **hombres y mujeres**, evidencia las **estructuras injustas** y la subordinación **de las mujeres**.

- 2) **Reflexión:** se desarrolla una actividad que genere reflexión sobre la masculinidad y fomente prácticas igualitarias, para ello se contrasta sus saberes previos con nuevos elementos. Es un momento en el que el facilitador presenta el tema, invita a la reflexión, fomenta el diálogo entre los participantes, invita a la observación de sí mismos y el ensayo de habilidades asociadas a la igualdad.
- 3) **Cierre:** se hace una síntesis de la reflexión, se responden dudas o consultas, y se fortalecen los conceptos trabajados.

3.3 Enfoques para trabajar el tema

Enfoque de género: permite identificar las desigualdades que se han establecido entre hombres y mujeres, evidencia las estructuras injustas y la subordinación de las mujeres. Asimismo señala los privilegios masculinos y las diversas formas de ejercicio de violencia de parte de los hombres. Además, fomenta relaciones igualitarias y prácticas de respeto a todo nivel³.

El enfoque de género: “[...] permite poner en evidencia las desigualdades sociales y relaciones asimétricas de poder que se han establecido entre hombres y mujeres, desigualdades que han determinado la subordinación de las mujeres y la violencia contra ellas, limitando sus posibilidades de realización y autonomía. Asimismo señala que los roles, atributos, comportamientos y posiciones asumidos por hombres y mujeres no son naturales, sino producto de la construcción social y cultural. Otorgando privilegios masculinos hacia el ámbito productivo y el reproductivo a las mujeres, que crea desventajas para ellas, impidiendo su plena realización y participación en el bienestar. Este enfoque promueve responsabilidades compartidas de hombres y mujeres en espacios públicos y privados, con relaciones igualitarias y prácticas de respeto asegurando el ejercicio pleno de derechos para ambos”⁴.

Derechos humanos: con este enfoque se esclarece que hombres y mujeres somos sujetos de derechos, por su sola condición de personas y, por ende, iguales; por lo que no es admisible ninguna diferencia ni objetiva ni razonable relativa al ejercicio de derechos y goce de oportunidades⁵.

³MIMP (2019). Glosario de términos para la transversalización del enfoque de género.

⁴MIMP (2016). Plan Nacional Contra la Violencia de Género 2016 - 2021

⁵idem



Por tal razón, esta caja de herramientas fomenta el respeto de los derechos y cuestiona toda práctica que atente o disminuya el pleno ejercicio y goce de los derechos de grupos o poblaciones vulnerables.

Interseccionalidad: Reconoce que la experiencia que las mujeres, y otros grupos vulnerables, tienen de la violencia se ve influida por factores e identidades como su etnia, color, religión; opinión política o de otro tipo; origen nacional o social, patrimonio; estado civil, orientación sexual, condición de seropositiva, condición de migrante o refugiada, edad o discapacidad⁶. En ese sentido, nos muestra cómo las desigualdades funcionan en diversos niveles, complejamente, y de manera simultánea, por ejemplo, si bien los hombres tienen una posición de privilegio por su género (androcentrismo), cuando son adolescentes ocupan una posición oprimida por su edad (adultocentrismo), además, por su procedencia pueden ser doblemente marginados (clasismo y racismo). Podemos decir que las opresiones y exclusiones son diversas, por ello este enfoque fomenta una mirada integral y comprensiva.

Ciclo de vida: brinda una mirada longitudinal sobre la vida, vinculando una etapa con la otra y definiendo factores protectores y de riesgo⁷. En tal sentido, evidencia que según las etapas de desarrollo existen diferentes vulnerabilidades y oportunidades, por ello es importante

comprender la situación y contexto de los adolescentes, los riesgos a los que están expuestos, y las posibilidades con las que cuentan para un mejor desarrollo. Este enfoque pone en cuestión las desigualdades que se construyen por la edad, y fomenta que las personas, en todas sus etapas y edades, sean objeto de protección y atención por la sociedad y el Estado.

3.4 Claves para facilitar el taller con adolescentes varones

Si tenemos en cuenta los enfoques antes planteados y consideramos lo expuesto en los capítulos anteriores, notaremos que la principal clave para facilitar talleres con adolescentes es verlos como iguales, como personas capaces de reflexionar y construirse a sí mismos; por ende, es importante que se eviten actitudes adultocentrista o paternalistas, y más bien se apele a la democracia como estilo de facilitación. Podemos tener en cuenta lo siguiente:

- **Míralos como personas plenas:** como acabamos de decir, los adolescentes son capaces de reflexionar, de construirse, de aprender y desaprender. Quizás haya quienes muestran actitudes infantiles u otros que se asuman más adultos, vayamos con calma, no los tratemos ni como niños, ni como viejos, sino como iguales. Esto no niega que se deben tener los cuidados respectivos y que quien facilita tiene responsabilidad sobre el grupo.

⁶Ley N° 30364 - "Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar".

⁷MIMP (2012). Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021



- **Fomenta el diálogo:** es importante que todos participen, pues todos tienen algo que decir, sólo que a veces temen expresar su opinión, por ello hay que invitarlos a hablar, ya sea en pequeños grupos o quizás preguntándoles de frente, siempre con amabilidad, sin obligaciones.
- **Menos aplicativos, más interacción:** ciertamente es una época en la que existen varios aplicativos o herramientas digitales para usar durante sesiones virtuales e incluso para momentos presenciales, sin embargo, te recomendamos que te enfoques en propiciar la interacción con, y entre, los participantes. En varios contextos no todos cuentan con suficientes recursos o condiciones para una conexión estable a internet o con los equipos multimedia necesarios, además, los aplicativos pueden distraer si la sesión depende de ellos o si se usan con frecuencia en un mismo día. Lo mejor es dosificar el uso de estas herramientas, cuanto más sencillas mejor.
- **El grupo se autorregula:** recordemos que los grupos son diversos por tanto también hay opiniones diversas, además, es habitual que si alguien del grupo muestra cierta resistencia, otras personas muestren apertura; o si alguien se manifiesta a favor del machismo, haya otras personas que manifiesten lo contrario. Quien facilita se encarga de promover esa diversidad y de lograr síntesis de las participaciones orientándose siempre a la igualdad.

- **Habla de tu experiencia:** muchas veces lo que más ayuda es que quien facilita hable de sí mismo para explicar o reflexionar sobre alguna temática, para ello hay que tener disposición, pero definitivamente su impacto es favorable en los adolescentes quienes suelen buscar algunos modelos. Claro está, si hablamos de nosotros mismos debemos orientar ello hacia una reflexión, pues nuestra labor es de acompañantes, no de participantes.
- **Cree en ellos:** efectivamente, mientras más confíes en los adolescentes mejor responderán a las herramientas, puesto que la confianza en ellos dispone cierta actitud de tu parte que ellos acogen favorablemente, y que a su vez genera un clima propicio para la reflexión.

3.5 Condiciones y materiales

Las dinámicas de esta caja de herramientas son prácticas, sencillas y accesibles, requieren de pocos materiales y son aplicables tanto de manera virtual como presencial. En este apartado se explican las condiciones y materiales generales útiles para todas las sesiones; si alguna sesión requiere de algún recurso específico, ello se detalla en la misma sesión.

Condiciones:

- Es importante que quien facilita, previamente, haya revisado los tres primeros capítulos de esta Caja de Herramientas, así como los contenidos de la sesión



Te sugerimos que mientras los participantes se van uniendo a la sesión les saludes y establezcas conversación, preguntarles por sus **nombres, intereses, situación escolar** o por algún tema de la coyuntura.

que va a trabajar, que incluye: conceptos a trabajar, objetivo de la sesión, pasos y recursos adicionales.

- El número ideal de participantes es de entre 8 y 12 adolescentes, tal cantidad permite que todos interactúen y se genere colaboración. Un número mayor limitará la participación de algunos y también puede complicar el manejo de quien facilita. Cuando son muy pocos, los ejercicios suelen perder fuerza y los participantes tienden a agotarse más rápido. En todo caso, no debiera superarse los 20 participantes, ni ser menos de 6.
- Te sugerimos que mientras los participantes se van uniendo a la sesión les saludes y establezcas conversación, preguntarles por sus nombres, intereses, situación escolar o por algún tema de la coyuntura. Igualmente, se puede usar música de fondo mientras se espera a que todos los participantes estén listos.
- Recuerda que se deben establecer ciertas reglas de participación o normas de convivencia antes de proseguir con la sesión, en ocasiones quien facilita puede proponer algunas y construir junto a los

participantes las demás. Respetar, ser puntuales, no discriminar, escucharse atentamente, levantar la mano para participar, no hacer juicios, valorar todas las opiniones; son reglas básicas que de todas maneras deben señalarse.

- Del mismo modo, se recomienda establecer algunos acuerdos, como el tiempo de tolerancia para iniciar la sesión, la duración del receso y otros temas que puedan surgir.
- Antes de aplicar la herramienta como tal, es importante que establezcas un clima de familiaridad, para ello puedes usar alguna dinámica de presentación o tipo rompehielos. Por ejemplo, podría pedirle a cada participante que se presente diciendo su nombre y un animal o fruta, con la que se identifique y por qué.

Materiales:

Si vas a desarrollar esta sesión de manera presencial, ten en cuenta lo siguiente:

- Disponer de un ambiente cómodo, amplio e iluminado.
- Contar con una pizarra, plumones de pizarra, plumones para papel gruesos y delgados, papelotes,



hojas bond blancas y de colores, lapiceros, lápices, crayones, lápices de color y post-it. Estos materiales son útiles para todas las sesiones.

- Tener a la mano un proyector multimedia, parlantes y una laptop; ello para la proyección diapositivas y audiovisuales.
- Establecer y cumplir medidas de bioseguridad, básicamente el uso de mascarillas y el distanciamiento entre personas.

Si vas a desarrollar la sesión de manera virtual, considera lo siguiente:

- Contar con una conexión estable a internet.
- Se recomienda una plataforma de videollamadas o videoconferencias que permita la conformación de grupos.

Antes de aplicar la herramienta como tal, es importante que establezcas un clima de familiaridad, para ello puedes usar alguna **dinámica de presentación o tipo rompehielos.**






- Se debe haber enviado el enlace de conexión a la plataforma con anticipación.
- Preferentemente, mantener encendidas las cámaras durante toda la sesión.
- Manejar una pizarra digital o algún aplicativo que haga las veces.



IV. CAJA DE HERRAMIENTAS Y RECURSOS

Sesión 1: Identificando roles y estereotipos de género en adolescentes

Seguramente has visto como a los adolescentes varones se les exige “comportarse como hombrecitos”, y aunque no está claro qué significa eso, existe fuerte presión social al respecto. En esta sesión propiciarás que los adolescentes conozcan y cuestionen los estereotipos y roles de género que la sociedad les impone. Asimismo, fomentarás reflexiones sobre la importancia de que hombres y mujeres sean considerados y tratados por igual.

 Nombre de la sesión	Identificando roles y estereotipos de género en adolescentes.
 Temas	Roles y estereotipos de género, masculinidad adolescente.
 Objetivo de la sesión	Cuestionar los roles y estereotipos de género que la sociedad dispone para hombres y mujeres, y cómo ello impacta en los adolescentes varones.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 3.5 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.1 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS

TIEMPO

1. Motivación

- Se comunica a los participantes que se conformarán grupos de entre 4 a 5 personas.
- Los grupos deben seguir una de las siguientes instrucciones:
 - Dibujen la silueta de una mujer y escriban sobre el dibujo sus respuestas a la siguiente pregunta: ¿cómo debe ser una mujer ideal? Consideren aspectos físicos, psicológicos, cualidades y virtudes, por ejemplo, la estatura, el tipo de cabello, su carácter, su forma de socializar, qué gustos debe tener, etc.
 - Dibujen la silueta de un varón y escriban sobre el dibujo sus respuestas a la siguiente pregunta: ¿cómo debe ser un hombre ideal? Consideren aspectos físicos, psicológicos, cualidades y virtudes, por ejemplo, la estatura, su forma de comportarse ante los demás, qué le debe gustar hacer, qué deporte debe practicar.
- Si la sesión es virtual, cada integrante de cada grupo puede realizar su propia silueta en una hoja y escribir sobre ella dos o tres características, pero todas ellas deben haber sido pensadas en grupo.
- Otra opción es que realicen el trabajo en una diapositiva o en alguna pizarra virtual gratuita.
- Debe haber al menos dos grupos, uno hará la silueta del varón y otro la silueta de la mujer. Si fueran más grupos, se alternan las siluetas.
- Se recomienda un tiempo de entre 15 y 20 minutos para realizar el dibujo. Quien facilita puede orientar a los grupos, uno por uno, sobre todo si los participantes participan poco.
- Cuando haya finalizado el tiempo establecido se vuelve al grupo grande y se les pide a los grupos que expongan sus dibujos.
- Se pide a todos escuchar atentamente.
- La/el facilitador hace un resumen breve de lo compartido.

**40
minutos**



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Seguidamente, la/el facilitador reflexiona con los participantes sobre las siguientes preguntas
 - ¿Por qué será que tenemos estos ideales de mujer y hombres
 - ¿Qué pasa cuando una mujer o un hombre no cumplen con estos ideales?
 - ¿Sienten que a ustedes se les exige cumplir con algunos aspectos de estos ideales?
- La/el facilitador guía la reflexión hacia la identificación de roles y estereotipos de género que son determinados por la sociedad, los cuales resultan deterministas y limitantes para las personas, especialmente para las mujeres.
- Luego de estas primeras reflexiones se les presenta los conceptos claves trabajados en el 5.1, ya sea a través de diapositivas o en una pizarra (física o virtual). Es importante brindar ejemplos en base a los dibujos y aportes de los adolescentes, o pidiéndoles a ellos mismos algunas otras ideas. Se pueden usar los recursos adicionales indicados al final de este apartado para reforzar las ideas. Tener especialmente en cuenta los siguientes conceptos:
 - Diferencia entre sexo y género.
 - Roles de género.
 - Estereotipos de género.
 - Roles y estereotipos masculinos.
 - Los adolescentes frente los roles y estereotipos.

40
minutos



PASOS

TIEMPO

3. Cierre

- Se les pide a los adolescentes que piensen en cualidades positivas que no se han mencionado en los dibujos, y que aplica tanto a hombres como a mujeres. Se les pide también que escriban dos de esas características en un papel en letra grande.
- La/el facilitador muestra en la pizarra la siguiente frase incompleta: “Hombres y mujeres son...”.
- A continuación, cada participante muestra las cualidades que ha escrito y, hablando en voz alta, completa la frase mostrada. Ej. “Hombres y mujeres son amistosos”. Se valida cada intervención.
- Luego, a modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta. Se valida cada participación.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- Se anima a los adolescentes a compartir con sus pares lo escuchado y aprendido en la sesión.
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.

**40
minutos**



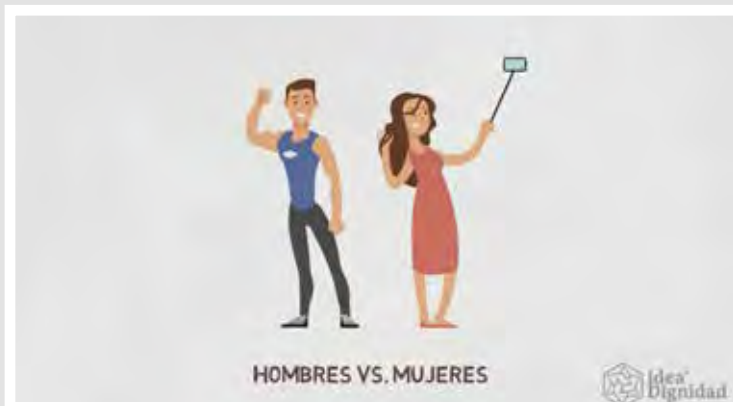
RECURSOS ADICIONALES

A continuación dejamos a tu disposición recursos adicionales que pueden ser útiles para la sesión:



- **Estereotipos y roles de género (videos informativos):**

<https://www.youtube.com/watch?v=d36phzZib90>



<https://www.youtube.com/watch?v=K6wnjAaPe5g>



RECURSOS ADICIONALES



• **Desafía estereotipos (Video):**

<https://youtu.be/PQ8Acey06jE>








• **Inspirando el futuro sin estereotipos (Video):**

<https://www.youtube.com/watch?v=pJvJoImxVAE>



Sesión 2: ¿Cómo hemos aprendido a ser hombres?

¿Quién no ha escuchado la famosa frase: “un hombre no llora”? Probablemente la hemos oído por parte de algún familiar, tal vez de nuestros padres o alguna persona que pertenezca a nuestro entorno social. Incluso existe una canción con el mismo título. En esta sesión revisaremos los principales mandatos de masculinidad que recaen en los varones y nos preguntaremos ¿Cómo se aprende a ser hombres? ¿Cómo estos mandatos han influido en la experiencia de los hombres? Asimismo, fomentaremos reflexiones entorno a cómo estos mandatos de masculinidad afectan a hombres y a mujeres.

 Nombre de la sesión	¿Cómo hemos aprendido a ser hombres?
 Temas	Mandatos de masculinidad.
 Objetivo de la sesión	Explorar y cuestionar los principales mandatos de masculinidad en la experiencia de los adolescentes.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 3.5 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.2 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS

TIEMPO

1. Motivación

- Luego de generar un ambiente cómodo para los participantes, se les comenta que se va reflexionar sobre cómo aprendemos a ser hombres.
- Se les pide que completen la siguiente frase con lo primero que venga a su mente: “Un hombre de verdad...”
- Los participantes pueden dar más de una respuesta.
- Se les recuerda que no hay respuesta buena o mala, sino que toda participación es bienvenida.
- Es posible que los participantes brinden respuestas políticamente correctas: “debe ser bueno con sus hijos, honesto, con valores, estudioso, etc.”. Tales respuestas son útiles para la reflexión, pero, si se quiere ahondar un poco más se puede agregar, luego de una ronda de participaciones, la siguiente indicación: “Y cómo espera la sociedad que sea un hombre de verdad...”
- Si las participaciones son de pocas palabras, o sólo mencionan características, se les puede pedir que expliquen un poco más: “Cuéntame un poco más”, “¿Cómo así?”, “A qué te refieres”.
- Se anima a todos a participar.
- Las respuestas deben anotarse en una pizarra digital o física, según la modalidad en la que brinde la sesión.
- Se agradece la participación de todos.

**50
minutos**



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- La/el facilitador comenta que la dinámica servirá para entender los mandatos que los hombres reciben para ser tales. Seguidamente puede abrir la pregunta “¿Qué piensan que es un mandato?”.
- Tomando en cuenta los aportes, y guiándose de las definiciones brindadas más arriba, la/el facilitador explica brevemente qué son los mandatos masculinos.
- La/el facilitador pide a los participantes que por un momento observen todo lo escrito en la pizarra, y traten de identificar los puntos en común. Una pregunta guía puede ser:
 - “De acuerdo a lo compartido ¿Cómo debe ser un hombre?”
 - “¿Qué mandatos sobre ser hombres, hay detrás de lo dicho?”
- La/el facilitador puede sugerir algunos mandatos, u orientar con preguntas.
- Algunos mandatos comunes son:
 - “Los hombres deben ser fuertes”. (Mandato de fuerza)
 - “Los hombres no lloran”. (Mandato de fuerza)
 - “Los hombres deben proveer”. (Mandato de proveedor)
 - “Los hombres son los jefes de casa”. (Mandato de autoridad)
 - “Los hombres deben trabajar duro”, “tener éxito”. (Mandato de proveedor y competencia)
 - “Los hombres son conquistadores de mujeres”, “caballeros”, “galantes”. (Mandatos de hipersexualidad)
 - “Los hombres deben ser heterosexuales”, “tener hijos”, “tener una familia”. (Mandato de heterosexualidad)
 - “Los hombres deben ser honestos, correctos, buenos, honrados, etc.”. (Mandato de moralidad)

30
minutos



PASOS

TIEMPO

- En este punto se puede hacer una breve explicación sobre los conceptos clave desarrollados en el numeral 5.2. También se puede proyectar el video titulado: “Los mandatos tradicionales de la masculinidad y sus privilegios”, que encontrarás en apartado de “Otros recursos”.
- Se debe lograr identificar los mandatos subyacentes en las participaciones de los adolescentes. Una vez identificados se escriben en la pizarra, y se les puede hacer algunas de estas preguntas:
 - ¿Alguna vez les han dicho alguno de estos? ¿Cómo así?
 - ¿Cómo se sintieron? ¿Qué otros mensajes nos hubiesen gustado? ¿Qué opinan de estos mandatos? ¿Qué tipo de hombres se fomenta? ¿Qué aspectos o cualidades se niegan a los hombres?
- Es importante fomentar la actitud crítica, buscando que se reconozcan las consecuencias negativas de los mandatos.
- Toda participación se valora y acoge para la reflexión.



PASOS

TIEMPO

3. Cierre

- Se les pide a los participantes que elijan dos de los mandatos identificados.
- Se les indica que por cada mandato elegido elaborarán una frase desactivadora del mandato. Esta frase puede tener la siguiente fórmula: “Me enseñaron que (se menciona el mandato), pero hoy elijo pensar que...”.
- Se recomienda que la segunda parte de la frase desactivadora apunte a prácticas contrastantes con los mandatos, como el respeto, la empatía, o la igualdad; o también a dimensiones humanas que se suelen restringir para los hombres, como las emociones.
- A continuación, cada participante lee en voz alta lo que ha escrito y, si desea, puede explicar un poco más. Se pide a todos los participantes gestos de validación como un aplauso o emoticones (si es virtual).
- Luego, a modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- Se anima a los adolescentes a compartir con sus pares lo escuchado y aprendido en la sesión
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.

30
minutos



RECURSOS ADICIONALES

A continuación dejamos a tu disposición recursos adicionales que pueden ser útiles para la sesión:



• **Video: “Los mandatos tradicionales de la masculinidad y sus privilegios”**

<https://www.youtube.com/watch?v=h2xmLQyXV9c>



• **Video: “¿Una única forma de ser hombres?”**

<https://www.youtube.com/watch?v=K6wnjAaPe5g>



RECURSOS ADICIONALES





• **Cortometraje: “La vida de Juan”**

<https://www.youtube.com/watch?v=EbT-kpKyHZk&t=2s>



Sesión 3: Liberándonos de los mandatos masculinos

Seguramente una de las preguntas luego de haber ido reflexionando sobre las exigencias y los mandatos sobre la masculinidad sea ¿Qué hago ahora con ello? ¿Qué más puedo hacer ahora que me he dado cuenta de los mandatos de masculinidad? Aunque hay mucho por hacer con todo ello, en esta sesión ayudarás a los adolescentes a reflexionar sobre qué significa liberarse de los mandatos de género y realizarás con ellos un ejercicio simbólico de liberación de estos mandatos masculinos.

 Nombre de la sesión	Liberándonos de los mandatos masculinos.
 Temas	Mandatos de masculinidad.
 Objetivo de la sesión	Revisar experiencias asociadas a los mandatos de masculinidad y facilitar un ejercicio simbólico de liberación de estos.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 3.5 de este documento. Para esta sesión, se necesitan específicamente post-It o papeles bond cortados a la mitad, cinta adhesiva o masking-tape, y lapiceros, lápices o plumones delgados. Si la sesión es virtual se debe pedir a los adolescentes que cuenten con estos materiales en su casa, los papeles bond pueden ser reemplazados por cualquier otro tipo de papel sobre el cual se pueda escribir.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.3 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS


TIEMPO

1. Motivación


- Luego de generar un ambiente cómodo para los participantes, se les comenta que en esta ocasión revisaremos los mandatos de masculinidad con los que hemos crecido.
- Se visualiza el video: “33 Cosas que los hombres escuchan a lo largo de su vida”
Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=g7zPLGIZEx0>
- Se comparte con los participantes sobre las siguientes preguntas:
 - “¿Cuáles de estas frases, iguales o similares, les han dicho a ustedes?”
 - “¿Quiénes les han dicho esas frases?”
 - “¿Dónde se escuchan esas frases?”
 - “¿Qué otras frases han escuchado?”
- Es importante movilizar diálogo, para ello puede ser necesario preguntar directamente lo siguiente:
 - “Y en el colegio, ¿qué les dicen los compañeros sobre ser hombre?”
 - “Y en casa, ¿qué nos dice papá, mamá o nuestros hermanos sobre cómo debe comportarse un hombre?”
 - “Y los medios de comunicación, los programas de TV, las películas, series y dibujos animados, ¿qué imagen de hombre nos dan?”
- La/el facilitar, de acuerdo al momento del grupo, puede hacer otras preguntas similares para ahondar. El punto es que los adolescentes hablen de frases o mensajes que han escuchado directamente en su experiencia personal.
- Las frases o mensajes se apuntan en una pizarra (física o virtual), de tal forma que los adolescentes puedan verlas.

40
minutos



 PASOS	TIEMPO
<ul style="list-style-type: none">• La/el facilitador puede ordenar las frases o mensajes en grandes grupos, es decir, frases y mensajes que nos han dicho en: 1) Casa; 2) Escuela; 3) Barrio o comunidad; 4) Medios de comunicación. Pueden agregarse más grupos, si el grupo lo sugiere.• Se agradece y valida toda participación.	
<p>2. Reflexión</p> <ul style="list-style-type: none">• Se les comenta a los participantes que se procederá a reflexionar sobre lo trabajado en el momento anterior, para lo cual es importante que cada uno piense en su propia experiencia.• Es importante recordar que para los pasos siguientes los adolescentes deben tener a la mano con papeles o post-it, y cinta adhesiva, si la sesión es virtual cada adolescente debe tener estos materiales consigo desde el lugar que esté conectado.• Se les invita a ver lo escrito en la pizarra y se les indica: “Ahora en los post-it o papeles que tienen a la mano escriban las frases o mensajes que a ustedes les hayan dicho durante su infancia, o les dicen actualmente. Una frase o mensaje por cada papel”.• A continuación se les pide: “ahora, usando la cinta adhesiva o masking-tape, peguen esas frases sobre su cuerpo, en diferentes lugares. Manténganse así por un momento”.• Una vez que los participantes hayan pegado sobre sí los papeles, se les pide que comenten cómo se sienten. Se escucha atentamente cada participación y se valora.• Ante cada participación es posible reflexionar brevemente sobre los mandatos de masculinidad. Por ejemplo, si alguien dice: “siento como un peso sobre mí”, eso da pie a comparar los mandatos con cargas pesadas sobre nuestra vida.	<p>30 minutos</p>



 PASOS	TIEMPO
<ul style="list-style-type: none">• A partir de todo lo dicho, La/el facilitador reflexiona sobre el peso y las consecuencias de los mandatos de masculinidad, para ello puede usar los conceptos clave desarrollados en el Capítulo V, numeral 5.3.• Los adolescentes deben permanecer con los papeles pegados.• Si los adolescentes no cuentan con los materiales se les puede pedir que se dibujen a sí mismos en su PC, o en un cuaderno, y escriban los mandatos sobre el dibujo.• Otra opción es la de escribir en su PC o en un cuaderno su propio nombre, y alrededor escribir los mandatos.	
<p>3. Cierre</p> <ul style="list-style-type: none">• Luego de las reflexiones hechas, se les indica a los participantes que ha llegado el momento de liberarse de esos mandatos, para ello, es necesario que piensen por un momento en cómo quieren ser. Se les da unos minutos.• Seguidamente, se le indica que deben retirar, lentamente, uno a uno los papeles, cada vez que retiren un papel deben decir: “Aprendí que (leen lo que está en el papel), pero hoy elijo... (completan con algo de lo que han reflexionado)”. Después de dicha la frase, se rompe el papel. Por ejemplo: “me enseñaron que los hombres no lloran, pero hoy elijo mostrar mis emociones cada vez que lo necesite (rompe el papel)”.• La/el facilitador debe dejar claro que estas afirmaciones son importantes pues son un gesto de autodeterminación.• La/el facilitador puede participar del ejercicio, así acompaña a los adolescentes y da el ejemplo.• Se pide, de manera voluntaria, que algunos de los participantes realicen este ejercicio	<p>50 minutos</p>



PASOS

TIEMPO

frente a los demás. Si alcanza el tiempo todos los participantes podrían hacerlo de ese modo.

- Una vez que todos hayan realizado el ejercicio, se les pregunta: “¿cómo se sienten ahora?”, se hace una ronda de participaciones.
- Con cada participación se puede reflexionar sobre cómo es liberarse de los mandatos. Por ejemplo, si alguien dice: “me siento más ligero”, se puede decir que liberarse de los mandatos es como quedarse con menos cargas.
- Se agradecen y validan todas las participaciones.
- Luego, a modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- Se anima a los adolescentes a compartir con sus pares lo escuchado y aprendido en la sesión
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.



RECURSOS ADICIONALES

A continuación dejamos a tu disposición recursos adicionales que pueden ser útiles para la sesión:



• **Video: Sin Mochilas (libres del machismo)**

https://www.youtube.com/watch?v=p3_pWcsXKuU



• **Video: Flow de masculinities.**

<https://www.youtube.com/watch?v=ivghgxKx21w>



RECURSOS ADICIONALES








• **Documental: ¿Qué hace hombre al hombre?**

<https://www.youtube.com/watch?v=AMnoVHFslwY>



Sesión 4: Nuestras expectativas sobre las mujeres.

Todas y todos hemos crecido bajo una cultura machista, en la infancia seguramente hemos visto a nuestras madres como las responsables de la casa o hemos observado en telenovelas, series y películas, que las mujeres cumplen determinados roles dentro del hogar, con la pareja, con los hijos, etc. En esta sesión facilitarás que los adolescentes identifiquen críticamente aquellas exigencias que socialmente se esperan de las mujeres.

 Nombre de la sesión	Nuestras expectativas sobre las mujeres.
 Temas	La mirada parcial sobre las mujeres; exigencia de servicios; respeto, igualdad.
 Objetivo de la sesión	La mirada parcial sobre las mujeres; exigencia de servicios; respeto, igualdad.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 5.4 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.2 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS

TIEMPO

1. Motivación

- Se comunica a los participantes que se conformarán grupos de entre 4 a 5 personas.
- Los grupos deben seguir las siguientes instrucciones:
 - Responder a la pregunta: “¿Cómo debe hacerse respetar una mujer?”
 - Para responder pueden tener en cuenta lo que se escucha en los medios de comunicación, en el colegio, en su comunidad, entre su grupo de amigos, en su familia, o en cualquier otro lado.
 - Toda respuesta debe ser bienvenida.
 - El grupo debe elegir a alguien que tome nota de lo que se comparta.
 - El tiempo máximo es de 10 minutos.
- La/el facilitador se acercará a cada grupo para orientar el trabajo.
- Se espera que las respuestas revelen estereotipos de género y expectativas que se tienen desde la mirada masculina, por ejemplo: “vistiéndose sin provocar”, “no siendo muy coquetas”, “no dejando que los hombres se sobrepasen”, “siendo amables y respetuosas”.
- Terminado el momento de grupos, se pide a cada representante que comparta lo que se dijo en su grupo. La/el facilitador toma nota en la pizarra (física o virtual) frente a todos los participantes, y agradece cada participación.
- Las participaciones deben anotarse en columna (una bajo la otra), de la siguiente manera:
 - “Vistiéndose sin provocar”.
 - “No siendo coquetas”.
 - “No dejando que los hombres se sobrepasen”.
 - “Siendo amables y respetuosas”.
- Más adelante se volverá sobre lo anotado.

**30
minutos**



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Seguidamente, la/el facilitador abre la pregunta: “¿Se espera lo mismo de los hombres para que se hagan respetar? ¿Por qué?”
- Es importante que la/el facilitador motive la conversación, para ello puede usar las frases anotadas y preguntar por cómo sonaría si se la dijéramos a un hombre. Todo comentario es bienvenido y validado.
- Quien facilita debe orientar la conversación hacia el machismo de fondo que revelan las frases, pero siempre a modo de cuestionamiento, por ejemplo: “¿será que el cuerpo de la mujer se sexualiza más?”, “¿quizás se quiere que la mujer sea menos coqueta porque los hombres la van a considerar fácil?”. Se trata de usar este tipo de preguntas, a la vez que se evidencia el papel de los hombres en estas frases.
- Al finalizar el momento de diálogo, se comenta que la frase “una mujer debe hacerse respetar”, suele ocultar expectativas machistas que los hombres tienen de las mujeres y que se hablará sobre a continuación.
- Se les presenta los conceptos clave desarrollado en el numeral 5.4, ya sea a través de diapositivas o en una pizarra (física o virtual). Se sugiere, especialmente hacer énfasis en los siguientes conceptos:
 - La mirada parcial sobre las mujeres.
 - Los servicios que los hombres exigen.
 - La importancia de desactivar la exigencia de servicios.
- Es importante brindar ejemplos en base a los aportes de los adolescentes, o pidiéndoles a ellos mismos algunas otras ideas.

50
minutos



PASOS

TIEMPO

40 minutos

3. Cierre

- Se muestra los apuntes en la pizarra hechos durante la dinámica inicial. Se les pide a los participantes que vuelvan a sus grupos y elaboren ideas sobre cómo los hombres pueden respetar a las mujeres sin exigirles que cumplan con estereotipos o den servicios a los hombres.
- La/el facilitador puede acercarse a cada grupo a orientar el trabajo. Es importante que los grupos elaboren ideas en contraste a las planteadas en la dinámica inicial. Quien facilita debe señalar si alguna idea mantiene estereotipos o exigencias, y animar a replantear.
- Se sugiere que el trabajo en grupos no demore más de 10 minutos.
- Se pide a los representantes de cada grupo que compartan lo trabajado. La/el facilitador toma nota en la pizarra (física o virtual). Las ideas de respeto deben escribirse en contraste a las presentadas en la dinámica inicial, para ello la/el facilitador debe acomodar los aportes de los participantes; a continuación se muestra un ejemplo:

Exigencias sobre las mujeres

Respeto de parte de los hombres



"Vistiéndose sin provocar"

Dejando de verlas como objetos

"No siendo coquetas"

Entendiendo su libertad

"No dejando que los hombres se sobrepasen"

Aceptando cuando dicen no

"Siendo amables y respetuosas"

Mostrándoles respeto a sus decisiones





PASOS

- Luego, a modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta. Se valida cada participación.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- Se anima a los adolescentes a compartir con sus pares lo escuchado y aprendido en la sesión.
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.

TIEMPO



RECURSOS ADICIONALES

A continuación dejamos a tu disposición recursos adicionales que pueden ser útiles para la sesión:



- **Video: “48 Cosas que las mujeres escuchan a lo largo de su vida”.**

<https://www.youtube.com/watch?v=wI3CLakCZmA>



RECURSOS ADICIONALES



- **Video: “Caja de Herramientas: Los prejuicios y estereotipos que sufrimos las mujeres”.**

https://www.youtube.com/watch?v=p3_pWcsXKuU



- **Video: “Revelando estereotipos que no nos representan”.**

<https://www.youtube.com/watch?v=ivghgxKx21w>



RECURSOS ADICIONALES



- **Artículo: “6 Claves para que los adolescentes respeten a las mujeres”.**

<https://saposyprincesas.elmundo.es/consejos/psicologia-infantil/claves-adolescentes-respeten-mujeres/>






Formato en video:

<https://www.youtube.com/watch?v=heySHWHMzTo>



Sesión 5: El amor romántico: rompiendo mitos y asumiendo responsabilidad

¿Qué es el amor? Probablemente todos hayamos visto alguna vez películas, telenovelas o series que nos retratan como se vive el amor, pero ¿qué de cierto hay en ello? Los adolescentes, de especial modo, están expuestos a los mitos sobre lo que significaría el amor, que pueden resultarles contraproducentes. En esta sesión propiciarás que los adolescentes puedan revisar y cuestionar algunos mitos relacionados al amor romántico, para luego reflexionar maneras alternativas y diferentes de vincularse afectivamente.

 Nombre de la sesión	El amor romántico: rompiendo mitos y asumiendo responsabilidad.
 Temas	Amor romántico, mitos del amor romántico, los adolescentes ante el amor romántico, relaciones basadas en el respeto.
 Objetivo de la sesión	Revisar críticamente los mitos del amor romántico y reflexionar sobre maneras respetuosas y horizontales de vincularse.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 3.5 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.5 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS⁸

TIEMPO


1. Motivación

- Se comunica a los participantes que se van a presentar una serie de afirmaciones sobre las cuáles se quiere recibir su opinión.
- Las afirmaciones son las siguientes:
 - 1) Amar es algo mágico que te hace querer estar con la otra persona todo el rato.
 - 2) El verdadero amor de pareja lleva al matrimonio.
 - 3) Las chicas se enamoran más fácilmente que los chicos.
 - 4) Si quieres a alguien sientes celos, aunque sea un poco.
 - 5) Los hombres deben tomar la iniciativa si alguien le gusta.
 - 6) El verdadero amor llega sólo una vez en la vida.
 - 7) A veces las chicas dicen no, pero en el fondo sí quieren, por eso hay que insistir y no darse por vencido.
 - 8) El amor si es verdadero hace que las personas cambien.
- Las afirmaciones se presentan una a una. Por cada afirmación se pide a los participantes que levanten la mano quienes están de acuerdo y quienes no, se contabilizan los votos y se escriben en la pizarra. Luego se pide a algunos participantes que indiquen por qué están de acuerdo, y a otros, por qué no. Luego de escuchar sus opiniones se pregunta al grupo si alguien quiere cambiar de parecer y se vuelve a votar sobre quiénes están de acuerdo y quienes no.
- Si la sesión es presencial puede pedirse a los participantes que se pongan de pie y se hagan dos filas, los que están de acuerdo con la afirmación y los que no.


40
minutos

⁸Dinámicas adaptadas de: Domínguez, J. y Otero, J. (2018). Guía didáctica. Construyendo feminidades y masculinidades alternativas, diversas e igualitarias. País Vasco: UNESCO. Enlace: https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/educarparalaigualdad/files/2020/02/guia_didactica-fem.pdf



 PASOS	TIEMPO
<ul style="list-style-type: none">• Si la sesión es virtual se pueden usar las herramientas digitales que las plataformas ofrecen.• Es importante generar debate o diálogo ante cada afirmación, para lo cual la/el facilitador puede dar ejemplos, hacer comentarios provocadores o preguntar directamente a algún participante.• Una vez trabajadas todas las afirmaciones, la/el facilitador hace un resumen de los resultados y agradece a todos por su participación.	
<p>2. Reflexión</p> <ul style="list-style-type: none">• Se comenta a los participantes que se reflexionará sobre amor romántico a partir de lo comentado en la dinámica anterior.• Se abre la pregunta: “A partir de lo que se ha dicho en la dinámica anterior, ¿cómo se entiende el amor?”. También se puede usar la pregunta: “¿Cómo entienden el amor sus amigos o los chicos (varones) de su edad?”.• Se escuchan y validan todas las participaciones.• A continuación se explican los conceptos clave de la sesión, desarrollados en el numeral 5.5, especialmente los siguientes:<ul style="list-style-type: none">- ¿Qué es el amor romántico?- Mitos del amor romántico.- ¿Qué pueden hacer los adolescentes?• Se pueden usar diapositivas, papelotes o apuntes en la pizarra según se vea pertinente.• Es importante que la/el facilitador use ejemplos y tenga siempre presente lo trabajado	<p>40 minutos</p>



 PASOS	TIEMPO
<p>en la primera dinámica. Asimismo se debe animar a los participantes a preguntar o comentar los puntos expuestos.</p> <ul style="list-style-type: none">• Se recomienda hacer énfasis en cómo los hombres viven los mitos del amor romántico, identificando los aprendizajes machistas. En los conceptos a trabajar se explica más al respecto.	
<p>3. Cierre</p> <ul style="list-style-type: none">• Para aplicar lo trabajado durante la sesión se les pide que formen grupos de máximo 4 integrantes, cada grupo debe elaborar ideas de cómo responder con respeto y responsabilidad ante una de las siguientes circunstancias:<ul style="list-style-type: none">- Una chica que te gusta te dice que no está interesada en ti pero que pueden ser amigos.- Tu enamorada se viste de con una minifalda para salir a pasear.- Tu enamorada te dice que ya no quiere seguir contigo porque le gusta otra persona.- Sientes celos cada vez que tu enamorada no te contesta el celular o tarda en responder el mensaje.• Se asignará una de las circunstancias a cada grupo. Si hubiese pocos grupos se pueden asignar más de una.• Se recomienda dar máximo 10 minutos para el trabajo grupal.• Luego, se pide a los grupos que compartan lo que han compartido. Se valida cada participación. La/el facilitador puede orientar las participaciones, sobre todo si identifica contenidos machistas o poca claridad. Para ello, puede solicitar opinión al grupo o dar su propia opinión.	<p>40 minutos</p>



PASOS

TIEMPO

- Para terminar esta parte, se agradece a todos por sus aportes y se pide un aplauso entre todos.
- Luego, a modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta brevemente. Se valida cada participación.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- Se anima a los adolescentes a compartir con sus pares lo escuchado y aprendido en la sesión
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.



RECURSOS ADICIONALES

A continuación dejamos a tu disposición recursos adicionales que pueden ser útiles para la sesión:



- **Video: “Amor romántico y estereotipos” (diálogo con jóvenes)**

<https://www.youtube.com/watch?v=CLFMGOq6CVs>



RECURSOS ADICIONALES



- **Video: “A mi yo adolescente. T2 Ep 2: A Mi Yo Adolescente: Amor. Elsa Punset, filósofa y escritora”.**

<https://www.youtube.com/watch?v=pFmDhCQ8vZ8>

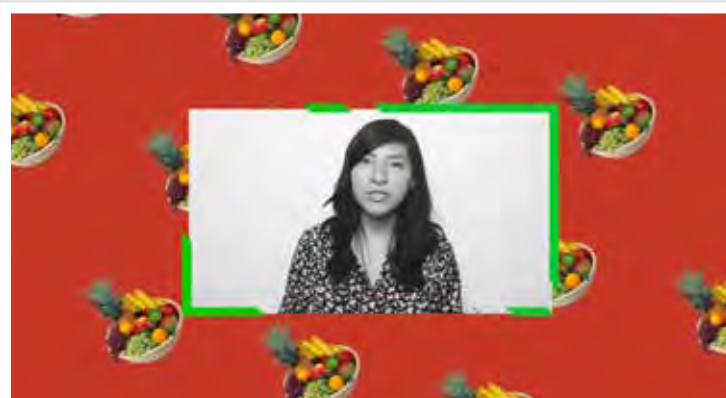


- **Video: “A Mi Yo Adolescente. T2. Ep 10: Las relaciones de pareja. Versión Completa. Con Arun Mansukhani”.**

<https://www.youtube.com/watch?v=03QNEcJDFsM>



RECURSOS ADICIONALES



- **Video: “Hombres, amor romántico y otros cuentos. Disfruta La Fruta”.**

1er parte: https://www.youtube.com/watch?v=6_DHiPH9MhU



2da parte: https://www.youtube.com/watch?v=kWiXxWODr_4



RECURSOS ADICIONALES







• **Artículo académico: “Los hombres, el amor y la pareja” (Riviere, J.).**

<https://www.elpuertodesantamaria.es/pub/igualdad/ago12/hombre-amor-pareja.pdf>



Sesión 6: La violencia de género en la adolescencia

Es importante hablar de la violencia de género, es una realidad de la que no están libres y se encuentran en una edad propicia para prevenir dicha problemática. Los adolescentes varones, de especial manera, pueden aprender desde ya a decidirse por la no violencia. Para ello, en esta sesión facilitarás que visibilicen la violencia de género, para poder invitarlos a involucrarse en su prevención.

 Nombre de la sesión	La violencia de género en la adolescencia.
 Temas	Violencia de género, violencia hacia las mujeres, violencia que ejercen los hombres, poder, exigencia de servicios, prevención de la violencia.
 Objetivo de la sesión	Reflexionar sobre la violencia de género en la adolescencia para invitar a los hombres a involucrarse en su prevención.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 5.6 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.5 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS

TIEMPO

1. Motivación

- Se pide a los participantes que formen grupos de entre 3 a 4 personas, y se les comunica que van a leer historias de vida que ocurren en la adolescencia.
- A cada grupo se les asigna alguno de los casos de la Ficha de Apoyo de la sesión que se encuentra al final de este apartado, se les indica que deben leer el caso atentamente y dialogar sobre las siguientes preguntas:
 - ¿Qué te parece la actitud del protagonista hombre de la historia?
 - ¿Qué tipo de problema refleja la historia?
- Cada grupo debe tomar nota de lo trabajado, y nombrar un representante que comente lo anotado.
- Se sugiere dar de 10 a 15 minutos de trabajo grupal.
- Luego, en plenaria, cada representante de grupo comenta lo trabajado, para ello, primero debe hacer un resumen breve de la historia leída y luego referir las respuestas a las preguntas. La/el facilitador, valida cada participación y toma nota de lo compartido. Si es necesario, puede dar algunas especificaciones sobre la historia trabajada o proyectarla para que todos los participantes la conozcan.
- Una vez que todos los grupos han expuesto, se pregunta a todos los participantes: “¿Qué vemos de común en todas estas historias?”.
- La/el facilitador anima la conversación, y teniendo en cuenta todas las participaciones, debe concluir que todas las historias hablan de violencia hacia la mujer o violencia que ejercen los hombres, y que se reflexionará de ello en la sesión.

30
minutos



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Seguidamente, la/el facilitador abre la reflexión con las siguientes preguntas:
 - ¿Qué es la violencia hacia la mujer?
 - ¿Qué tipos de violencia existen?
 - ¿Por qué los hombres ejercen violencia?
- Se recogen y validan todas las opiniones. La/el facilitador, en la pizarra, procura elaborar una respuesta a cada pregunta a partir de los aportes de los participantes, pero considerando los conceptos explicados en este apartado de la caja herramientas.
- Luego de estas primeras reflexiones se les presenta los conceptos clave desarrollados en el numeral 5.6, ya sea a través de diapositivas o en una pizarra (física o virtual). Es importante brindar ejemplos en base a los aportes de los adolescentes y considerando los casos trabajados en la dinámica inicial. Se sugieren trabajar, especialmente, los siguientes temas:
 - ¿Qué es la violencia?
 - Tipos de violencia.
 - Lógica de la violencia.
 - Violencia en la adolescencia.
- Es importante enfocar las temáticas desde la responsabilidad de los hombres.

**50
minutos**



PASOS

TIEMPO

3. Cierre

- Se les pide a los adolescentes que vuelvan a los grupos que formaron al inicio y que vuelvan a leer la historia, luego de ello deberán una historia alternativa en la que el protagonista hombre respete a la mujer y la trate con igualdad.
- Se sugiere dar 15 minutos como máximo para el trabajo grupal.
- Luego, en plenaria, cada grupo comparte la historia que han elaborado. La/el facilitador valida cada aporte.
- La/el facilitador, en la pizarra, a partir de las historias compartidas, debe hacer una lista de recomendaciones para prevenir la violencia de parte de los hombres. Luego de que todos los grupos hayan participado, presenta la lista y pide que brinden más ideas.
- La/el facilitador anima la participación, para este momento debe tener en cuenta las recomendaciones prácticas para fomentar el involucramiento de los hombres adolescentes en la prevención de la violencia, indicadas en los conceptos a trabajar.
- Una vez elaborada la lista de recomendaciones, la/el facilitador se compromete a enviar a cada participante la lista, y los invita a tenerla siempre presente.
- A modo de retroalimentación, se pregunta a los participantes: “¿Qué hemos aprendido hoy?”. Se escucha y valida cada participación. La/el facilitador complementa con un breve resumen de la sesión.
- La/el facilitador invita a los participantes a compartir lo aprendido en la sesión con sus compañeros y amigos.
- Se despide a los participantes y se cierra la sesión.

40
minutos



RECURSOS ADICIONALES



- **Video: “Ponencia de Carmen Ruiz Repullo sobre cómo abordar la violencia de género en adolescentes”.**

<https://www.youtube.com/watch?v=2eVYoC3kwFs>



- **Video: “Violencia de género en adolescentes.”**

<https://www.youtube.com/watch?v=xCWttdpmbKU>



RECURSOS ADICIONALES



- Conferencia: “Cómo aprender a amar en igualdad. Marina Marroquí, educadora social”

<https://www.youtube.com/watch?v=iubiKWbCBM>



- Conferencia: “Pepa y Pepe. La escalera cíclica de la violencia de género en la adolescencia”

<https://www.youtube.com/watch?v=IpaabDdQNO8>



FICHA DE APOYO⁹

Caso 1:

Freddy y Susana asisten al mismo colegio. A Freddy le gusta mucho Susana, sus amigos le han comentado que ella es una chica “fácil” y que si la invita a salir probablemente podrá tener sexo con ella.

Freddy la invita a salir, van a comer algo, conversan un par de horas, y luego él la invita a su casa, pues no están sus padres. Ella acepta. Llegan a casa de Freddy y empiezan a besarse y acariciarse. Freddy le empieza a sacar la ropa, y Susana lo detiene diciéndole que no se quiere tener relaciones sexuales con él. Freddy se enoja, le dice que gastó plata para invitarla a salir, que ella aceptó ir a su casa, y no puedo dejarlo así. La presiona para que cambie de opinión, primero trata de ser tierno y seductor, luego empieza a gritarle. Susana se va corriendo de la casa, muy enojada.

Caso 2:

Roxana lleva algunas semanas saliendo con Ricardo. Últimamente, Ricardo ha empezado a preguntarle a cada rato con quién habla en clases, por qué no está en la casa cuando él la llama, por qué pasa tanto tiempo con las amigas cuando podría estar con él, etc. Roxana ha tratado de ignorar las preguntas, pero Ricardo se ha ido enojando cada vez más. Hace poco, le gritó en el pasillo de la escuela, insultándola. Después le pidió perdón, pero luego llegó a pegarle. Él dice que está enojado porque la quiere mucho y ella lo “vuelve loco” de celos.

⁹Los casos de la Ficha de Apoyo han sido tomados y adaptados de: Aguayo, F.; Ibarra, D.; y Piriz, P. (2015). “Actividad 14 ¿Qué es la Violencia?”. Prevención de la violencia sexual con varones: manual para el trabajo grupal con adolescentes y jóvenes. Montevideo: Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C. / UNFPA, pp. 114-120. https://www.researchgate.net/publication/282672309_Prevenccion_de_la_violencia_sexual_con_varones_Manual_para_el_trabajo_grupal_con_adolescentes_y_jovenes



FICHA DE APOYO⁹

Caso 3:

Rebeca es una joven de 14 años, está muy asustada porque últimamente hay un grupo de chicos de su colegio que la siguen a la salida, no le han tocado, pero andan detrás riéndose, silbándole, o haciendo comentarios subidos de tono sobre su cuerpo. Ella sólo atina a apurar el paso. Uno de los chicos de ese grupo se llama José, al principio él no le encontraba sentido a seguir a Rebeca, pero sus amigos le dijeron que les siga el juego, que no sea cobarde, que a Rebeca seguro le gusta lo que dicen. El otro día, José se cruzó con Rebeca en el mercado, ella se asustó y se fue por otro lado, José no entiende por qué le tiene miedo, si sólo le están bromeando.






Caso 4:

Juan es el líder de su grupo, son conocidos por traviesos en el colegio, y se le ha ocurrido fastidiar a sus compañeras tomándoles fotos con su celular, compartiéndolas por WhatsApp con su grupo y haciendo comentarios sobre el cuerpo de sus compañeras. Los del grupo, han compartido las fotos con otros compañeros, y también los comentarios, han puesto sobrenombres a cada compañera, algunos son obscenos, otros se burlan de la contextura, y otros son insultos, pero ninguno de los hombres se opone, sólo se ríen y siguen compartiendo. Las chicas se han enterado, y ya no quieren hablar con Juan, éste se ha sorprendido, pero cree que ellas están locas, que no entienden bromas.



Sesión 7: ¿Qué es la homofobia?

Seguramente en algún momento de nuestras vidas hemos oído frases que buscan desacreditar la masculinidad, usando chistes sobre la homosexualidad que muchas veces se usan en forma despectiva. Incluso en nuestras familias, grupo de amigos, escuela o medios de comunicación se movilizan bromas, restricciones y estereotipos respecto a la homosexualidad que puede generar confusión o una imagen estereotipada, que termina movilizandando el odio hacia la diversidad. En esta sesión promoverás el respeto por la diversidad sexual y la reflexión sobre la homofobia que ejercen adolescentes varones en sus contextos.

 Nombre de la sesión	¿Qué es la homofobia?
 Temas	Promover el respeto por la diversidad sexual y la reflexión sobre la homofobia que ejercen los adolescentes varones en sus contextos.
 Objetivo de la sesión	Reflexionar sobre la violencia de género en la adolescencia para invitar a los hombres a involucrarse en su prevención.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 5.7 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.5 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS¹⁰

TIEMPO

1. Motivación

- Se muestra a los participantes, en una pizarra (física o virtual) o papelógrafo, con las siguientes palabras: gay, transexual y heterosexual.
- Luego se comunica a los participantes que formaran grupos de entre 4 o 5 personas.
- A cada grupo se le asignará una de las palabras antes mencionadas y deberán seguir una de las siguientes instrucciones:
 - Dibujen a una persona que represente de algún modo la palabra gay/transexual/heterosexual, y escriban sobre el dibujo su respuesta a la siguiente pregunta: ¿cómo es esta persona? Consideren aspectos físicos, psicológicos, sociales y cualquier otra cualidad.
- Si la sesión es virtual, el dibujo puede ser hecho por un integrante del grupo con el aporte de los demás. Otra alternativa es la de pedirles que busquen en internet alguna imagen que represente la palabra, dicha imagen la deben elegir en grupo.
- Se recomienda un tiempo de entre 15 minutos para esta dinámica. Quien facilita puede orientar a los grupos, uno por uno, sobre todo si los participantes participan poco.
- Cuando haya finalizado el tiempo establecido se vuelve al grupo grande y se les pide a los grupos que presenten los detalles del dibujo realizado y cuenten el proceso grupal del dibujo.
- Se pide a todos escuchar atentamente.
- La/el facilitador hace un resumen breve de lo compartido.

30
minutos

¹⁰Los pasos fueron adaptados de: Aguayo, F.; Ibarra, D.; y Píriz, P. (2015). "Actividad 6. Sacando a la luz nuestros prejuicios". Prevención de la violencia sexual con varones: manual para el trabajo grupal con adolescentes y jóvenes. Montevideo: Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C. / UNFPA, pp. 80-82. https://www.researchgate.net/publication/282672309_Prevencion_de_la_violencia_sexual_con_varones_Manual_para_el_trabajo_grupal_con_adolescentes_y_jovenes



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Seguidamente, la/el facilitador reflexiona con los participantes sobre las siguientes preguntas:
- ¿Cómo decidieron el aspecto de la persona del dibujo/imagen?
- ¿Fue difícil llegar a una imagen?
- ¿De dónde vienen las características acerca de la apariencia de estas personas?
- ¿Sus dibujos/imágenes transmiten ideas positivas o negativas?
- La/el facilitador guía la reflexión hacia la identificación de prejuicios y estereotipos que refuerzan la homofobia en nuestra sociedad.

Quizás sea necesario informar a los participantes sobre la diversidad sexual, antes de explicar la homofobia, para ello sugerimos proyectar el primer video de los recursos adicionales que encontrarás al final de la sesión.


Se recomienda reflexionar en grupo sobre la siguiente pregunta: “¿Qué formas de violencia o discriminación sufren las personas homosexuales, gay, transexuales? ¿Por qué creen que sucede ello?”

Luego de estas primeras reflexiones se les presenta los conceptos clave desarrollados en el numeral 5.7, ya sea a través de diapositivas o en una pizarra (física o virtual). Es importante brindar ejemplos en base a los aportes de los adolescentes, o pidiéndoles a ellos mismos algunas otras ideas. Se pueden usar los recursos adicionales indicados al final de este apartado para reforzar las ideas.

- Se sugiere de especial manera que se expongan los siguientes temas:
 - ¿Qué es la homofobia?
 - Tipos de homofobia
 - Bullying homofóbico
 - Respeto a la diversidad

**50
minutos**



 PASOS	TIEMPO
<p>3. Cierre</p> <ul style="list-style-type: none">• Se pide a los participantes elaborar respuestas a la siguiente pregunta: “¿Qué podemos hacer para prevenir o reducir la homofobia en nuestros espacios cotidianos?”.• A continuación, cada participante muestra sus respuestas diciéndolas en voz alta, se valida cada intervención.• La/el facilitador puede orientar las participaciones, sobre todo si no son concretas o si todavía mantienen contenidos homofóbicos. Asimismo, se les debe animar a propuesta que los involucren, para ello se les puede repreguntar: “¿Cómo podrías tú colaborar en ello?”.• Luego, a modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta. Se valida cada participación.• La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.• La/el facilitador invita a los participantes a compartir lo aprendido en la sesión con sus compañeros y amigos.• Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.	<p>40 minutos</p>



RECURSOS ADICIONALES



- **Video: “¿Qué es la diversidad sexual? Explicación fácil”**

<https://www.youtube.com/watch?v=IQbTZYiQ6BA>



- **Video entrevista: “Bullying homofóbico”**

<https://www.youtube.com/watch?v=Tcu5u5fyoPY>



RECURSOS ADICIONALES



- **Video reportaje: “Homofobia en la escuela: primer reportaje sobre bullying homofóbico en Perú”**

<https://www.youtube.com/watch?v=oqrdODCjP54>








- **Podcast: “¿A quién le Importa? Podcast. Masculinidad, género y homofobia”**

<https://www.youtube.com/watch?v=IVCMgVTgc0M>



Sesión 8: Superar la presión del grupo masculino

Los adolescentes varones están en búsqueda de definirse como hombres, en tal sentido, el grupo puede ejercer mucha influencia, de hecho, varios adolescentes inician en conductas de riesgo por la sola presión de grupo. En esta sesión propiciarás que los adolescentes cuestionen la influencia grupal masculina, que generalmente implica la exigencia de demostraciones de masculinidad. A partir de ello, fomentarás la construcción de alternativas para sobrellevar dicha presión y así reflexionar sobre las implicancias que tiene todo ello en la masculinidad de los adolescentes.

 Nombre de la sesión	Superando la presión del grupo masculino.
 Temas	La presión del grupo masculino
 Objetivo de la sesión	En esta sesión se cuestionará la presión de grupo sobre los adolescentes varones, que generalmente implica la exigencia de demostraciones de masculinidad. A partir de ello, se construirán alternativas para sobrellevar dicha presión.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 5.8 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.5 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS¹¹

TIEMPO

1. Motivación

- Se comunica a los participantes que se conformarán grupos de entre 3 y 4 personas.
- A cada grupo se le asigna alguna de las historias incompletas de la Ficha de Apoyo de la sesión, y se les indica:
 - Lean la historia y complétenla de la manera que deseen. Al finalizar, cada grupo deberá presentar la escena de su historia.
- Si hay pocos grupos, se les puede asignar más de una historia incompleta.
- Se recomienda un tiempo de entre 15 y 20 minutos para completar las historias.
- Quien facilita puede orientar a los grupos, uno por uno, sobre todo si los participantes participan poco.
- Cuando haya finalizado el tiempo establecido se vuelve al grupo grande y se les pide a los grupos que presenten sus historias. Se pide a todos escuchar atentamente.
- Se abre diálogo con los participantes a partir de las preguntas:
 - ¿Qué opinan de estos casos?
 - ¿Existe presión de grupo? ¿Cómo así?
 - ¿Ven en los casos, que se les pide demostrar su coraje o demostrar que son hombres? ¿Qué opinan de ello?
 - ¿Han observado casos similares? Compartan alguno.
- La/el facilitador hace un resumen breve de lo compartido.

40
minutos

¹¹Esta actividad y la ficha de apoyo fueron adaptados de: Tufró L, Huberman H, Ruiz L. (2012). "Actividad 4: De corajes, riesgos y violencia". En: Modelo para armar: Nuevos desafíos de las masculinidades juveniles. Buenos Aires: ONU MUJERES, pp. 36.

https://docs.google.com/file/d/0B3FLbfBc-N__OTIhNDZkMjQtZmNiMy00MDZkLWE2MTgtZDAwMDdlMzU2Ymly/edit?pli=1&resourcekey=0-UothlPPbVJO4chBYhkPncA



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Se les pide a los participantes recordar algún momento en el que se sintieron presionados por algún grupo a demostrar su coraje u hombría. Puede tratarse de grupos de amigos del colegio, de la comunidad, familiares, o cualquier otro grupo.
- Los participantes comentan sus experiencias. Lo ideal es que todos compartan.
- A cada participante, luego de haber compartido su experiencia, se le pregunta: ¿Cómo te sentiste ante la presión? ¿Qué pensaste ante esa situación? ¿Qué hubiese pasado si te rehusabas?
- Quien facilita puede explorar más sobre los sentires y pensares de los participantes ante sus experiencias, sobre todo si dan respuestas escuetas, pero sin presión. Se valida toda respuesta.
- La/el facilitador guían la reflexión hacia las pruebas de coraje que los adolescentes realizan cuando están bajo la presión del grupo masculino.
- Luego de estas primeras reflexiones se les presenta los conceptos clave desarrollados en el numeral 5.8, ya sea a través de diapositivas o en una pizarra (física o virtual). Es importante brindar ejemplos en base a las historias y aportes de los adolescentes, o pidiéndoles a ellos mismos algunas otras ideas. Se pueden usar los recursos adicionales indicados al final de este apartado para reforzar las ideas.

**40
minutos**



PASOS

TIEMPO

3. Cierre

- Se sugiere leer con los adolescentes las sugerencias para superar la presión de grupo que se encuentran en los conceptos a trabajar de la sesión. La/el facilitador puede hacer un resumen de dichas sugerencias para agilizar la lectura.
- A partir de ello, se les pide a los adolescentes que vuelvan a los grupos del inicio y elaboren una nueva historia en la que se supera la presión de grupo.
- Luego, cada grupo presenta su historia. Se valida toda participación.
- Quien facilita puede hacer algunas sugerencias u orientaciones.
- A modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta. Se valida cada participación.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- La/el facilitador invita a los participantes a compartir lo aprendido en la sesión con sus compañeros y amigos.
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.

**40
minutos**



RECURSOS ADICIONALES



• **Video: “Ese meme es violento”**

https://youtu.be/X_Kvk2sTGVY



• **Video: “Violencia y complicidad”**

<https://www.youtube.com/watch?v=s8lQbmUbwWM&t=141s>



RECURSOS ADICIONALES



• **Video: “Mis amigos”**

https://www.youtube.com/watch?v=6DxCGOArpkQ&list=PLInX2Be6686IMjdl6Wzo_wQl2bOoNomz6&index=6



FICHA DE APOYO⁹

Historia 1:

Gabriel iba todos los fines de semana a bailar con sus amigos. Algunos de ellos bebían siempre cerveza y una vez borrachos asediaban a las chicas que estaban en el baile. Vivían diciendo que Gabriel era un cobarde porque no tomaba cada vez que salían. Además, decían que Gabriel no era lo suficientemente hombre porque no solía molestar a las chicas. Un día, durante una fiesta, Gabriel decidió que ...

Historia 2:

Pepe iba todos los días en bicicleta, del barrio donde vivía hasta su colegio. Le gustaba soltar el timón en las bajadas, manejar “sin manos” como se dice, porque era algo que todos sus amigos hacían para demostrar que saben manejar. Un día pepe estaba distraído y...

Historia 3:

Víctor era nuevo en la escuela. Tenía una cicatriz grande en la cabeza y todo el mundo le fastidiaba, con sobrenombres y hasta insultos, por lo que Víctor se aislaba y se veía asustado. Un grupo de chicos de su salón se había ensañado con él, le decían que aprenda a defenderse. Un día lo esperaron a la salida y...

Historia 4:

Lucho es un loco de las motos. Después que compró la suya, no quería nada más en la vida. Fue invitado por compañeros de la escuela para correr una carrera en un barrio cercano al suyo. Ese día, Lucho fue desafiado a hacer maniobras que no le gustaban para ver quién era el mejor. Lucho se negó y entonces...






Historia 5:

Mauro ya era un antiguo personaje en su escuela. Con el inicio de las clases, él y su grupo estaban preparando una “broma pesada” para el grupo de los nuevos que estaba ingresando en la escuela. Entonces decidieron que harían...



Sesión 9: Masculinidades igualitarias

¿Pueden los hombres involucrarse en la construcción de una sociedad igualitaria? Pues sí, de hecho, ya hay muchos que se animan a cuestionar sus privilegios y apuestan por relaciones basadas en el respeto. En esta sesión fomentarás que los adolescentes varones reconozcan situaciones de desigualdad en sus contextos para luego pensar en prácticas de igualitarias.

 Nombre de la sesión	Masculinidades igualitarias.
 Temas	Privilegios masculinos, igualdad de género, consentimiento, hombres igualitarios.
 Objetivo de la sesión	Cuestionar la presión del grupo masculino sobre los adolescentes varones y construir alternativas para sobrellevarla.
 Condiciones y materiales	Revisar el numeral 5.9 de este documento.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.5 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.



PASOS

TIEMPO

1. Motivación

- Se invita a los adolescentes a responder la siguiente pregunta: “¿Qué es lo que más les gusta de ser hombres?”.
- La intención de la pregunta es recoger e identificar privilegios masculinos, por lo que es importante que la/el facilitador oriente las participaciones hacia ello. Para tal fin, se puede invitar a los adolescentes en situaciones de las cuales ellos disfrutaran y las mujeres no, por ejemplo: “A diferencia de las mujeres, ¿qué les gusta de estar en la calle o de los permisos que les dan para salir?”.
- Quien facilita fomenta la participación de todos los adolescentes, y toma nota en una pizarra de todo lo dicho.
- Luego, se les pregunta a los adolescentes: “Como vemos en la pizarra, hay cosas que los hombres disfrutaban más que las mujeres, ¿por qué creen que esto es así?, ¿les parece justo?”. Se anima el diálogo.
- Quien facilita orienta la reflexión hacia los privilegios masculinos y la desigualdad que provocan. En los conceptos del numeral 5.9 y en los recursos adicionales, al final de esta sesión, se puede encontrar más información al respecto.
- Se agradece todas las participaciones y se les comunica que en esta sesión se procurará fomentar la práctica de la igualdad de género.

**40
minutos**



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Se les pide a los participantes formar grupos de entre 3 a 5 personas como máximo.
- Cada grupo deberá trabajar la siguiente indicación: “Identifiquen en sus contextos (colegio, comunidad, barrio, grupo de amigos) una situación en las que las mujeres son discriminadas o tratadas de manera injusta en comparación a los hombres. Describan tal situación y detallen por qué consideran que ello ocurre”.
- La/el facilitador puede dar algunos ejemplos si es que la indicación no quedó del todo clara. Se recomienda que oriente a cada grupo durante algunos minutos.
- Algunos ejemplos sobre situaciones de desigualdad:
 - ¿Quién sufre más acoso en la calle?
 - ¿A quién se le da más permisos para salir?
 - ¿Cómo se evalúa la conducta sexual de las mujeres?
 - ¿De qué forma se habla de las mujeres que sufren violencia?
- Se recomiendan 20 minutos como máximo para este trabajo grupal.
- Luego, cada grupo expone lo trabajado. Se valora y agradece cada participación.
- Quien facilita puede solicitar mayor detalle de la situación identificada y de las razones que argumenta cada grupo.
- Después de las exposiciones se abre el diálogo con la siguiente pregunta: “¿Cómo los hombres pueden contribuir al fomento de la igualdad entre hombres y mujeres?”
- A medida que se desarrolla el diálogo, quien facilita puede comentar algunos de los conceptos a trabajar explicados al inicio de este apartado, sobre todo, se sugiere que los siguientes puntos queden claros:
 - ¿Qué es igualdad?
 - Los privilegios de los hombres.
 - ¿Cómo los hombres pueden contribuir a la igualdad?

40
minutos



PASOS

TIEMPO

3. Cierre

- Se les pide a los participantes que vuelvan a sus grupos del inicio. Ahora revisarán la situación que describieron y propondrán dos alternativas concretas sobre cómo ellos pueden contribuir a la igualdad de género respecto a la situación descrita.
- Se recomiendan 15 minutos de trabajo para los grupos.
- Luego, cada grupo comparte lo trabajado. La/el facilitador puede orientar las respuestas, se sugiere que las alternativas sean concretas y realizables. La/el facilitador encontrará en los conceptos a trabajar algunas ideas que pueden serle útiles para este momento.
- La/el facilitador, debe escribir en la pizarra un resumen de las alternativas que los grupos brinden, de tal forma que todos los participantes puedan verlas.
- A modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”, cada participante comenta. Se valida cada participación.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- La/el facilitador invita a los participantes a compartir lo aprendido en la sesión con sus compañeros y amigos.
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.

**40
minutos**



RECURSOS ADICIONALES



- Conferencia: “Masculinidades igualitarias”
(Miguel Ángel Arconada)

<https://www.youtube.com/watch?v=4DKznlnSZnw>



- Entrevista: “Masculinidades igualitarias”
(Ritxar Bacete)

https://www.youtube.com/watch?v=95_KNOgy9SU



RECURSOS ADICIONALES



- **Video: “Hablemos de los privilegios con los que nos crían a los varones”**

https://www.youtube.com/watch?v=q4bWBw-b98E&list=PLInX2Be6686IMjdl6Wzo_wQl2bOoNomz6&index=2








- **Video: “Si no hay consentimiento que no haya nada”**

https://www.youtube.com/watch?v=_4Gu43MQwGc&list=PLInX2Be6686IMjdl6Wzo_wQl2bOoNomz6&index=4



Sesión 10: Mandatos de masculinidad y trata de personas¹²

¿Alguna vez has oído sobre la trata de personas? Es probable que sepas que, en algunos lugares, niñas, niños y adolescentes son captadas/os y llevadas/os fuera de sus hogares para explotarlos de diferentes maneras, incluyendo la explotación sexual. En esta sesión intercambiaremos información sobre los mandatos de masculinidad y la trata de personas con fines de explotación sexual, que es el tipo de trata de personas más presente en el Perú.

 Nombre de la sesión	Trata de personas
 Temas	Trata de personas, mandatos de masculinidad y clientes de la trata de personas
 Objetivo de la sesión	Informar sobre la trata de personas y la participación de los hombres como clientes
 Condiciones y materiales	Revisar la sesión dos que trata sobre ¿Cómo hemos aprendido a ser hombres? y, el numeral 5.10 de este documento. Es importante que quien facilita esta sesión se informe sobre la temática de trata de personas en su localidad.
 Conceptos clave	Antes de desarrollar esta sesión es necesario revisar el numeral 5.10 de la guía, donde se explican los conceptos a trabajar.

¹²Colaboración de Carmen Luisa Barrantes, abogada.



PASOS

TIEMPO

1. Motivación

- Se invita a las y los adolescentes a responder las siguientes preguntas. :
 - “¿Qué saben sobre la trata de personas? ¿Han escuchado de algún caso? ¿Han escuchado sobre las damas de compañía? ¿Saben quiénes son los clientes de la trata de personas y el rol que cumplen?”
- Es posible que algunos participantes se inhiban, por lo que puede ser útil comentarles que estamos en un grupo de confianza y que buscamos prevenir la trata.
- Es importante no juzgar a los participantes por sus ideas.
- Para profundizar, luego de las intervenciones se puede seguir la reflexión con la siguiente pregunta: ¿Qué piensan sobre los clientes de la trata de personas?
- Nuevamente se recogen los comentarios. Quien facilita anima el debate con preguntas que permitan identificar las distintas opiniones en el grupo: ¿Quién tiene otra opinión?”. El objetivo es lograr que quienes intervienen sustenten su posición.
- La persona que facilita orienta la reflexión hacia las razones que influyen en los clientes de la trata para comprar servicios sexuales: Aquí algunas sugerencias:
 - ¿Quién se beneficia con la explotación sexual?
 - ¿Por qué hay hombres que recurren a comprar servicios sexuales?
- Quien facilita toma nota de las respuestas y procura organizarlas de tal manera que se observe el perfil de los hombres que van a los bares. En otras palabras, se trata de complejizar el análisis.
- Se agradece todas las participaciones y se les comunica que en esta sesión se tratará de profundizar sobre la trata de personas.

**40
minutos**



PASOS

TIEMPO

2. Reflexión

- Se leen unas frases de clientes y se analizan con el grupo.

Primera frase: reconocimiento social a la hombría y virilidad.

Analizar testimonio de un minero ilegal de 30 años.

Ejercicio 15 a + años.

“...Ir a tomar a un bar, si un amigo me dice vamos a tomar a un bar yo le acepto, no le digo que no, porque hay personas que te dicen sacolargo, yo voy, les acompaño” (minero 3, 30 años). Vergaray. Hombres que consumen cuerpos de mujeres, p. 76.

Conversar con los estudiantes sobre la presión que reciben los hombres para tener el comportamiento que le exige su mandato de capital masculino.

Identificar cómo el joven decide ir al bar en defensa de su prestigio como hombre viril.

Es importante señalar que, de no cumplir con los mandatos del capital masculino, este joven podría ser humillado o excluido del grupo. Como dice Vergaray, “los hombres se subordinan a la hegemonía para que su hombría no sea cuestionada”.

Analizar segundo testimonio sobre las preferencias de los clientes de la trata de personas


Analizar testimonio de un minero ilegal de 30 años.

Ejercicio 15 a + años

“Sí, sí, sí, acá buscan menores de edad, eso no es novedad para la gente, ya están cansados de las mismas chicas, hay chicas que ya trabajan años, me conviene menores de edad, si hay menores de edad ese bar siempre va a estar lleno, como hay chicas menores de edad, ahí se amontona la gente, hay chibolas, vamos... para mayores de edad no van, porque dicen ‘esa la conozco, esa es sangrona, solo les saca plata, les hace fichar, fichar’” (minero 3, 30 años). Vergaray. Ídem.

40
minutos



 PASOS	TIEMPO
<ul style="list-style-type: none">• Después de la lectura, preguntar “¿Qué sienten luego de haber leído estos testimonios?”.• ¿Existe una relación entre lo que pide el cliente y la captación de niñas y adolescentes para la trata de personas?• Anime la participación. Ante cada respuesta puede ahondar preguntando “¿Qué opinas de esta situación?”.• Este es el momento de cuestionamiento. Es importante que se motive una comprensión amplia y crítica sobre ser cliente.• Quien facilita toma nota de las respuestas a modo de resumen para luego comentarlas con los participantes.• Se agradece la participación.• Se agradece a los participantes por sus comentarios y se les anima a revisar la información complementaria de la sesión.	
<p>3. Cierre</p> <ul style="list-style-type: none">• Se les pide a los participantes que tengan en cuenta lo siguiente: “Los clientes forman parte de la cadena del delito de trata de personas”. Esta afirmación se muestra escrita en una pizarra o papelote.• Quien facilita evita las opiniones prejuiciosas.• Luego se invita a los participantes a pensar en alternativas, preguntando “¿Cómo podríamos combatir, como sociedad y país, esta problemática que afecta los derechos de tantas personas, especialmente de mujeres?”.• Según el nivel de participación, se puede descomponer la pregunta del siguiente modo:<ul style="list-style-type: none">- ¿Qué podrían hacer las familias?	<p>40 minutos</p>



PASOS

TIEMPO

- ¿Qué pueden hacer los adolescentes?
- ¿Qué puede hacer la comunidad?
- Se validan todas las participaciones.
- Luego de ello se pregunta: “¿Y qué podríamos hacer cada uno de nosotros?”.
- Se anima a los participantes a encontrar su respuesta. Es importante fomentar que los participantes asuman cierta posición de rechazo hacia la trata de personas.
- Toda respuesta se valida y agradece, pero si hubiese alguna muy pasiva (p. ej. “yo no puedo hacer nada”) o no sensible (p. ej. “decirles a las mujeres que se valoren más”), se debería invitarles a pensar en otras alternativas más empáticas y que involucre a los clientes.
- A modo de retroalimentación, se les pregunta: “¿Qué hemos aprendido hoy?”. Cada participante comenta. Se valida cada participación.
- La/el facilitador realiza un breve resumen de lo trabajado durante la sesión.
- La/el facilitador invita a los participantes a compartir lo aprendido en la sesión con sus compañeros y amigos.
- Finalmente, agradece a todos por su participación, se despide y cierra la sesión.



RECURSOS ADICIONALES



- **Datos informativos sobre trata de personas en el Perú hecho por estudiantes**

<https://www.youtube.com/watch?v=Jb5RdlG9mEM>



- **Texto: “A mí no me va a pasar. Cómo entender la trata de personas desde sus historias”**

http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ixii/ami_no_mepasar.pdf



RECURSOS ADICIONALES



- **Guía: “Ni trato ni trata, callar no es una opción. Guía de trata y explotación sexual”**

<https://www.gobiernodecanarias.org/igualdad/documentos/publicaciones/211019-Ni-Trato-Ni-Trata-version-web.pdf>



- **Libro Vergaray, Lizeth. Hombres que consumen cuerpos de mujeres (2021). Terre des Hommes Suisse.**



V. CONCEPTOS CLAVE

5.1. Roles y estereotipos de género en adolescentes (Sesión 1)

Identificando roles y estereotipos de género en adolescentes

- **Sexo y género:**

Es necesario hacer una distinción entre sexo y género, el primer término se refiere a las características anatómicas y fisiológicas propias de los cuerpos de hombres y mujeres. Útero, ovarios, vagina, vulva, son parte de la anatomía de las mujeres, así como los testículos y el pene lo son del hombre.

El sexo está predeterminado naturalmente. En cambio, género, se refiere a todos los aprendizajes establecidos por la sociedad sobre cómo deben ser hombres y mujeres, se trata de una construcción social, de una serie de normas establecidas y asignadas a las personas según su sexo. Así, si alguien nace con anatomía de mujer (sexo), se le enseña a ser delicada, dedicarse a las labores domésticas, y usar ropa color rosa (género). El género no es natural, sino construido, y va modificándose según las culturas y momentos históricos. La desigualdad entre hombres y mujeres es una cuestión de género, pues se nos enseña que a los hombres les corresponde mayor poder y oportunidades, mientras que para ellas se establecen los cuidados, lo doméstico y la sumisión como cualidades femeninas, lo que resulta completamente

injusto. La igualdad de género apunta a que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades reales, sin discriminación para ellas, sin privilegios para ellos.

- **Roles de género:**

Se trata de aquellos libretos que se nos enseñan a desempeñar en la sociedad. A las mujeres, por ejemplo, se les enseña el rol de cuidado y el rol doméstico; mientras que a los hombres, el rol proveedor y el rol público. Por ello, se suele ver más mujeres encargadas de limpiar la casa y velar por la salud de los hijos, mientras que los hombres ocupan puestos laborales remunerados y se desentienden de las labores de casa. Estos roles son asignados, no naturales, hombres y mujeres podemos compartir todos los roles si nos disponemos a aprenderlo.

- **Estereotipos de género:**

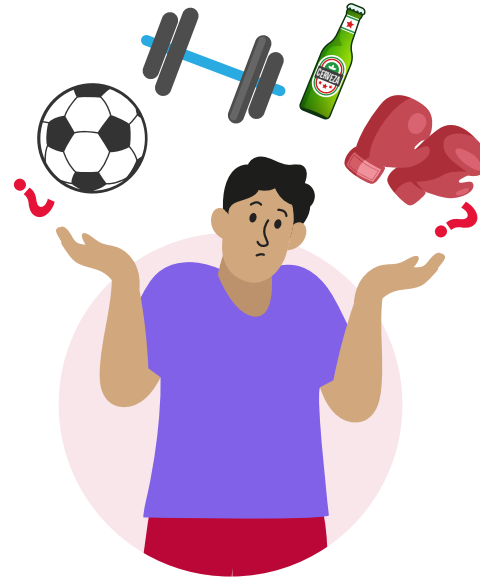
Cuando oímos expresiones tales como: “las mujeres son emocionales y los hombres racionales”, “las mujeres a su casa, los hombres al trabajo”, “el fútbol es cosa de hombres”, “las mujeres no tienen fuerza física”; estamos ante estereotipos de género. Estos son etiquetas o generalizaciones impuestas a hombres y mujeres. Los Estereotipos encasillan a las personas, limitan sus posibilidades y hacen posible la discriminación, pues los estereotipos asignados al hombre tienen que ver con la fuerza, el liderazgo, la valentía, la cultura y la razón; mientras



que a las mujeres se les considera débiles, sumisas, vulnerables, emocionales e irracionales. Como se ve, los estereotipos ubican a la mujer en una posición inferior, lo que es injusto y riesgoso. Cuando mujeres y hombres rompen los estereotipos son mal vistos en la sociedad, no obstante, ya podemos ver a muchas personas liberándose de ellos, hombres que son sensibles, mujeres que asumen puestos de liderazgos, varones que se involucran en el hogar y mujeres que estudian y logran sus sueños.

• Roles y estereotipos masculinos:

En línea con lo dicho, podemos pensar sobre qué roles y estereotipos se incentivan en los hombres y sus implicancias. Sólo por el hecho de ser hombres se asume que debemos ser fuertes, mostrarnos competitivos, ganadores, entradores, conquistadores de mujeres, y otras tantas características. Dicho de otro modo, tienen que demostrar que son hombres cumpliendo con los roles y estereotipos que se les han asignado, de lo contrario, pueden quedar excluidos de ciertos grupos y recibir burlas, es decir, considerados menos hombres. Quizás por ello, muchos varones sobreactúan, se muestran insensibles, incluso violentos, no desarrollan empatía y se encasillan en su masculinidad. Todo ello termina dañándolos a ellos mismos y también a quienes se encuentra cerca, en especial sus seres queridos, y sobre todo, a las mujeres. Por tal motivo, urge que los hombres cuestionen sus roles y estereotipos, y aprendan otras formas de vincularse y de interactuar en el mundo.



ROLES Y ESTEREOTIPOS

Sólo por el hecho de ser hombres se asume que **debemos ser fuertes, mostrarnos competitivos, ganadores, entradores, conquistadores de mujeres...**

• Los adolescentes frente los roles y estereotipos:

Los adolescentes replican los roles y estereotipos de género en sus contextos particulares, si bien dependerá de las influencias mediáticas del momento y de la cultura en la que viven, se tiende a reproducir las etiquetas masculinas y femeninas tradicionales. Los varones son incentivados, por ejemplo, a sobresalir en deportes (fuerza) y a demostrar que pueden conquistar mujeres o acosarlas mediante supuestas bromas; además, ya tienen interiorizado que su futuro es establecer familias y trabajar para sostenerlas (rol proveedor). Sin embargo, la adolescencia es también una etapa ideal para cuestionar los roles y estereotipos, pues



son los adolescentes quienes, en su proceso de conocerse y afirmarse a sí mismos, se preguntan por el orden las cosas y buscan otras maneras de entender el mundo, por ello, invitarles a preguntarse por cómo se les enseña a ser hombres puede movilizar reflexiones interesantes y generar actitudes críticas al sistema de género. Por otra parte, los adolescentes varones están expuestos a la influencia del grupo masculino, que muchas veces los anima a comportamientos sexistas, es una etapa en el que los estereotipos y roles se transmiten de especial manera pues está en juego la necesidad de pertenencia, lo cual confirma la importancia de presentarles otros modelos, otras formas de comprenderse y de mirar la realidad.

Claro qué significa eso, existe fuerte presión social al respecto. En esta sesión propiciarás que los adolescentes conozcan y cuestionen los estereotipos y roles de género que la sociedad les impone. Asimismo, fomentarás reflexiones sobre la importancia de que hombres y mujeres sean considerados y tratados por igual.

5.2. La construcción de la identidad masculina (Sesión 2)

• Los mandatos de masculinidad

¿Alguna vez te han dicho, o has escuchado que le dicen a alguien, “párate como hombre”? ¿Qué significa eso? ¿Pararse muy erguido, sacando pecho, todo tenso, como soldado? ¿Es una postura normal? ¿Cuánto tiempo uno puede sostener esa postura? ¿Acaso, si nos paramos distinto, dejamos de ser hombres?

Hay otras frases: “Camina como hombre”, “Patea como hombre”, “Habla como hombre”, “Pelea como hombre”, ¿Cuál otra has escuchado?

De fondo se les está diciendo “Sé un hombre”, se les está ordenando ciertas conductas, se les está “formando” como hombres. Por esta razón Badinter (1993) comentaba que ser hombre no es una condición natural sino un trabajo, de lo contrario no habría tanta insistencia en decirles a los hombres cómo ser tales. Los hombres tienen que demostrar que lo son, para ello han de seguir una serie de normas, un libreto social, que aquí denominaremos mandatos de masculinidad.

Los mandatos de masculinidad son disposiciones o indicaciones que se les enseña a los hombres a cumplir, para que sean reconocidos como tales. Para identificarlos, primero pensemos en aquellas características y prácticas que se consideran propias de los hombres y en aquellas que no son propias, o adecuadas para ellos. La pregunta sería ¿Cómo debe ser un hombre de verdad?

Por ejemplo, un hombre de verdad es fuerte, cuanto más fuerte mejor, por tanto, no debe ser débil, cuánto más debilidad muestre menos hombre es. De hecho, si se muestra débil será equiparado con las mujeres, con los niños o con los homosexuales.

Los mandatos tienen esa doble función, decirles a los hombres cómo ser y cómo no ser, son normativos, por ello, si los cumplen obtienen reconocimiento, si no los cumplen



reciben sanción. La sanción es básicamente quitarles la hombría, es decir, feminizarlos, a través de mensajes peyorativos como “mujercita” o “maricón”, de este modo se les resta virilidad, con lo cual terminan excluidos del grupo masculino.

Ahora bien, los mandatos de masculinidad tienen diferentes presentaciones, están insertos en nuestra cultura, son normalizados, y se adecúan a cada contexto particular. Digamos que todos los hombres hemos crecido recibiendo, en alguna medida, dichos mandatos, ya sea porque papá nos dijo: “tienes que ser fuerte”, o porque crecimos viendo que los superhéroes masculinos son así: fuertes, inquebrantables y triunfadores. Pensemos en canciones, películas, cuentos, los textos escolares, las series, los programas de TV, la radio, las iglesias, la comunidad, y en todo aquello que nos rodea, notaremos que los mandatos de masculinidad llegan de todas partes, incluso en forma de valores morales como el de “cabeza de hogar”, bajo el cual se demanda que los hombres sean responsables económicamente con sus familias, establezcan normas claras, y guíen a sus hijos por el buen camino; pero la mujer queda como asistente, encargada de lo doméstico y sujeta al esposo; como se ve, se está incentivando a los hombres a ejercer poder de “manera correcta”.

La fuerza de estos mandatos radica en la dinámica de aprobación/rechazo del grupo masculino, y en su voz imperativa. No son para nada lógicos, ni realistas. Por ejemplo, el mandato: “los hombres no lloran”, no tiene

nada de cierto, porque en principio los hombres sí lo hacen, muchas veces en su vida, pero sobre todo porque llorar es de lo más natural en los seres humanos, es un función del cuerpo, un mecanismo adaptativo, y lo más lógico es ejercitarlo, pero el mandato va contra ello, fuerza a los hombres a suprimir el llanto y, con ello, a rechazar todo lo emocional, pero, ¿por qué se le hace caso, si no es lógico ni realista?, porque si no lo cumplimos seremos rechazados por el grupo masculino, y porque quienes nos lo dicen son figuras suelen ser figuras significativas que tendemos a obedecer, más aún porque aprendemos esto desde pequeño, cuando aún no cuestionamos, sino que confiamos en quienes nos cuidan y educan, y en todo lo que vemos alrededor.

Ya grandes, podemos creer que basta con darnos cuenta de lo ilógico de los mandatos, pero es insuficiente. Muchos hombres dicen: “yo sé que los hombres pueden llorar, es normal”, pero cuando se les pregunta cuándo fue la última que lloraron, no lo recuerdan. Eso pasa porque los mandatos se quedan en el cuerpo, se hacen parte de uno, de nuestros aprendizajes profundos e inconscientes, por ello no basta con raciocinios superficiales, sino que hay que revisarnos y reaprender.

• **Principales mandatos de masculinidad:**

Si bien los mandatos son diversos y dependen de los contextos particulares, hay algunos que parecen ser transversales porque sobre ellos se asienta la masculinidad. Los principales mandatos son:



Te sugerimos que mientras los participantes se van uniendo a la sesión les saludes y establezcas conversación, preguntarles por sus **nombres, intereses, situación escolar** o por algún tema de la coyuntura.

1) *El hombre debe ser fuerte:* bajo este mandato se enseña a los hombres a desconocer su vulnerabilidad y la de otras personas, incentivándoles a mostrarse rudos, toscos, fríos y distantes emocionalmente. Ser fuerte es sinónimo de no quejarse, de no sentir dolor físico ni emocional, y, sobre todo, de no conectar con los propios sentimientos, pues estos se asocian a lo femenino que hacen parecer débiles a los hombres. Algunas frases que se asocian a este mandato son: “los hombres no lloran”, “aguanta, no seas maricón”, “lloras como mujercita”, “no te dejes, pégale tú también”, “ponte fuerte”, “sé macho”, “no te quiebres”, “la procesión se lleva por dentro”, entre otras varias.

2) *El hombre debe ser trabajador y proveedor:* parece que la identidad de los hombres adultos se fija en el trabajo, como si su valor se determinara por cuánto producen y en cuán exitosos son, para sostener una familia. Desde niños se les dice que algún día serán los responsables de casa, que tienen que estudiar duro, o esforzarse, para ser alguien y ganar dinero, pero no sólo por su desarrollo personal, sino para ubicarse socialmente, para tener cierta posición y, por ende, cierto reconocimiento masculino, pues un hombre

que no trabaja, es menos hombre. Claro, lo implícito en este mandato es que el trabajo es cosa de hombres, que la producción depende de los hombres, y que dedicarse a ello le da autoridad en casa. Es como si la promesa fuese: “trabaja duro, para que te sirvan en casa”, y bajo esa lógica los hombres se construyen. Ojo, no es que esté mal trabajar, eso es necesario y es un derecho, en el trabajo nos realizamos, el problema está en la asociación hecha entre trabajar, proveer y autoridad masculina. Algunas frases que escuchan los hombres sobre este mandato son: “estudia para que sea alguien en la vida”, “Si no trabajas cómo te van a querer”, “los hombres al trabajo, las mujeres a la casa”, “no seas un haragán”, “para qué te vas a dedicarte al arte, de eso no se de comer a tu familia”, y otras tantas.

3) *El hombre debe ser autoridad:* se relaciona mucho con el anterior, pues la autoridad te la otorga el ser un hombre proveedor, aunque no únicamente, pues básicamente basta con ser el “hombre de casa” para sentirse autoridad y exigir servicios. Ya desde adolescentes se les hace creer que tienen cierto derecho sobre sus parejas mujeres, que les toca controlarlas o que ellas deben darles amor, fidelidad,



Te sugerimos que mientras los participantes se van uniendo a la sesión les saludes y establezcas conversación, preguntarles por sus **nombres, intereses, situación escolar** o por algún tema de la coyuntura.

compañía y algunos servicios de cuidado. Eso se fortalece hacia la vida adulta, más aún cuando se forma una familia. Ser autoridad significa que los demás integrantes de la familia le deben obedecer y respetar sin contradicciones. Claro está, que este mandato se aprende en diferentes niveles y modalidades, hay hombres que no piden servicios domésticos (que les laven la ropa, que les cocinen, etc.), pero sí de cuidado (que se preocupen por ellos siempre), o afectivos (que los quieran siempre). Algunas frases propias de este mandato son: “¿Cómo te va a ganar una mujer?”, “El hombre es la cabeza de hogar”, “No seas pisado”, “¿Acaso te manda tu mujer?”, “Pon mano dura en casa”, “Tienes que estar vigilando a tu pareja, no te vaya a poner los cachos”, entre otras más.

4) *El hombre debe ser heterosexual e hipersexual:* con este mandato se insiste en que los hombres deben vincularse afectiva y sexualmente sólo con mujeres, y cuantas más mujeres, mejor. Se fomenta, por ello, la cosificación del cuerpo de las mujeres, su sexualización, y se les hace creer a los hombres que su virilidad aumentará en la medida que más mujeres “posean”. Al mismo tiempo, se

fomenta la homofobia, porque si un hombre gusta de otro, está afrentando la hombría de todos, está mostrando su fragilidad, por eso se le hace foco de burla, de rechazo, y hasta de agresiones. Además, se promueve que los hombres tengan conductas de riesgo en sus prácticas sexuales, como el no usar preservativo. Junto a todo esto, el mandato de sexualidad normaliza la violencia sexual, pues se asume que los cuerpos de las mujeres son objeto de consumo. Al respecto, es posible que hayan escuchado algunas de estas frases: “Cáele a esa chica, ¿acaso no eres hombre?”, “A las mujeres hay que poseerlas”, “Las mujeres son para disfrutar”, “Si está borracha, aprovecha”, “Mira la faldita que usa, seguro quiere algo”, “Si te aceptó trago, es porque quiere algo más”, “Si le invitaste a comer, te tiene que pagar (con sexo)”, “Por qué no te la llevaste a la cama, ¿acaso eres maricón?”, “Con esa ropa, pareces gay”. De hecho, hay muchas más expresiones, la mayoría de ellas son demasiado obscenas como para ser escritas aquí.

• **Las consecuencias de los mandatos**

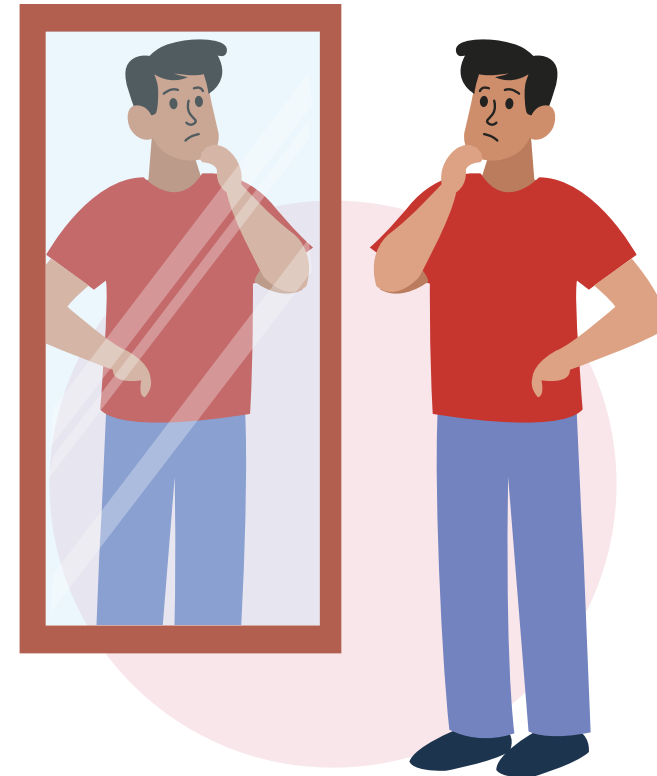
Quizás muchos hombres no vean las consecuencias



negativas de los mandatos, a fin de cuentas cuando se logra cierta posición de poder y privilegio, se disfruta de ello y se tiende a negar cualquier situación problemática. Pensemos, por ejemplo, en un adolescente que recibe valoración de su grupo por consumir altas cantidades de alcohol, o por ser el más abusivo en su grupo, ¿sentirá que beber le hace daño a su salud?, ¿Se querrá fijar en el daño que ha provocado?, quizás en parte, pero es posible que valore más los “beneficios” del reconocimiento.

Sin embargo, cumplir con los mandatos restringe nuestra dimensión emocional y social, por lo que, con el tiempo, genera una profunda sensación de vacío y soledad. Muchos hombres desarrollan síntomas depresivos, otros tantos atentan contra su vida, y terminan realmente solos. Asimismo, son los hombres quienes más accidentes sufren por imprudencia, y quienes más se exponen a infecciones de transmisión sexual y lesiones sobre su cuerpo por conductas negligentes. Además, los hombres quedan más expuestos a incurrir en conductas delictivas, ingresos a pandillas o crimen organizado, y desarrollar adicciones o alcoholismo. Pero lo que realmente es alarmante, es el daño que provocan, en especial a las mujeres y a sus hijas/os, tanto a nivel emocional, físico y sexual, incluso daños letales. Por ello resulta pertinente invitar a los hombres a preguntarse: ¿cómo puedo superar los mandatos masculinos y desarrollarme plenamente, sin lastimar, y construyendo relaciones saludables? Lo que ayuda, parece ser, ese invitar a la empatía y al autocuidado, no sólo anticiparles consecuencias funestas, sino mostrarles

que hay personas significativas para ellos que les gustaría recibir su afecto, y que ellos mismos merecen una vida plena, libre de los mandatos masculinos.



EL HOMBRE HIPERSEXUAL

... El mandato de sexualidad **normaliza la violencia sexual**, pues se asume que los cuerpos de las mujeres son objeto de consumo.



• **Adolescencia y masculinidad**

Los adolescentes varones reciben mandatos masculinos específicos, básicamente los relacionados a la fuerza, la competitividad, las conductas de riesgo, el inicio de la sexualidad, la homofobia, entre otros. Todos estos mandatos suelen ponerse en juego en el grupo masculino, puesto que en esta etapa la validación grupal es muy significativa, nadie quiere sentirse excluido, mucho menos rechazado o burlado, sino que se hace lo posible por ser reconocido como hombre, incluso dañarse y dañar.

Pero, al mismo tiempo, los adolescentes se encuentran en la edad del cuestionamiento. Principalmente sabemos que critican al mundo adulto y buscan su propia identidad, su afirmación; pero su capacidad cuestionadora puede ir también contra el sentido común de injusticia, por ello hay quienes buscan grupos activistas, artísticos, religiosos y académicos. En ese sentido, los adolescentes pueden también tomar distancia de los mandatos masculinos, revisarlos y generar otras prácticas. De hecho, hay quienes ya lo hacen y, aunque no son los más, son prueba de que es posible si se dan las condiciones necesarias. Con esta sesión, se quiere aportar al cuestionamiento de los mandatos, para fomentar que los adolescentes se replanteen sus aprendizajes masculinos.

5.3. Adolescentes libres de mandatos masculinos (Sesión 3)

Liberándonos de los mandatos masculinos

• **Recordando qué son los mandatos de masculinidad**

En la sesión 02 encontrarás información sobre los mandatos de masculinidad, es importante que la revises antes de desarrollar esta sesión.

Adicionalmente, podemos decir que los mandatos masculinos marcan el pensar, sentir y actuar de los hombres. Se tratan de aprendizajes profundos, por ello es importante que los adolescentes aprenden tempranamente a identificarlos y cuestionarlos, así cuentan con una herramienta protectora, puesto que la mayoría suele normalizar estos mandatos e incorporarlos sin mayor crítica.

Los hombres aprenden, en mayor o menor medida, a pensar que:

- Las mujeres son inferiores y que deben brindarles servicios en formas de cuidados y atenciones.
- Los hombres, por ende, son superiores y les corresponde cierta autoridad.
- Las emociones son femeninas, por ello deben restringirlas y evitarlas, ya que lo femenino es amenazante para la virilidad.



Los mandatos suelen ponerse **en juego en el grupo masculino** porque nadie quiere sentirse excluido, mucho menos **rechazado o buleado**, sino que se hace lo posible por **ser reconocido como hombre**, incluso dañarse y dañar.

- La única manera de intimidación con las mujeres es la sexual, y que ellas son objetos de deseo que deben poseer.
- La intimidación con otros hombres no puede ser afectiva ni sexual, sólo amical, pero mediada por la fuerza y la complicidad.
- La masculinidad debe demostrarse a través de la fuerza, la competitividad, la hipersexualidad, la producción, el liderazgo, el dominio, el éxito económico.

Asimismo, respecto al ámbito emocional, los hombres aprenden que:

- El enojo es la única vía para mostrar fuerza y evitar la vulnerabilidad. Por ello, la respuesta ante cualquier situación emocional es el enojo, así se evita el miedo, la vergüenza, la culpa, la tristeza, el rechazo y el dolor; pero también se distancian de la ternura, el amor, la necesidad de apego, el cariño, la alegría, la nostalgia, y otras tantas emociones o sentimientos humanos.
- Los derivados del enojo: frustración, impotencia,

ira, pesimismo y resentimiento, son también útiles para mostrar fuerza y ocultar cualquier señal de vulnerabilidad. Pese a que pueden cargar mucho estrés, los mandatos de masculinidad son lo suficientemente fuertes para bloquear las necesidades afectivas de los hombres.

- Mostrarse sensibles y vulnerables es válido si sirve para manipular a otros, en especial a las parejas. Esto se nota mucho cuando se acercan a las mujeres para “conquistarlas”, mostrándose amables, detallistas, sentimentales, románticos; por ello es que los hombres ven el enamoramiento como un momento de alteración del que deben cuidarse, pues podría volverse contra ellos. Igualmente, cuando la pareja amenaza con dejarlos varios se muestran vulnerables, se deprimen, lloran, piden perdón, aceptan sus culpas y prometen cambiar, pero es sólo una maniobra, sin intención real.
- Deben guardar silencio y negarse a sí mismos su lado emocional. En consecuencia, demandan directa o tácitamente que las mujeres se encarguen de ello, lo que genera daño sobre ellas, pues ni les corresponde,



Mostrarse sensibles y vulnerables es válido si sirve para manipular a otros, en especial a las parejas. Esto se nota mucho cuando se acercan a las mujeres **para “conquistarlas”...**

ni pueden resolver algo que es propio de ellos.

Finalmente, a partir de su manera de sentir y pensar, los hombres aprenden que deben actuar:

- Con autoridad; sobre las mujeres y otros hombres que consideren inferiores, de ahí que demanden ser atendidos y obedecidos.
- Con fuerza; que se traduce en un trato poco empático, frío o distante, aparentando siempre que están bien, que son fuertes, firmes, inquebrantables.
- Compitiendo; es decir, demostrando que son mejores que las mujeres y que algunos otros hombres, en los deportes, en los estudios, en el éxito, en las adquisiciones, y en cualquier otro aspecto. Por ello tienden a la crítica ácida contra otras personas, a la descalificación y al empeño, a veces compulsivo, por ganar y producir.
- En complicidad con otros hombres; guardando secretos, apañando las “travesuras” de sus compañeros, participando de actividades riesgosas, bebiendo alcohol, compartiendo mensajes obscenos por WhatsApp, e incluso,

acosando mujeres. Todas estas prácticas para sentirse validados por el grupo masculino.

- Cosificando a las mujeres, viéndolas como objetos, (p. ej.: “ella es un cuerazo”, “fíjate en su trasero”), pues aprendieron a sexualizar sus cuerpos y verlas de forma parcial, por ello hablan de modos obscenos sobre ellas, o se ríen de chistes sexistas o comparten entre sí pornografía. Todo ello generalmente en grupo, aunque también individualmente cada quien mantiene esta mirada cosificadora.
- Limitándose emocionalmente, callando sus emociones, aguantando el dolor, restringiendo sus afectos, todo para conservar la supuesta hombría.

• **¿Qué significa liberarse de los mandatos masculinos?**

Lo dicho anteriormente puede parecer una mirada negativa sobre los hombres, pero no es esa la intención, se busca, en cambio, mostrar las implicancias de la construcción tradicional de la masculinidad que hace a los hombres proclives a violentar. Lamentablemente, cuando se analiza la condición de los hombres nos encontramos con todo ello. No obstante, es una mirada amplia, digamos que se trata de un análisis social, y no de las particularidades.



Justamente, en las particularidades encontramos diversidad y posibilidades. Hay muchos hombres que, desde su agencia personal, interactúan de modos más igualitarios. La agencia personal tiene que ver con la capacidad de distanciarse de los mandatos y aprendizajes opresores, y optar por otros comportamientos. Esta capacidad la poseen todas las personas, aunque en distintos niveles. Por ello, podría decirse que todos los hombres albergan prácticas machistas y prácticas igualitarias, en diferentes medidas. Por ejemplo, quizás un adolescente puede mostrarse muy competitivo en el deporte buscando la aprobación de su grupo del colegio, pero cuando llega a su casa ayuda en los quehaceres domésticos y no tiene reparo en usar un mandil para cocinar. Quizás otro adolescente ve los videos pornográficos que llegan al grupo de WhatsApp, pero no los reenvía, sino que los borra, y es muy respetuoso con su enamorada, la quiere mucho de hecho. Así, habrá muchos ejemplos de particularidades en las que notaremos la complejidad y contrariedad de la condición masculina, que al mismo tiempo nos muestra posibilidades de desplazar aquellas prácticas machistas.

Liberarse de los mandatos se trata justamente de ello, de fomentar más prácticas igualitarias a partir de la concientización de las prácticas machistas. Se usa el término “liberarse”, porque los mandatos de la masculinidad oprimen al hombre, le dicen qué hacer y cómo ser, en cambio, cuando ello se deconstruye, el hombre amplía sus márgenes de libertad, tiene más posibilidades de ser.

Cuando los hombres se liberan de los mandatos pueden:

- Disfrutar de los afectos y de la intimidad emocional con mujeres y hombres.
- Sentirse más acompañados, capaces de solicitar apoyo y de brindarlo.
- Establecer vínculos auténticos, constructivos y plenos.
- Incrementar su bienestar psicológico y su salud mental.
- Pensar de manera más abierta, inclusiva y respetuosa.
- Autoasistirse, es decir, gestionar sus necesidades sin endeudar ni manipular a las mujeres, sino hacerse cargo de sí mismos, responsabilizarse y atenderse.
- Amar y amarse.
- Tratar como iguales a todas las personas, especialmente a las mujeres, verlas como seres libres, con derechos, autónomos. Por tanto, posicionarse en contra de toda forma de violencia hacia las mujeres.
- Ser felices.



5.4. Expectativas masculinas sobre las mujeres (Sesión 4)

• ¿Cómo ven los hombres a las mujeres? la mirada parcial

Anteriormente hemos visto que los hombres aprenden diversos comportamientos para ser reconocidos como tales, ahora veremos que también aprenden a demandar ciertas características y roles de las mujeres, lo que también sirve para confirmar su hombría.

Primero debemos comprender que, por lo general, los hombres aprenden a ver a las mujeres de manera parcial, no como seres humanos plenos y sujetas de

derecho. Por ejemplo, los hombres suelen fijarse en ciertas partes de los cuerpos de las mujeres, que han sido hipersexualizadas y son motivo de miradas y conversaciones obscenas o lascivas. Igualmente, se ve a las mujeres como encargadas de los roles de cuidado y las tareas domésticas, pese a que también pueden ser profesionales, lideresas, empresarias, artistas, o lo que fuese. A eso nos referimos con la mirada parcial.

Esta mirada parcial resta humanidad a las mujeres, y también les resta derechos, pues se les considera menos que los hombres y dependientes de éstos. Por ello las

LIBERARSE DE LOS MANDATOS MASCULINOS

Se trata de fomentar más **prácticas igualitarias** a partir de la concientización de las prácticas machistas. Los mandatos de la masculinidad **oprimen al hombre**, le dicen qué hacer y cómo ser, en cambio, cuando ello se deconstruye, el hombre amplía sus márgenes de libertad, **tiene más posibilidades de ser.**





mujeres suelen tener menos acceso al trabajo remunerado, y si lo tienen ganan menos; además la palabra de ellas tiene menos valor o credibilidad que la de un hombre; asimismo, se limita su participación en la política y en puestos de poder a nivel estatal y privado; en suma, se les restringe la posibilidad de desarrollo y de una vida libre de opresiones.

Hay que entender que los hombres aprenden a ver así, por tanto, pueden aprender a ver de otras maneras, es decir, a verlas como iguales, lo que derivará en un trato también igualitario. Con ello queremos decir que los hombres, en particular, no pidieron desarrollar esta mirada, pero también es cierto que se benefician de ella y, a muchos, les sirve de excusa para tratar abusivamente a las mujeres. Pero también es cierto que muchos hombres cuestionan esta mirada, se han dado cuenta de las injusticias contra las mujeres, y procuran cambiar ello. Se trata, por tanto, de invitar a más hombres a reflexionar sobre cómo está formada la sociedad y sobre su propia forma de ver.

En esa línea, hay que entender que los adolescentes hombres ya evidencian esta mirada parcial, pues esta se aprende muy temprano. No es raro escuchar a adolescentes decir: “ellas deben hacerse respetar”, o “las mujeres son mejores para cuidar a los hijos”. En la adolescencia esta mirada tiende a fortalecerse, justamente porque se trata de una etapa en la que los roles y estereotipos de género se acentúan y fomentan para lograr la diferenciación entre hombres y mujeres. Por esta razón, es importante que los hombres adolescentes

tomen consciencia de la mirada parcial que se fomenta sobre ellos para así cambiar de actitud.

• Los servicios que exigen los hombres

La mirada parcial que hemos explicado deriva en servicios que los hombres exigen de las mujeres. Este es un punto relevante, pues se trata de una dinámica central en la construcción de la masculinidad.

Primero, diferenciamos entre expectativa y exigencia de servicios, la primera se refiere a un deseo más o menos flexible, a algo que uno le gustaría que ocurriera pero que no genera conflicto si no sucede; en cambio, la exigencia de servicios es rígida pues si uno recibe lo que demanda se siente justificado en enojarse y castigar a quien se resiste. Pongamos un ejemplo: el amor, todos deseamos ser queridos, se siente bien, pero ello es algo que se da en libertad, puedo desear que una mujer me ame, pero si ella no desea -cualquiera sea la razón- está en su derecho, puede dolerme, pero no tiene por qué enojarme, es una expectativa. Por el contrario, si ante la negativa de ella uno se enoja, y hace cosas para forzarla a quererlo (perseguir, atacar, acosar, hablar mal de ella o simplemente resentirse con ella.), entonces se trata de una exigencia de servicios.

Los hombres se sienten con derecho de exigir servicios porque aprendieron que así confirman su masculinidad, o sea, si demuestran que las mujeres les hacen caso, entonces se sienten reconocidos y validados. Al mismo



tiempo, han aprendido que, como hombres, tienen derecho sobre las mujeres, justamente por la mirada parcial sobre estas. Se trata del aprendizaje de la jerarquía de género: los hombres son socializados como los que “mandan” y las mujeres como las que “obedecen”.

Resumiendo, podemos decir que los hombres exigen que las mujeres:

- Se comporten de manera femenina.
- Se dediquen al cuidado, lo que incluye atender a los hijos, a la pareja y otros miembros de la familia, nuclear o extensa.
- Estén disponibles sexualmente.
- Muestren afecto y cariño por el hombre que es su pareja.
- Se enamoren de ellos en la medida que éstos hacen, o dan, cosas por o para ellas
- Manifiesten actitud diligente y obediente.
- No contradigan las opiniones y disposiciones de los hombres.
- No tengan más éxito y dinero que los hombres, es decir, que no tengan mayor poder que ellos.

- Se muestren atractivas, cuidadosas de su imagen, pero con recato, pues podrían resultar provocativas y hasta indecentes, desde la mirada de ellos claro.
- “Se hagan respetar”, aunque por lo general no queda claro lo que eso significa, muchas veces se asocia a que “no sean coquetas”, o “se vistan decentemente”, pero siempre desde la perspectiva de los hombres.

Hay muchas otras exigencias que los hombres tienen de las mujeres, estas van a variar según el contexto, y también varían las formas de exigir. La exigencia puede ser en formas violentas, pero es más probable que se usen las bromas, burlas, manipulaciones y la victimización. Volviendo al ejemplo del amor, se suele escuchar que los adolescentes hablan de la “friendzone”, se quejan de que ellas los vean sólo como amigos y no como pareja, dicen que ellas se aprovechan de su amistad para conseguir cosas, que ellos dan prestos, para que luego ellas se enamoren de otros. Nótese que de fondo hay una exigencia de servicios, pues están entendiendo que ellas les adeudan amor porque ellos les dan cosas, y como eso no ocurre, se victimizan y hablan mal de ellas.

Por todo ello, se ha dicho que lo que más les cuesta a los hombres es aceptar el NO de las mujeres.

• **Desactivar la exigencia de servicios**

Para desactivar la exigencia de servicio se tiene que tomar consciencia de los mismos, este es el primer paso,



Los hombres **se sienten con derecho** de exigir servicios porque aprendieron que así confirman su masculinidad, o sea, si demuestran que las mujeres les hacen caso, entonces **se sienten reconocidos y validados**.

para ello hay que invitar a los adolescentes a hacer uso de su actitud crítica para cuestionar la mirada parcial sobre las mujeres, así se fomenta una mirada igualitaria y de respeto hacia ellas. Luego, hay que entender que los hombres debemos apuntar cada vez más hacia la responsabilidad y la autonomía emocional, dicho de otro modo, los hombres necesitan aprender a reconocer sus emociones y necesidades, asumirlos y atenderlos por cuenta propia.

Por ejemplo, en lugar de hablar de “friendzone”, habría que, primero, respetar la decisión de las mujeres y, segundo, resolver la decepción o rechazo que siente sin atacarla a ella ¿Cómo? quizás buscando hablar con alguien sobre lo que siente, tomándose un tiempo para pensar, compartiendo tiempo con amistades, escribiendo, informándose al respecto o cualquier otra actividad que le permita calmar las emociones y reflexionar sobre su momento de vida.

Para invitar a los adolescentes podemos hacerles las siguientes preguntas de reflexión:

- ¿Cómo te sientes cuando una mujer no te hace caso o rechaza tus intenciones? ¿Cómo puedes hacer para calmar eso que sientes sin dañar a nadie, ni a ella ni a ti?

- ¿A quién afecta el enojo que sientes? ¿El enojo podría llevarte a hacer qué cosas? ¿Eso te ayudaría?
- ¿Si tu fueras una mujer, y no quisieras hacer lo que un hombre te dice, cómo te gustaría que te traten?
- ¿Alguna vez has sentido que te han exigido algo que no quieres hacer o ser? ¿Cómo se sintió? Ahora medita: ¿has presionado tú a alguna mujer para hacer algo para o por ti?
- ¿Qué te gusta de las mujeres? Ahora vuelve a hacerte la pregunta y trata de pensar en otras características más profundas, más humanas.
- ¿Consideras que mujeres y hombres tienen los mismos derechos? ¿Tratas tú con igualdad a hombres y mujeres?
- ¿Qué les gusta a los hombres del cuerpo de las mujeres? Luego, reflexiona cómo te sentirías si a ti te vieran esas partes de tu cuerpo y hablaran de ellas. Ahora, pregúntate: ¿Cómo podrías hacer para ver a las mujeres de manera más completa, con respeto?



Por ejemplo, en lugar de hablar de **“friendzone”**, habría que, primero, respetar la decisión de las mujeres y, segundo, resolver **la decepción o rechazo** que siente **sin atacarla a ella**

- ¿Qué te han enseñado que las mujeres deben cumplir en la sociedad? ¿Qué opinas de ello? ¿Puede ser diferente?

Los adolescentes, muchas veces, se dan cuenta de las injusticias, incluso tejen redes de apoyo entre sí, esta sensibilidad puede dirigirse también en los temas de género y violencia, por ello es de ayuda invitarles a la reflexión, especialmente si son hombres.

Quizás estas afirmaciones pueden ser de ayuda para los adolescentes hombres:

- “Sólo yo soy responsable de mis emociones”.
- “Me toca a mí buscar ayuda y hablar de lo que siento, no a otros adivinar y resolverlo por mí”.
- “Las mujeres tienen derecho a decir NO, y a nosotros nos toca respetar ello”.
- “Hombres y mujeres somos iguales”.
- “Ellas no deben nada a mí, si yo le doy algo o hago algo por ella, no es un préstamo, es mi decisión”.

- “Nadie es dueño de nadie”.
- “Debo aprender a cuidarme emocionalmente”.
- Etc.

5.5. El amor romántico (Sesión 5).

• Enamoramiento y adolescencia

Llegamos al tema del amor, tema que apasiona y cuestiona, porque todos queremos sentirnos amados pero no siempre sabemos bien de qué va ello, pues todos hemos observado a personas que “sufren por amor”, o a parejas discutiendo o haciéndose daño, al punto que nos preguntamos ¿qué es el amor?

Los adolescentes empiezan a sentir cambios en su cuerpo, las emociones se activan de especial manera, descubren en sí mismos un mundo nuevo. Es una etapa en la que se vive el enamoramiento de especial manera: intenso, novedoso, lleno de preguntas; aunque ciertamente hay quienes lo pasan más tranquilos o dedicándose a otras actividades, otros quizás con mucho miedo lo evitan, pero de una u otra forma el enamorarse en un tema que confronta los adolescentes.



Es una etapa en la que varios se animan a establecer sus primeras relaciones de pareja y también sus primeros contactos sexuales, pero sin mayor información al respecto, generalmente sólo se reciben prohibiciones o mensajes moralistas sobre la sexualidad, o datos técnicos sobre la anatomía y fisiología sexual (sobre todo en el colegio), o quizás algo de educación sexual centrada en el uso de métodos anticonceptivos y la prevención de ITS. Difícilmente se abren espacios para hablar de vínculos, temores, prejuicios, mandatos sociales, experiencias previas, violencia, trato igualitario y respetuoso, derechos, placer, disfrute, y un largo etcétera.

Una idea central a tener en cuenta es que los mandatos, estereotipos y roles de género influyen determinadamente en nuestras concepciones de amor y en nuestras maneras de establecer las relaciones de pareja.

Es decir, en las relaciones sexo-afectivas se evidencian el machismo, el sexismo, las exigencias de género, la violencia contra la mujer, y más. Durante la adolescencia, todo ello ya se puede ver, porque los aprendizajes de género sobre las relaciones románticas son tempranos, vienen de los modelos de interacción familiar y de todos los mensajes que inundan la sociedad y que las personas asimilan. Al mismo tiempo, es una etapa en la que esos estereotipos y mandatos pueden fortalecerse, incrementando la probabilidad de violencia en relaciones futuras.

Por tanto, es oportuno abrir espacios de diálogo para los adolescentes, en los que puedan plantear sus preguntas, perspectivas y deseos sin juicios. Un espacio también en el que sean informados y animados a vínculos saludables e igualitarios.

• ¿Qué es el amor romántico?

El amor romántico es un modelo de relación afectiva-sexual de pareja que dispone creencias y prácticas asociadas a las siguientes características¹²:

- Entrega total a la otra persona, quien se vuelve lo más importante de la existencia.
- Vivir experiencias muy intensas de felicidad o de sufrimiento.

AFIRMACIONES QUE AYUDAN

Me toca a mí buscar ayuda y hablar de lo que siento, **no a otros adivinar y resolverlo por mí**



¹²La información fue adaptada del siguiente enlace: <http://mitosamorromantico.blogspot.com/p/que-es-el-amor-romantico.html>



- Asumir que la felicidad es igual a estar junto a la pareja y sólo a ella.
- Depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio.
- Perdonar y justificar todo en nombre del amor.
- Estar todo el tiempo con la otra persona.
- Pensar que es imposible volver a amar con esa intensidad.
- Desesperarse ante la sola idea de que la persona amada se vaya.
- Idealizar a la otra persona: se exaltan las virtudes y se minimizan los defectos.
- Hacer todo junto a la otra persona, compartirlo todo, tener los mismos gustos y apetencias.
- Validar o justificar los celos como una expresión de amor.

Ahora bien, en la práctica, estas características se viven de diferentes formas y en distintos niveles de intensidad

y consciencia, de hecho, es posible que muchos adolescentes refieran discursos políticamente correctos sobre el amor, como: “la pareja no es lo todo” o “debemos priorizar los estudios y nuestro futuro”, pero cuando se enamoran, sus comportamientos y sentires difieren de lo dicho. Ello porque los mensajes del amor romántico son asimilados inconscientemente desde pequeños, sin mayor cuestionamiento y con la validación social y mediática.

Todos y todas estamos expuestos a los mensajes del amor romántico durante toda nuestra vida, no es sólo un asunto propio de adolescentes y jóvenes, pero cuanto antes lo revisemos y cuestionemos, mejor. Por ello, fomentar que los adolescentes revisen sus expectativas sobre las relaciones de pareja y los aprendizajes que tienen al respecto es una manera de prevenir la violencia.

• Los mitos del amor romántico

Los mitos del amor romántico, condensan las características y mensajes antes citados, consisten en creencias socialmente validadas e inconscientemente asimiladas, que operan, de diferentes maneras, en nuestro mundo.

En este contexto, los mitos son entendidos como creencias erróneas pero influyentes, no tienen validez científica o lógica pero determinan nuestra forma de pensar, sentir y relacionarnos. Sobre el amor romántico los mitos son¹³:

¹³Los mitos aquí presentados fueron adaptados de la información encontrada en: <http://mitosamorromantico.blogspot.com/p/que-es-el-amor-romantico.html>



- 1) *Mito de la “media naranja”*, o creencia de que elegimos a la pareja que teníamos predestinada de algún modo y que nos va a complementar o completar. La aceptación de este mito podría llevar a un nivel de exigencia excesivamente elevado en la relación de pareja, con el consiguiente riesgo de decepción, además que se parte de una visión dependiente e incompleta de uno mismo.
- 2) *Mito del emparejamiento natural*, creencia de que la pareja es algo natural y universal y que la monogamia amorosa está presente en todas las épocas y todas las culturas, y que por tanto ese el destino inevitable y deseable de todo ser humano.
- 3) *Mito de la exclusividad*, o creencia de pertenencia a la pareja, como si los sentimientos de la otra persona me pertenecieran, y no debieran cambiar bajo ningún motivo. De aquí parte la idea de que no se podrá estar enamorado, de la misma forma, otra vez.
- 4) *Mito de la fidelidad*, o creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos deben satisfacerse exclusivamente con una única persona, la propia pareja, si es que se la ama de verdad.
- 5) *Mito de los celos*, o creencia de que son un signo de amor, e incluso el requisito indispensable de un verdadero amor. Este mito suele usarse

habitualmente para justificar comportamientos egoístas, injustos, represivos y, en ocasiones, violentos.

- 6) *Mito de la equivalencia*, o creencia en que el “amor” y el “enamoramiento” son equivalentes y, por tanto, si la pasión disminuye ya no hay amor, o para que sea amor debe haber intensidad emocional.
- 7) *Mito del libre albedrío*, o creencia de que nuestros sentimientos amorosos son absolutamente íntimos y no están influidos por factores socio-biológico-culturales ajenos a nuestra voluntad y conciencia.



MITO: EMPAREJAMIENTO NATURAL

Es la creencia de que la pareja **es algo natural y universal** y que la **monogamia amorosa** está presente en todas las épocas y todas las culturas, y que por tanto **ese el destino inevitable y deseable** de todo ser humano.



- 8) *Mito del matrimonio o de la convivencia*, creencia de que el amor romántico pasional debe conducir a la unión estable de la pareja y constituirse en la única base de la convivencia de la pareja. Este mito establece una relación entre dos elementos, uno que se pretende duradero como es el matrimonio, y un estado emocional transitorio como es la pasión, lo que no sólo resulta difícil si no que puede llevar fácilmente a la decepción.
- 9) *Mito de la pasión eterna o de la perdurabilidad*, esto es, creencia de que el amor romántico y pasional de los primeros meses de una relación puede y debe perdurar tras años de convivencia. La aceptación de este mito tiene consecuencias negativas tanto sobre la estabilidad emocional de la persona como sobre la estabilidad emocional de la pareja.

Debemos tener en cuenta que los mitos del amor romántico tienen una función importante en la socialización de las relaciones de pareja según el género, no son inocuos, sino que disponen para hombres y mujeres cómo deben involucrarse en una relación. Por ejemplo, a las mujeres se les enseña a esperar al príncipe azul; mientras que a los hombres, a ser el salvador de las mujeres. En ese sentido, si bien hemos planteado los mitos de manera general debemos tener en cuenta que no sus mensajes específicos son diferenciados. Veremos a continuación cómo se da en el caso de los hombres.

• Los hombres y el amor romántico

Los mitos del amor romántico, en general, disponen que las mujeres tengan una mirada pasiva y dependiente de sí mismas en las relaciones de pareja, mientras que para los hombres se les demanda el rol activo y posesivo. En tal sentido, se les enseña a los hombres a:

- Tomar siempre la iniciativa para acercarse a las mujeres.
- Ser los protectores de las mujeres.
- Ser el que manda en una relación.
- Esperar que ellas acepten siempre las intenciones románticas de ellos.
- Manifestar celos como una expresión de amor y como una práctica de protección masculina.
- Endeudar emocionalmente, es decir, asumir que ellas les deben amor si ellos realizan acciones para o por ellas.
- “Conquistar” mujeres, de ahí se deriva que los hombres perciben a su pareja como una propiedad ganada o como un objetivo alcanzado que les da derecho.
- “Insistir por amor”, que se traduce en conductas de acoso, bajo la premisa de que debe luchar por la mujer que ama, aunque ella no desee nada, debe



La aceptación **del mito de la “media naranja”** podría llevar a un **nivel de exigencia** excesivamente elevado en la relación de pareja, con el consiguiente **riesgo de decepción**, además que se parte de una **visión dependiente e incompleta de uno mismo**.

saber enamorarla.

- Enojarse con las mujeres que lo rechazan, y así justificarse si hablan mal de ellas, o las agreden verbalmente con insultos o comentarios peyorativos.
- “Sufrir por amor”, o sea, atravesar por emociones de dolor, tristeza, abandono, resentimiento, desamor, etc. Se fomenta la imagen del “macho herido”, el hombre que “llora por una mujer”. De fondo se trata de una profunda dependencia y problemas para aceptar la libertad de la otra persona.

Todos estos aprendizajes son también exigencias para los hombres, pues entienden que deben ser exitosos en las relaciones sexo-afectivas para confirmar su hombría, y que las mujeres deben acceder a sus intenciones. Claro está que todo esto se viste de romance, de prácticas socialmente aceptadas como “amorosas” o como “apasionadas”, y cuando se trata de los adolescentes muchas veces se cree que son “cosa de chicos”, minimizando los riesgos que conllevan.

Al respecto, podrían establecerse dos grandes riesgos

sobre estos aprendizajes:

- El riesgo de violencia: porque el amor romántico otorga una posición de poder a los hombres y les exige hacer valer cierta autoridad sobre las mujeres, por ende, si ellas se niegan o rechazan el poder, éstos se asumen con el derecho a atacarlas, para así hacer valer su hombría.
- El riesgo de la dependencia emocional: en todos los mitos y aprendizajes comentados se puede identificar una profunda dependencia de los hombres, pues esperan que las mujeres los atiendan, les den seguridad y amor, lo que limita el desarrollo emocional de ellos, pues la seguridad y el amor no es algo que se pueda demandar de otros, sino aspectos que uno mismo debe cultivar, sentirse querido y seguro es responsabilidad personal.

Por tanto, estamos ante un tema de vital importancia que amerita conversar con los adolescentes hombres, pues muchas veces se normaliza y minimiza las prácticas y riesgos del amor romántico en ellos, pese a que suelen tener muchas preguntas y sus propias opiniones, no siempre se abren los espacios de diálogo, por ello, esta sesión quiere



ofrecerles una oportunidad para conversar y aprender.

• **¿Qué pueden hacer los adolescentes? Relaciones basadas en el respeto y la responsabilidad**

Primero, es necesario que los adolescentes varones hablen de sus dudas y perspectivas sobre las relaciones de pareja y el amor, sin juicios, seguramente lo hacen con algunos compañeros o amigos cercanos, pero no siempre reciben información adecuada, por eso el acompañamiento de una/un facilitador especialista en el tema es de mucha ayuda.

Aquí dejamos algunas ideas sobre lo que los adolescentes varones pueden hacer frente al amor romántico:

- Informarse adecuadamente, revisando páginas y videos de especialistas. En los recursos adicionales encontrarán ejemplos al respecto.
 - Revisar sus creencias sobre las mujeres y las relaciones de pareja, para identificar los contenidos machistas y las expectativas que han aprendido.
 - Entender que nadie es propiedad de nadie.
 - Respetar las decisiones de las mujeres, pues una relación se basa en el respeto, la confianza y la libertad.
 - Entender que las mujeres tienen todo el derecho a decir no a las intenciones de los hombres.
- Entender también que las relaciones pueden terminar o que ellas pueden dejar de sentir atracción por ellos, y que eso no es un atentado contra su hombría.
 - Tener claro que el amor no es una deuda, sino un vínculo.
 - Dejar de exigir que ellas cumplan con los estereotipos femeninos.
 - Flexibilizar sus expectativas, sin basarse en estereotipos o prejuicios.



EL AMOR ROMÁNTICO

Les enseña a las mujeres **a esperar al príncipe azul**; mientras que a los hombres, a ser **el salvador de las mujeres.**



- Dejar de considerarse autoridad dentro de una relación.
- Desarrollar vínculos de amistad con las mujeres, sin mayores intenciones románticas o sexuales, escuchar sus puntos de vista, aprender de ellas.
- Cultivar relaciones horizontales, esto es, considerarse iguales entre sí, con los mismos derechos y con el mismo nivel de participación en la relación.
- Desarrollar mayor autonomía emocional, es decir, hacerse cargo de sí mismos y sus emociones, ello implica contar con una red de amistades saludables y con personas adultas a quienes pedir apoyo.
- Incrementar la responsabilidad emocional, se trata de tener en cuenta las emociones de la otra persona, comprenderlas y respetarlas. Es una actitud empática, pero sobre todo respetuosa, sin manipulaciones ni aprovechamientos.

5.6. Violencia de género y adolescencia (Sesión 6)

• ¿Qué es la violencia de género?

La violencia es un tema delicado pero necesario de abordar con los adolescentes, porque es una etapa en la que los estereotipos, roles y mandatos de género se fomentan y fortalecen, y porque las mujeres están especialmente expuestas a sufrir violencia aunque se la normalice o

minimice, mientras que a los hombres, incluso sin darse cuenta, se les anima a ejercer violencia de distintas maneras, aprendiendo erróneamente que ésta es una vía válida para enfrentar los conflictos.

En esta ocasión, se entenderá la violencia de género como un ejercicio de poder, basado en el género, que provoca daño, es decir, la violencia es una práctica para sobreponerse, abusivamente, sobre la otra persona. Ahora bien, la violencia de género se ejerce principalmente contra las mujeres, y la ejercen principalmente los hombres. Ello se da porque socialmente se cree que las mujeres son inferiores a los hombres y deben darles servicios a estos, mientras que se asume que los hombres son superiores y tienen autoridad sobre las mujeres. A esto se le conoce como desigualdad de género.

Se dice que esta forma de violencia es por razones de género porque se suele exigir de las mujeres cierto comportamiento a favor de los hombres, lo que denominaremos exigencia de servicios. Por ejemplo, cuando en una relación de pareja, el hombre le prohíbe tener amigos a su pareja, está ejerciendo violencia de género, porque pretende imponerse sobre ella (ejercicio de poder) y exigirle que cumpla con un mandato de feminidad a favor de él, el de vestirse con recato por respeto al hombre (exigencia de servicios).

Entonces, son dos los criterios a tener en cuenta: 1) el ejercicio de poder; y 2) la exigencia de servicios. Estos dos criterios nos son útiles para analizar diferentes situaciones



e identificar violencias.

Vale aclarar que la violencia hacia las mujeres se da en diferentes tipos de relación, si bien es más conocida la que ocurre en las relaciones de pareja, también hay que considerar las que suceden en el espacio público, en los trabajos, en la política, y otros lugares; así como la violencia que se ejerce entre amigos, exparejas, compañeros de colegio, familiares, etc.

• Tipos de violencia

Los tipos de violencia se clasifican de diferentes maneras, por el daño que ocasionan, por el medio que utilizan, por la intensidad, el tipo de relación, etc. En esta oportunidad consideraremos la siguiente tipología:

- 1) *Violencia física*: el daño se ejerce en el cuerpo, es la violencia más notoria, aunque no necesariamente deja lesiones visibles. Se incluyen todos los tipos de golpes y los ataques con armas u objetos; no obstante, se debe tener en cuenta que la violencia física afecta también psicológicamente, pues el impacto de los golpes es también emocional, incluso traumático.
- 2) *Violencia psicológica*: el daño ocurre a nivel emocional, se da a través de insultos directos, sarcasmos, insinuaciones, indiferencia, acoso, amenazas, manipulaciones, etc. Este tipo de violencia tiene muchas formas, algunas son más normalizadas y casi invisibles, pero todas se perciben. Quien sufre de violencia psicológica

desarrolla temor, vergüenza, soledad, depresión y ansiedad.

- 3) *Violencia sexual*: el daño ocurre en la dimensión sexual, puede ser a través de palabras (acoso callejero, insinuaciones obscenas), gestos (miradas lascivas) o acciones directas sobre el cuerpo (tocamientos indebidos, violación). La violencia sexual es más frecuente de lo que pensamos, pero suele minimizarse, por ello debe tenerse presente que cualquier acción que genere incomodidad a nivel sexual, es ya una forma de violencia sexual.
- 4) *Violencia social*: el daño se da en la esfera social, es decir, se limita el desarrollo social de la persona, por ejemplo, cuando se le prohíbe tener amigos, o se le aleja de sus familiares. En este tipo de violencia la intención suele ser aislar a la mujer.
- 5) *Violencia económica*: se afecta la libertad económica de las mujeres, por ejemplo, se les controla el dinero de tal forma que no inviertan en ellas mismas, o se les amenaza con dejar de darles dinero para los hijos y así manipular su voluntad. En el fondo, se busca ejercer control sobre las mujeres mediante la economía.

Hay que tener presente que los tipos de violencia nos ocurren por separado, sino que suelen afectar varias



dimensiones al mismo tiempo, por ejemplo, cuando se hace un tocamiento indebido de índole sexual, se trata de violencia sexual, pero también hay agresión física y daño psicológico. Asimismo, debe quedar claro que toda forma de violencia es repudiable, y no tiene justificación.

Así también, es necesario especificar que la responsabilidad de la violencia es siempre de quien la ejerce, nunca de quien la sufre; ya que es habitual culpar a la víctima, por su forma de vestir, por su carácter, por su conducta, por no alejarse o separarse de su agresor, o por lo que fuese. Cuando se cae en este tipo de justificación se favorece al o los abusadores, incrementa la impunidad y se fortalece la desigualdad de género.

• Hombres y lógica de la violencia

En la adolescencia hay diferentes formas de ejercicio de violencia, quizás menos evidentes y, muchas veces, invisibilizadas, pero ocurre. Por ello, hablar de violencia con ellos, escuchar sus preocupaciones al respecto y brindarles información pertinente, les será de mucha ayuda para prevenir la violencia.

Cuando se habla con los hombres de violencia hacia las mujeres, suelen ponerse a la defensiva o a externalizar responsabilidad, no se ven a sí mismos como parte del problema, ni como agentes de cambio, sino como ajenos al tema. Se trata de una respuesta defensiva ante la responsabilidad y de una acción de complicidad con su género, ambas son conductas aprendidas desde



RESPECTO Y RESPONSABILIDAD

Desarrollar vínculos de amistad con las mujeres, sin mayores intenciones románticas o sexuales, escuchar sus puntos de vista, **aprender de ellas.**

pequeños y automatizadas, pero no por ello justificables. Pese a estas reacciones, se debe continuar invitando a los adolescentes a reflexionar sobre su violencia, puede empezarse analizando casos más o menos cercanos a ellos y luego preguntar por sus propias experiencias hasta revisar sus propios ejercicios de violencia, sin juicios ni validaciones, sino con comprensión y crítica. Este es un camino complejo, no todos lo logran, pero es necesario y muchos lo agradecen.

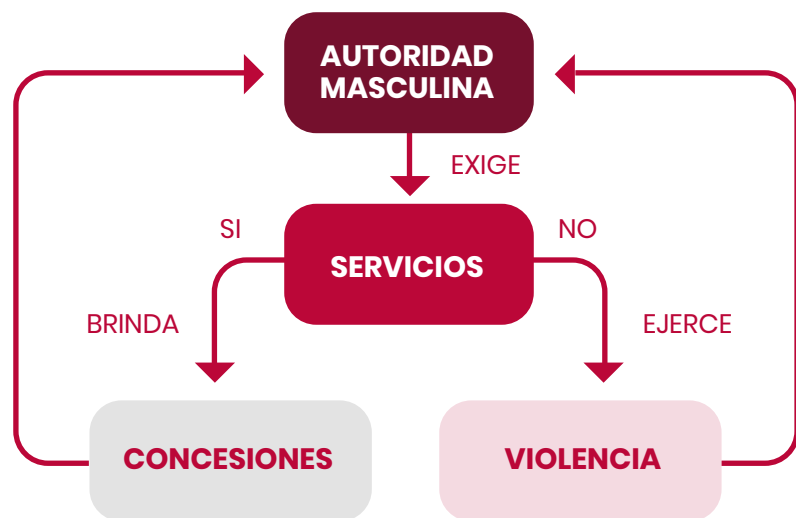
¿Y por qué los hombres ejercen violencia? Recordemos los criterios de poder y de exigencia de servicios, teniendo



La violencia hacia las mujeres se da en diferentes tipos de relación, si bien es más conocida la que ocurre **en las relaciones de pareja**, también hay que considerar las que suceden en el **espacio público, en los trabajos, en la política...**

ello en cuenta podemos decir que los hombres violentan, básicamente, para imponerse sobre las mujeres y demandar servicios de ellas. En la Sesión 4, se explica con más detalle la exigencia de servicios, por lo que te sugerimos revisar los conceptos de dicha sesión para tener más claro este tema.

A continuación veremos la lógica que siguen los hombres en el ejercicio de la violencia:



El esquema muestra que todo parte de la autoridad masculina que nos han enseñado a los hombres, con mensajes tipo: “los hombres son la cabeza del hogar”, “tú eres el hombre de la casa”, “el hombre es el jefe de familia”; creencias que disponen que los hombres se asuman en posición de poder sobre las mujeres con potestad de exigir servicios, es decir, demandar que ellas los atiendan, accedan y satisfagan sus necesidades, los validen, los obedezcan y los respeten. Si las mujeres les dan esos servicios a los hombres, ellos otorgan ciertas concesiones, como un trato romántico o algún gesto a modo de recompensa, lo que confirma su autoridad sobre ellas. Por otra parte, si las mujeres no quieren brindar los servicios demandados, entonces ellos se sienten ofendidos en su autoridad y se disponen a ejercer violencia para recuperar su autoridad.

Pongamos un ejemplo, en una relación de enamorados, ella se viste con minifalda para salir a pasear, pero él se molesta al verla así y le dice, molesto, que debe cambiarse o no saldrán ¿Qué ha pasado? Siguiendo el esquema, él se siente con autoridad sobre ella y por ello le exige que se vista según como él quiere, pero ella se ha vestido con una prenda que a él no le parece, no cumple con la exigencia, por tanto, él se molesta y le exige cambiar de ropa, está ejerciendo violencia de tipo social.



Otro ejemplo, en casos de acoso sexual callejero, cuando una mujer pasa por la calle sola y un grupo de hombres le dice comentarios obscenos sobre su cuerpo ¿Qué pasó? Nuevamente sigamos el esquema, primero ellos se sienten con autoridad sobre el cuerpo de las mujeres y su conducta, para ellos las mujeres no deben andar solas sin un hombre, por ello, cuando una mujer lo hace es como si atentara contra ellos, su libertad les incomoda, no está cumpliendo con el servicio que ellos exigen implícitamente, por tanto, la acosan, para que ella “aprenda a no andar sola”, y así se respete a los hombres.

El segundo ejemplo ciertamente revela estructuras sociales, por ello su análisis es más profundo y complejo, hay que entender que la exigencia de servicios sobre las mujeres no sólo ocurre en relaciones de pareja, sino en todo tipo de relaciones, incluso entre grupos.

Tener presente esta lógica explicada, puede ayudar a los varones a tomar consciencia de sus exigencias de servicios para asumir responsabilidad y prevenir el ejercicio de violencia. Es importante no juzgar, ni acusar, sino ayudar a comprender. Esta lógica se aprende más allá de nuestras buenas intenciones, los hombres no piden ser así, pero al mismo tiempo se benefician de ella. La buena noticia es que pueden liberarse de este aprendizaje, y aprender otras formas de vincularse. Es más, posiblemente cultivan algunos vínculos más respetuosos y horizontales, o ya tienen cierta consciencia de lo injusto de la violencia y se oponen a ella, lo que es

VIOLENCIA FÍSICA



Incluye todos los tipos de **golpes y los ataques con armas u objetos**; no obstante, se debe tener en cuenta que la violencia física **afecta también psicológicamente**, pues el impacto de los golpes **es también emocional**, incluso traumático.

ya un gran inicio para continuar la reflexión y hacerse agentes de cambio.

• Violencia en la adolescencia

Existe la violencia de género entre adolescentes, quizás no se habla mucho de ella, y quizás no es tan notoria, pero existe. Muchas veces se la justifica por la edad, se cree que son “cosas de chicos”, o que “no se dan cuenta de lo que hacen”, pero con ello se niega el sufrimiento de muchas mujeres adolescentes que suelen temer por su integridad y seguridad. Ciertamente, se tiene más atención de la violencia que sufren las adolescentes de parte de personas adultas, pero también la sufren de parte de los varones de su mismo grupo etario. En adelante nos referiremos a la violencia que los hombres adolescentes ejercen.



Antes de precisar las prácticas de violencia de parte de los hombres, aclaramos que no todo hombre adolescente ejerce violencia directa y alevosamente contra alguna mujer, sino que hay varios que sí lo hacen. No obstante, el problema va más allá del número, pues tiene que ver con el tipo de masculinidad que se está fomentando y fortaleciendo, y con los riesgos que se establecen. La violencia de género no le es ajena a los adolescentes, aunque no la ejercen, es necesario que sepan sobre ella para prevenirla.

A continuación algunos ejemplos de violencia que ejercen los hombres adolescentes:

- *Acoso sexual callejero*: cuando en grupo, o individualmente, se hacen comentarios o gestos obscenos de índole sexual sobre el cuerpo de una mujer en el espacio público. Esta es una manera de amedrentar a las mujeres que transcurren sin compañía de un hombre por el espacio público: calle, transporte público, campos deportivos, plazas, etc. Este tipo de violencia genera inseguridad y temor en las mujeres, mientras que los hombres se apoderan cada vez de los espacios públicos.
- *Acoso sexual escolar*: similar al anterior en cuanto comportamientos, pero ocurre exclusivamente en el espacio escolar, por ejemplo levantar la falda a las mujeres, tocarlas sin su permiso, hacer comentarios lascivos sobre sus cuerpos, etc. Nuevamente, las mujeres tienden a sentirse muy inseguras en el

colegio, prefieren distanciarse o asilarse, mientras que los hombres se adueñan del espacio.

- *Acoso “romántico”*: consiste en perseguir a las mujeres con la excusa de “conquistarlas”, para ello se le insiste pese a su negativa, las acechan y cercan con una cantidad desmedida de gestos “amorosos”, o con manipulaciones emocionales, en el peor de los casos mediante amenazas. El objetivo es cansarlas hasta que digan sí, aunque no quieran, de fondo es un atentado contra su libertad.
- *Celos*: suele darse en una relación de pareja, aunque a veces hay chicos que celan a sus exparejas o a sus amigas; se trata de vigilarlas y reclamarles si se acercan a otro chico, pueden llegar a controlar sus celulares, redes sociales, visitas, conversaciones, y cualquier otro espacio o medio de interacción. Los celos son violencia, porque restringen la libertad de las mujeres. Para ejercer celos se pueden usar frases “románticas” como: “lo hago para cuidarte”, pero también pueden ejercer mediante conductas intimidatorias.
- *Control*: también suele darse en relaciones de pareja, pero no exclusivamente. Se pretende disponer como ella debe vestirse, con quién puede relacionarse, cómo debe comportarse, qué debe pensar, qué debe esperar, etc. La intención es dominar todos los espacios de la vida de la mujer, incluso su futuro.



VIOLENCIA EN REDES SOCIALES

Se trata de **desprestigiar** la imagen de las mujeres a **través de publicaciones o compartiendo información** (imágenes, texto o videos),



- *Violencia física:* si bien ya se ha explicado en qué consiste este tipo de violencia, se quiere especificar que muchos adolescentes hombres invaden el cuerpo de las mujeres para ejercer alguna forma de control o como un castigo, pero a veces se les cataloga como “pelea de enamorados”, por ejemplo, las jalonean, las empujan, le aprietan los brazos, las amenazan con golpear. Debe señalarse que se trata de violencia física y no de una pelea, pues se afecta la integridad de las mujeres y se les siembra terror.
- *Violencia en redes sociales:* es un tipo de violencia bastante vigente y difícil de manejar por la naturaleza de las redes sociales, básicamente se trata de desprestigiar la imagen de las mujeres a través de publicaciones o compartiendo información (imágenes, texto o videos), también puede darse

mediante acoso a través de mensajes anónimos, hackeo o suplantación de cuentas, etc. La intención de fondo, es castigar a las mujeres, amedrentarlas, reducir su autoestima, bajo la impunidad que las redes ofrecen.

• **¿Cómo los adolescentes hombres pueden aportar a la prevención de la violencia?**

En este punto trataremos de reflexionar sobre cómo los hombres pueden involucrarse en la lucha contra la violencia y hacerse agentes de cambio. Digamos que la recomendación es sencilla de enunciar, la tarea principal de los hombres es la de respetar la libertad de las mujeres y tratarlas con igualdad, lo difícil es poner en práctica esta recomendación.

Observemos que lo central son las prácticas de respeto e igualdad hacia las mujeres, se resalta esto porque a veces



Existe la **violencia de género entre adolescentes**, quizás no se habla mucho de ella, y quizás no es tan notoria, pero existe. Muchas veces **se la justifica por la edad**, se cree que son “cosas de chicos”, o que **“no se dan cuenta de lo que hacen”...**

se recomienda a los hombres controlar su agresividad, pero la violencia es un ejercicio de poder, no un problema de impulsos, por ello el objetivo es que los hombres aprendan a respetar.

Claro está, que para respetar es importante que los hombres se hagan cargo de sus emociones e impulsos, pero no basta con ello, sino que es necesario que cuestionen sus aprendizajes machistas, que dejen de exigir servicios y desarrollen un trato horizontal con las mujeres.

A continuación dejamos algunas recomendaciones prácticas para fomentar el involucramiento de los hombres adolescentes en la prevención de la violencia, se lo decimos como si les hablásemos de frente:

- 1) Ten presente que las mujeres son personas libres, no son propiedad de nadie y que los hombres no tienen ninguna autoridad sobre ellas. Mentaliza cada vez más esto: “las mujeres son libres”.
- 2) Revisa como te sientes cuando las mujeres te dicen no, o cuando no cumplen con tus expectativas, o se niegan a una propuesta tuya.

Si sientes enojo, algo no anda bien, es probable que estés esperando que ellas cumplan algún servicio para ti. Respira profundo y tómate un tiempo para meditar, en esta ocasión pueden mentalizar: “Elas tienen todo el derecho a tomar sus propias decisiones”, también puedes tener en cuenta esta afirmación: “A mí me toca hacerme cargo de mis emociones y de mi bienestar”.

- 3) Establece relaciones empáticas con las mujeres, date tiempo para escuchar y comprender sus perspectivas, reconoce lo que sienten y válidalo, así sabrás de sus temores, expectativas y necesidades.
- 4) Establece relaciones horizontales, es decir, que sus opiniones tengan el mismo peso que las tuyas, no te sobrepongas o trates de ganarles, en lugar de ello escucha, coopera y trátalas como iguales.
- 5) Si te gusta alguien, respeta si te dice que no, no la persigas, no fuerces.
- 6) Si estás en una relación, disfruta del tiempo juntos,



sin aprisionar, es una bella experiencia. La relación debe basarse en la confianza y el respeto, por ello, si sientes celos o deseos de controlar a tu pareja, necesitas orientación, búscala.

- 7) No seas cómplice de violencia, si identificas un hecho de violencia, no te hagas parte, evita reírte si se trata de una broma, no compartas el video si se trata de algo privado de una mujer, no sigas la cadena de burlas, no muestres admiración por quien presume de su machismo. Dependiendo de la situación a veces sólo basta con guardar un silencio, a veces retirarse del espacio, y en otras hay que hablar, señalar nuestra inconformidad.
- 8) Busca apoyo con otras personas que puedan hacer algo al respecto, como docentes, autoridades o padres de familia, en muchas ocasiones se deben tomar medidas de protección para la víctima, y los agresores deben recibir una sanción.
- 9) Quizás te preocupe quedar mal con otros hombres, más aún si son tus amigos o compañeros, incluso es posible que se burlen de ti o tomen represalias. Ciertamente no se trata de exponerte a sufrir violencia, sino de que cultives una actitud en contra de violencia y a favor de la igualdad, por ello es mejor tomar distancia de quienes practican violencia, y relacionarte con quienes estén a favor de la igualdad. Pero si sólo te preocupa la

aprobación grupal, entonces recuerda que más importante que ello es la integridad de las mujeres, y que la validación más importante es que la sientes por ti mismo.

- 10) Recuerda que responder con violencia no es la salida, para oponerse a la violencia no hay que agredir a quien la ejerce, sino señalar su comportamiento, e invitarlo a la reflexión.
- 11) Encontrarás otros hombres que estén en contra de la violencia, hay varios que sólo necesitan saber que tú piensas similar, serán buenas amistades. Asimismo, seguramente desarrollarás amistades con mujeres, amistades sinceras y saludables.
- 12) Hay muchas cosas más por hacer, pero no se trata de darte recetas, sino de animarte a ser parte del cambio. En el camino encontrarás más formas de aportar a la prevención de la violencia.

5.7. Homofobia y adolescencia (Sesión 7)

• La homofobia no es una broma

Daniel Del Castillo (2001)¹⁴ reflexiona sobre cómo en cada salón de clases se asigna a un compañero la etiqueta de homosexual en términos peyorativos, para burlarlo con supuestas bromas verbales o físicas, pero que realmente son violencia. El bullying homofóbico no es una broma, al contrario, daña terriblemente a quien lo sufre y le deja secuelas emocionales para toda la vida, incluso, en ocasiones, este tipo de violencia daña físicamente de forma irreparable.



Vale preguntarse, ¿por qué?, ¿qué sentido hay en homosexualizar a alguien para violentarlo?, pero antes de responder ello habría que hacerse otra pregunta: ¿por qué la homosexualidad es motivo de burla? Aquí nos encontramos con un primer tema vinculado a la masculinidad, se trata de las 3 negaciones de los hombres, es decir, que para ser reconocidos como tales, necesitan demostrar que 1) no son niños; 2) no son mujeres; 3) no son homosexuales.

Estas tres negaciones/demostraciones, son esenciales para el desarrollo de la hombría, pues se juegan el reconocimiento grupal y social de su identidad, la misma que les da seguridad y sentido de pertenencia, dos elementos cruciales para el desarrollo psicológico. Entonces, por un lado, se puede decir que atacar la homosexualidad es una manera de afirmar la masculinidad.

Por otra parte, recordemos que el sistema de género ha dispuesto a lo femenino como una posición de inferioridad, por ello, cualquier elemento o cualidad femenina resulta presente en los hombres, resulta amenazante para su identidad pues corren el riesgo de ser inferiorizados. Dicho de otro modo, los hombres han aprendido que deben rechazar lo femenino, porque si muestran algo de ello, entonces serán rechazados de la posición masculina, es decir, serán inferiores, perderán poder y los privilegios masculinos.

Las cualidades consideradas como femeninas que se

rechazan más son: las emociones (el miedo especialmente), la vulnerabilidad, la delicadeza, la ternura, la pasividad, el cuidado (del cuerpo, de los demás), la sensualidad, entre otras. Recordemos que estas cualidades son consideradas como femeninas por el sistema de género, pero en realidad se tratan de cualidades humanas que todas y todos tenemos, sin embargo se les enseña a los hombres a rechazarlas porque si no serán considerados mujeres u homosexuales. Puede decirse, por tanto, que la homofobia es el rechazo a todo lo femenino presente en los hombres, incluso si un hombre es de orientación heterosexual pero se muestra sensible emocionalmente, es homosexualizado y rechazado.

En consecuencia, la figura de hombre homosexual resulta amenazante para la hombría porque demuestra que un hombre puede enamorarse de otro hombre, tocarlo, besarlo, intimar y vivir con él; ello trae abajo todo el esquema de la masculinidad tradicional. En ese sentido, la homofobia es una forma de control social sobre los hombres, una manera de vigilarlos.

Resumiendo, el sistema de género establece que los hombres deben rechazar lo femenino porque eso les quita poder, por tanto deben excluir de ellos toda cualidad femenina, la homofobia es, entonces, ese rechazo a lo femenino en los hombres para afirmar la masculinidad tradicional, y una forma de control social sobre los mismos hombres que los amenaza con ser excluidos socialmente del grupo masculino.



... **El sistema de género** establece que los hombres deben **rechazar lo femenino** porque eso les quita poder, por tanto deben excluir de ellos toda cualidad femenina, **la homofobia es**, entonces, ese rechazo a los femenino en los hombres para afirmar la masculinidad tradicional,

Ahora bien, los hombres aprenden a vigilarse entre sí, por ello la homofobia la ejercen principal y mayoritariamente los hombres. Dicha vigilancia se da a través de bromas, comentarios, chistes, juegos, insultos, golpes o crímenes de odio, la intensidad varía, pero el fondo es el mismo: cuidar que los hombres se comporten como tales.

Quizás los mismos hombres no son conscientes de ello, en la práctica suelen sentir que sólo se trata de una broma, un pasatiempo o un rato para reírse. Pero no caen en cuenta que están lastimando a alguien y manteniendo la desigualdad de género, aunque quizás sea más exacto decir que sí saben que están dañando a alguien pero prefieren justificarlo como una broma, y así sentirse menos culpables.

• **Homofobia y adolescentes varones**

Durante la adolescencia el bullying homofóbico suele ser especialmente notorio, la lógica de fondo es la siguiente: atacar a alguien bajo la etiqueta de “homosexual”, para que así, los abusivos y sus cómplices, se sientan hombres y pertenecientes a un grupo de hombres. Como se ha dicho, está en juego la identidad masculina (y sus privilegios), y el sentido de pertenencia.

La etiqueta de “homosexual”, es peyorativa en estos casos, de hecho, los insultos usados son innumerables, varían según el contexto, pero todos con una fuerte carga agresiva y denigrante, que se hacen pasar como chistes o bromas.

Es habitual ver cómo los grupos de hombres estallan en risa ante los insultos homofóbicos, los que no ríen se callan y prefieren ver a otro lado, pero muy pocas veces algún hombre se opone, pues corre el riesgo de también ser “homosexualizado” y buleado, es decir, se siente miedo a perder la aprobación del grupo masculino y, con ello, que su propia identidad masculina sea puesta en duda.

Recordemos que en la adolescencia la identidad está en proceso de afirmación, y suele depender mucho de la aprobación grupal, por ello, es más fácil caer en este tipo de prácticas, pues nadie quiere ser excluido ni sentir que su identidad entra en conflicto.

¿Qué tipo de prácticas homofóbicas existen? Los adolescentes varones pueden ejercer prácticas activas, pasivas e internas, explicamos cada una:

- Homofobia activa: son los ataques directos a otros hombres a quienes se “homosexualiza”, pueden ser



insultos, bromas, chistes, acoso, golpes, tocamientos indebidos, e incluso ataques sexuales como violaciones grupales.

- Homofobia pasiva: o complicidad, se trata básicamente de reírse de la homofobia que ejercen otros o de mirar para otro lado, así evitan meterse en problemas pues existe el temor de ser homosexualizados y sufrir el mismo abuso, o también porque en el fondo están a favor de los abusadores pero quieren cuidar su imagen o no se sienten capaces de agredir directamente.
- Homofobia interna, son los juicios homofóbicos que ejerce cada hombre sí mismo, cada vez que evita en sí mismo algún comportamiento, pensamiento, emoción o deseo que considera femenino y de alguna forma se sanciona por cuenta propia, por ejemplo diciéndose interiormente: “¿por qué soy tan cobarde, tan “maricón”?”, cuando siente temor por algún motivo.

A veces se cree que los adolescentes son más abiertos de pensamiento que los adultos y que aceptan más sencillamente la diversidad sexual, pero eso no es del todo cierto, porque aún vivimos en una sociedad homofóbica y porque los modelos de masculinidad no han variado significativamente, sino que se fortalecen. Todo ello se refleja en las cifras de bullying homofóbico a nivel mundial, y en los crímenes de odio hacia personas LGTBIQ+.



¿HOMOFOBIA ADOLESCENTE?

Es cierto que varios **adolescentes varones** son más comprensivos con el tema de la **diversidad sexual**, a veces temerosos de hablar, pero dispuestos a entender, incluso conscientes de que la diversidad sexual **es propia de los seres humanos** y no hay nada de malo en ello.

Ahora bien, cabe precisar que los ataques homofóbicos son arbitrarios, no se dirigen necesariamente a personas gay, sino que se ataca a quien se considere “homosexual” o a quien se haya “homosexualizado”. Es cierto que una persona homosexual que ha hecho expresa su orientación, o una persona trans que evidencia una identidad de género diferente a que se le asignó, corren más riesgo de sufrir violencia homofóbica; pero ésta no se limita a ello, sino que, al tratarse de una práctica que genera sensación de pertenencia al grupo masculino y afirmación de la



identidad masculina, se ejerce aunque no haya ninguna persona LGTBIQ+ identificada o declarada, mejor dicho, las prácticas homofóbicas inventan su víctima.

No obstante, sí es cierto que varios adolescentes varones son más comprensivos con el tema de la diversidad sexual, a veces temerosos de hablar, pero dispuestos a entender, incluso conscientes de que la diversidad sexual es propia de los seres humanos y no hay nada de malo en ello. En la actualidad se puede encontrar algunas experiencias conmovedoras de inclusión y de trato digno a personas diversas. Estas experiencias demuestran que, bajo ciertas condiciones, los adolescentes pueden cuestionar el machismo y la homofobia.

• **La diversidad nos hace bien a todos**

El tema de la diversidad, en una sociedad tan homófoba, puede resultar especialmente complejo y delicado, varios padres de familia se incomodan si sus hijos plantean este tema, en los colegios se aborda poco, y aún existen muchos prejuicios al respecto. Sin embargo, lo cierto es que el bullying homofóbico y todo tipo de homofobia entre adolescentes debe parar, simplemente porque es un derecho universal vivir libres de toda forma de violencia, sin importar nuestra edad, sexo, raza, clase socioeconómica, ni nuestra orientación sexual. Esto es lo primero, recordar este derecho y hacerlo valer.

A continuación algunas recomendaciones para los adolescentes que los animen a una perspectiva de vida

más amplia y en base al respeto a la diversidad:

- Empieza por comprender a ti mismo, seguramente a veces piensas que no eres suficientemente masculino, o rechazas en ti alguna expresión o sensación vista como femenina, por ejemplo el miedo o la vulnerabilidad; o es probable que a ratos de juzgues por no ser o parecer un hombre de verdad; pero recuerda que tu valor como persona va mucho más allá de los estereotipos de género, no tienes que cumplir los todos los mandatos sociales, menos si implican sentirte mal o lastimarte a ti mismo.
- Continúa con tu entorno más cercano, piensa en las personas que amas o que son importantes para ti, te darás cuenta que el cariño que les tienes va más allá de los estereotipos de género, tu vínculo con ellos y ellas es por el tiempo que comparten, por el apoyo que se brindan, por el respeto y la confianza que se tienen. Por tanto, si las personas que estimas no fueran heterosexuales, ¿tendría que cambiar tu cariño?, ¿acaso con su orientación sexual de lastima u ofende?, ¿perderías un ser querido sólo porque tiene una sexualidad diferente a la tuya? Seguro que no, pues en el fondo entiendes que el afecto es humano.
- Seguidamente, piensa en las personas que sufren el bullying homofóbico, tómate un tiempo para recordar a alguien que conoces y sabes que sufre de esta forma de violencia, o quizás alguna vez tú ejerciste este tipo de bullying, o lo sufriste ¿Es justo



que alguien sufra esto?, ¿cómo le afecta? Tengamos algo de empatía con ellos.

- Luego, demos un paso más grande, entendamos que la diversidad es propia de los seres humanos, todos y todas somos distintos, iguales en derechos y en dignidad, pero diversos en cuanto a cualidades y prácticas, eso enriquece el mundo, nos abre a la posibilidad de compartir, de conectar y vincularnos, si todos fuésemos idénticos, seríamos copias, no podríamos vincularnos, en cambio al ser diversos se generan lazos, se construye una comunidad, podemos aprender unos de otros. La diversidad sexual es una parte de toda la gran diversidad.
- Ahora, imaginemos un mundo en el que todos nos respetamos, en el que cada quien puede mostrarse como es, y podemos vivir en diversidad, eso te incluye a ti, vivirías sin juicios, sin presiones por ser diferente y sin la exigencia de cumplir libretos, sino con múltiples posibilidades, en síntesis, libre y seguramente más feliz ¿No es ese un ideal que vale la pena? ¿No te parece que así el mundo estaría mejor?
- Bien, lo que queda es volver a pensar en ti y preguntarte qué puedes hacer para respetar mejor a los demás, y cómo hacer para promover en otros ese respeto. No es fácil, se aprende en el camino, pero si esta reflexión te ayuda, seguramente irás encontrando cómo.

- Puedes empezar por ofrecer tu amistad o apoyo a quien sufre bullying homofóbico, o al menos por animarlo a no quedarse callado y buscar ayuda. También puedes manifestar tu desacuerdo contra la violencia homofóbica, a veces basta que una o dos personas se manifiesten para que más se sumen y generen ciertos cambios.
- Si ves que el problema de la homofobia es muy fuerte en tu contexto e incluso peligroso, es necesario que busques orientación y apoyo de autoridades, docentes, padres de familia, o instituciones de justicia. Se trata de no exponerte en tu intento de ayudar.
- En el camino encontrarás otros que compartan tu visión, ánimo. Puede que sientas algo de temor a ser excluido de algunos grupos, pero calma, seguramente habrá otras personas que te acojan y encontrarás grupos más auténticos. Además, recuerda que es mejor tener pocos amigos buenos, a un grupo de gente que no te ayuda a crecer.

5.8. La presión del grupo masculino (Sesión 8)

• Identidad y sentido de pertenencia

La adolescencia es una etapa de afirmación de la identidad, dados los cambios corporales y la presión social, los adolescentes se ven ante nuevas demandas del entorno, todo cambia, por tanto el mismo adolescente debe encontrarse a sí mismo, definir su identidad para sentirse estable y adaptado.



Ciertamente, **no todos los adolescentes la pasan mal**, algunos se desarrollan en entornos **seguros, comprensivos y afectuosos**, reciben información pertinente y las exigencias no son extenuantes.

Este proceso es, en menor o mayor medida, conflictivo, pues los cambios corporales y emocionales no se comprenden del todo y generalmente no se recibe información adecuada al respecto, además las demandas del mundo adulto (colegio, familia, sociedad) suelen generar presión que hasta resultan asfixiantes, porque implican expectativas complicadas de alcanzar.

Ciertamente, no todos los adolescentes la pasan mal, algunos se desarrollan en entornos seguros, comprensivos y afectuosos, reciben información pertinente y las exigencias no son extenuantes. No obstante, hay muchos adolescentes que no son comprendidos y hasta son tratados con violencia por su entorno. También existen muchos adolescentes en condiciones de pobreza, que tienen que trabajar y enfrentar un mundo adverso y hostil. Las experiencias son variadas, pero definitivamente es una época importante en la que buscamos ser nosotros mismos.

En este proceso de afirmación se nos hace importante sentirnos parte de algún grupo o comunidad, en el que nuestra identidad sea bienvenida, es decir en el que seamos validados. Sucede que, para muchos, su entorno familiar, al representar el mundo adulto, no les parece un grupo de pertenencia acorde a sus intereses y búsquedas,

por ello suelen buscar otros grupos, de personas de edades e intereses similares, para así sentirse reconocidos. Esto es normal, los grupos pueden ser espacios de crecimiento y de conexión emocional, además que acompañarse entre pares genera lazos y experiencias.

Al mismo tiempo, sentirse parte de un grupo se convierte en casi una necesidad, por ello, los adolescentes podrían seguir prácticas no adecuadas para lograr dicha pertenencia. Un ejemplo clásico es el de beber alcohol para ser aceptado en un grupo, generalmente ello ocurre en grupos de hombres en los que se pone a prueba la resistencia de los integrantes, hasta es posible escuchar frases tales como: “bebe el trago, ¿acaso no eres hombre?”. Cuando algo así ocurre, estamos ante la presión de grupo.

La presión que ejercen los grupos puede ser vivenciada como una cuestión de vida o muerte, no es para menos, está en juego el sentido de pertenencia y aporta reconocimiento a la identidad. Junto a ello, si hay condiciones de vulnerabilidad, por ejemplo si el adolescente sufre violencia en su hogar, entonces es más probable que se ceda ante la presión grupal. Por ello, vemos como muchos jóvenes entran a pandillas, cofradías, hermandades, bandas delictivas o grupos fanáticos, el fondo es el mismo, sentirse reconocido.



• Presión de grupo y masculinidad

En los grupos de adolescentes hombres suele estar en juego la masculinidad, es decir, sentirse parte de un grupo de hombres es también afirmar la hombría, es decir, no sólo se trata de entrar a un grupo para hacer deporte y ser valorado por tu habilidad en él, sino que se hace deporte para ser validado como hombre. Es el caso del fútbol en los colegios y barrios, quienes saben jugarlo son validados como parte del grupo masculino, quienes no, suelen ser ridiculizados, feminizados y homosexualizados, se les acusa de “jugar como mujeres”, o “patear como maricón”, que son formas de castigo y de exclusión masculina.

Por ello se ha dicho que los hombres requieren de confirmar su masculinidad en grupo, o dicho de otro modo, los hombres se validan y vigilan entre sí, son sus propios policías. Este es un asunto crucial para la formación de los adolescentes varones, muchas veces pasa desapercibido y se cree que es una cuestión de valores o de “malas juntas”, pero en la experiencia de ellos se trata de su afirmar su identidad masculina.

El problema estriba en que, en nombre de la aprobación masculina, los adolescentes se exponen a sí mismos a muchos riesgos y luego ejercen prácticas violentas contra otras personas, especialmente mujeres. Quizás la idea de ritual nos sea de utilidad para explicar este aspecto, sucede que históricamente, en varias culturas se realizaban rituales de iniciación para los hombres, que consistían en demostrar su masculinidad ante la comunidad de hombres, para ello realizaban tareas de fuerza o de supervivencia, pero también podían ser sometidos a palizas o a vejaciones sexuales.

Algunas culturas en la actualidad todavía practican algunos de estos rituales antiguos, pero la práctica ritual continúa también en grupos modernos, las pandillas por ejemplo, suelen pedir una prueba de fidelidad al grupo, que muchas veces consiste en algún acto delictivo o violento; lo mismo en las mafias del narcotráfico, en las hermandades universitarias, en las fuerzas armadas, y en un sinnúmero de grupos. De hecho, la lógica del ritual se ensaya en grupos menos estructurados y temporales, como equipos de fútbol escolares o el grupo de amigos que salen de fiesta. Digamos que los hombres han mantenido esa lógica en la modernidad de diferentes maneras pero con el mismo objetivo, demostrar su masculinidad (virilidad, hombría) y recibir la aprobación de otros hombres.

PRESION DE GRUPO Y MASCULINIDAD

.... En nombre de **la aprobación masculina**, los adolescentes se exponen a sí mismos a muchos riesgos y luego **ejercen prácticas violentas** contra otras personas, especialmente mujeres.





¿A qué se exponen los adolescentes por la aprobación grupal?

- A sufrir golpes, insultos y hasta vejaciones sexuales.
- A intoxicarse con alcohol u otras sustancias y a desarrollar alguna adicción.
- A contraer alguna infección de transmisión sexual.
- A restringir su empatía y compasión por los demás.
- A delinquir y tener problemas con la ley.
- A aprender creencias y comportamientos machistas.
- A menospreciarse a sí mismo.
- A distanciarse cada vez más de sus seres queridos.

¿A qué expone a otras personas?

- Si se trata de otros hombres, los expone a sufrir lo mismo que él ha pasado, es decir, a dañarlos física y emocionalmente.
- Si se trata de mujeres, las expone a diferentes formas de violencia machista, porque muchas veces las prácticas de los grupos masculinos son: acoso sexual escolar o callejero, tocamientos indebidos, violencia sexual, control (cuando establecen parejas), acoso en redes sociales, entre otras. La violencia hacia

las mujeres, en la adolescencia, suele ser violencia avalada, incentivada y validada por un grupo.

• ¿Cómo superar la presión de grupo?

Todos y todas necesitamos sentirnos parte de un grupo o comunidad, necesitamos de vínculos y personas con quienes compartir y sentirnos amados. Superar la presión de grupo no significa aislarse del mundo, eso también es contraproducente, de lo que se trata es de evaluar qué espacios son constructivos y cuáles no, y de fortalecer cada vez más la autonomía personal para saber decir no a presiones que no van con uno mismo, lo que no significa necesariamente perder amistades, sino establecer límites.

Algunas recomendaciones para los adolescentes:

- Es importante que cada vez más disciernes tus propios intereses, gustos, deseos, valores y proyectos; para ello puede ayudarte preguntarte a ti mismo “¿Qué quiero para mi vida? ¿Qué es lo importante para mí? ¿Qué cosas me emocionan o gustan? ¿Cómo me veo en 10 años? ¿Cómo puedo sentirme orgulloso de mí mismo? ¿Quiénes son las personas más importantes para mí? ¿Qué desean para mí las personas que me aman o estiman? ¿Cuáles son los valores que rigen mi vida?”. Este tipo de preguntas te pueden ayudar a afirmarte y construir tu autonomía, cuánto más claro tengas estos puntos, sabrás mejor con quiénes vincularte y cómo poner límites a quienes te alejan de tu propio proyecto de vida.
- Decir no a la presión de grupo puede ser complicado, pero a veces basta con repetir tu negativa unas



cuantas veces, puedes usar la técnica del disco rayado que consiste en entender el argumento de la otra persona pero sostener tu negativa, por ejemplo: “entiendo que escaparse del colegio puede ser emocionante, pero no deseo hacerlo”, “comprendo que no le dirán a nadie, pero no deseo”, “quizás sea divertido, pero yo prefiero quedarme”. Con esta técnica quienes presionan suelen agotarse y tú logras sostener tu voluntad.

- Si el grupo en el que estás es muy hostil contigo y te presiona a base de amenazas, burlas o agresiones, es tiempo de buscar ayuda, con ellos no va a funcionar la técnica del disco rayado porque ellos no están presionando sino que están coaccionando tu voluntad. Busca personas adultas de confianza y amistades que te brinden su apoyo, consulta con algún docente, familiar o autoridad, para que busquen contigo soluciones.
- Recuerda que nadie debe obligarte a hacer algo que no te gusta o que te hace sentir mal, menos si se trata de acciones que van contra tu integridad, por más sutil que sea, ni acciones que vayan contra la integridad de otra persona, por más que todos se rían. Las amistades verdaderas respetan tu cuerpo y el de los demás.
- Ten en cuenta que no tienes que demostrar nada a nadie, sobre todo cuando se te exige que debes

“ser hombre” o “demostrar que eres hombre”. Seguramente es importante para ti ser aceptado como tal por tu grupo, pero para ello no requieres demostrar tu masculinidad, menos si eso implica dañarte o dañar a otros. Tú eres valioso por ser como eres, por tu sola condición humana.

- A veces es necesario tomar distancia de ciertas personas, y está bien, establecer límites nos ayuda a afirmarnos, es una manera de cuidarnos. Además, lo más probable es que encuentres otras amistades con quienes sintonices mejor.
- En otras ocasiones, tus amigos que presionan pueden aprender de ti si les dices no y les explicas por qué. Hay quienes entienden razones y lo respetan, incluso lo toman en cuenta para sí mismos, eso sí son buenos amigos, porque aceptan las diferencias de opinión y mantiene la amistad.
- No tienes que limitarte a un solo grupo, estás en una época para conocer a mucha gente, de cada quien se aprende algo. De hecho, se aprende mucho en grupos mixtos donde también hay mujeres que dan su opinión, su perspectiva suele ser diferente y puede ampliar tu mirada de la vida.
- Darte tiempo solo para ti. Disfruta de la soledad, lee un libro, escribe, dibuja, arma un rompecabezas, medita, has ejercicio, descansa, sal a caminar, mira una



Poder interior, se trata de la capacidad para **desarrollar nuestras habilidades**, es decir, la posibilidad de cambio y mejora que todos tenemos, **pues cada persona puede decidir sobre sí misma** pese a sus circunstancias.

película, visita algún lugar nuevo. Un tiempo contigo mismo ayuda mucho a formar tu propia identidad.

5.9 Masculinidades igualitarias (Sesión 9)

• Otra manera de ver el poder

Los hombres aprendemos desde muy temprano que el poder significa dominar, especialmente a las mujeres; por eso se asumen como la parte activa en una relación de pareja, o como el jefe de casa cuando establecen familia, y en general los hombres tienden a ejercer poder sobre las mujeres de una u otra forma, ya sea en las relaciones cotidianas o en las relaciones sociales. A ese fenómeno se le puede llamar patriarcado, dado que centraliza el poder en los hombres, como si estos fueran los patriarcas de la sociedad y de las relaciones interpersonales.

Justamente porque los hombres se asumen con más poder sobre las mujeres, tienden a prácticas machistas, porque han aprendido a desvalorar activamente lo femenino, creyendo que lo masculino es superior. En ese sentido, el machismo es una práctica del patriarcado.

Como puede verse, detrás de todo hay cierta concepción del poder, como un ejercicio de dominio y opresión. De hecho, el

poder es concebido así también en otros contextos, por ello se oprimen a personas afrodescendientes, LGTBIQ, pobres, migrantes, judías, etc. La lógica es la misma, un grupo se asume con poder sobre el otro y procura dominarlo. Estas son realidades dolorosas.

Justamente para cambiar ello es necesario ampliar nuestra concepción del poder, ya no como opresión sino como posibilidad y capacidad para decidir sobre uno mismo y por sí mismo. Podríamos llamarle también autodeterminación, autonomía, afirmación de sí, agencia, o conciencia de sí. De este modo, el foco ya no es dominar a alguien más, sino desarrollarse y compartir con los demás dicho desarrollo.

En suma, se trata de un poder para liberarse, junto a otros, de las opresiones.

Entendiendo el poder así, podríamos hablar de tres niveles de poder:

- 1) Poder interior, se trata de la capacidad para desarrollar nuestras habilidades, es decir, la posibilidad de cambio y mejora que todos tenemos, pues cada persona puede decidir sobre sí misma pese a sus circunstancias.



2) Poder de actuar con, se refiere a la posibilidad de realizar trabajo conjunto con nuestros pares, esa capacidad para conectar con otros, organizarnos y hacernos parte de proyectos en común.

3) Poder de actuar para, implica las habilidades para movilizarnos colectivamente por nuestros derechos, se trata de un proyecto mayor, de un sueño transformador de la sociedad, como la justicia, la igualdad, la democracia, la solidaridad, etc.

• Los hombres somos parte de la solución

Habiendo visto que el poder puede ser resignificado, y sabiendo que todo hombre tiene el potencial para transformarse y transformar su entorno, podemos decir que son también parte de la solución ante la problemática de violencia contra las mujeres. Ciertamente, se suele ver a los hombres como parte problema, y lo son, pero muchas veces se les limita a ello y no se considera que muchos hombres intentan asumir su responsabilidad y contribuyen en favor de la igualdad y la paz de género, y muchos otros podrían sumarse si se les sensibiliza y anima a involucrarse. Es más, podemos decir que, justamente porque los hombres son quienes más violencia ejercen contra las mujeres, son los llamados a tomar consciencia de sí, hacerse responsables, y contribuir a modificar tal situación.

Cuanto más temprano en el ciclo de vida se empiece, mejor. Por eso, los adolescentes varones se encuentran en un momento especial para concientizarse, cuestionarse y tomar postura ante la problemática de la violencia. Ellos

pueden influir en sus entornos próximos y en su propio futuro, desarrollarse como hombres a favor de la igualdad, que evitan toda forma de violencia, ejercen valores democráticos y se vinculan con respeto.

• ¿Cómo puedo involucrarme en la lucha contra la violencia de género?

Dejamos algunas recomendaciones para los adolescentes que los pueden animar a involucrarse más en prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres:

- Revisa tus creencias y prácticas machistas, nadie está libre de ello, así que es mejor tener consciencia de uno mismo antes de emprender cualquier lucha contra la violencia y por la igualdad. Esta revisión será de toda la vida, pero cada vez te irás sintiendo más comprometido e involucrado con tu propio proceso, eso trae paz al corazón, y propicia vínculos más saludables con tu entorno.
- Para revisar su propio machismo ayuda mucho participar de talleres como estos, buscar información en internet y conversar con personas que trabajen en estos temas. Por otra parte, también puede tomarte tiempo para observar cómo se sienten las mujeres ante diferentes conductas y creencias tuyas, ¿las ofende?, ¿las atemorizas?, ¿les genera desconfianza?, ¿las minimiza?... Preguntas de este tipo ayudan a monitorear tu comportamiento, pero es importante que realmente te tomes el tiempo y asumas una actitud empática, de lo contrario sólo observarás lo que te conviene.



- No te sientas mal por el machismo que descubras en ti, sólo asume tu responsabilidad. Es bueno que lo identifiques, pero no te machaques, de nada sirve, lo que ayuda es comprometerse a evitar esas conductas y desarrollar otras más igualitarias. Tampoco te vanaglories, ser más consciente de tu machismo no te hace un héroe, ni un modelo a seguir, de hecho, es lo mínimo que les toca a los hombres en esta sociedad. Sin embargo, es bueno que sepas que estás haciendo algo muy valioso para el mundo.
- Muestra tu descontento y rechazo ante toda forma de violencia contra las mujeres, no tienes que discutir con todo el mundo, basta con que hagas evidente tu posición, eso ayuda mucho a que los demás sepan que la violencia no es normal, estás generando cuestionamiento.
- Nunca, pero nunca, culpes a las víctimas de violencia. Recuerda que no hay justificación para la violencia, siempre la responsabilidad es de quien ejerce la violencia. Esto puede ser complicado, porque la sociedad suele elaborar muchos argumentos para culpar a la víctima, ya sea por su forma de vestir, conducta, carácter, valores, etc. Pero no, no hay justificación. Esto puede resultarte difícil, especialmente porque tendemos a defendernos entre hombres, ten cuidado con este punto ciego.

HOMBRES PARTE DE LA SOLUCIÓN

Cuanto más temprano en el ciclo de vida se empieza, mejor. Por eso, los adolescentes varones se encuentran en un momento **especial para concientizarse**, cuestionarse y tomar postura ante la problemática de la violencia.





Las masculinidades igualitarias se entienden como un proyecto **por una sociedad igualitaria**, esto es, hombres involucrados por una sociedad sin estereotipos de género, libre de violencia

- Solidarízate con quienes sufren violencia, para ello es importante que evidencie el machismo con la que fue y es tratada, que hables de la responsabilidad del agresor y que pidas que se trate con respeto y empatía a quien sufre de violencia.
- Si alguien cercano a ti, con quien tienes cierta confianza y sabes que puedes conversar, muestra conductas machistas, háblele, dile que así lastima a quienes están cerca y a sí mismo, que puede modificar ello, anímalo a cuestionarse y a buscar ayuda si es necesario.
- Si una amiga tuya sufre alguna forma de violencia y te lo cuenta, tómate un tiempo para escucharla sin juzgarla, mostrarle tu apoyo y animarla a buscar ayuda de parte de alguna autoridad, profesional, persona adulta o institución encargada.
- Si vez violencia en tu propio hogar, e incluso si la sufres tú, es importante que busques ayuda, hay personas que pueden acompañarte, cuentas con las facilitadoras/es de este taller, con alguna profesora, un familiar quizás, o quizás haga falta que recurras a

los servicios del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, como la Línea 100 o los Centros de Emergencia Mujer .

• **Masculinidades igualitarias**

Las masculinidades igualitarias se entienden como un proyecto por una sociedad igualitaria, esto es, hombres involucrados por una sociedad sin estereotipos de género, libre de violencia y basada en relaciones igualitarias entre todes, todas y todos.

¿Qué es la igualdad de género? Para entender el término habría que diferenciar entre igualdad y uniformidad, es habitual escuchar “no es posible la igualdad porque todos somos diferentes”, o también: “hombres y mujeres somos diferentes, no somos iguales”. Ciertamente la diferencia es parte de nuestra humanidad, como diferentes unos de otros, en muchos sentidos, y eso es bueno, la diversidad enriquece; pero también es cierto que somos iguales en dignidad, derechos y oportunidades, todas/todos/todes como seres humanos del mismo valor, y esa condición humana nos une, nos hermana. La igualdad, no niega la diferencia, la abarca. En cambio, la uniformidad trata de acabar con las diferencias, de hacernos copias en



serie, y de negar al otro, excluirlo, como si hubiese seres humanos que valieran más que otros.

La igualdad nos dice: “no hay seres humanos superiores, no hay personas que valgan más que otras, sino que todas tenemos el mismo valor y merecemos un trato digno”. La igualdad quiere acabar con las exclusiones y opresiones, la igualdad hace que podamos vivir nuestras diferencias plenamente.

Masculinidades igualitarias quiere decir, por tanto, hombres que apuestan por la igualdad. En tal sentido, la igualdad se vuelve un principio de vida, pues se trata de cuestionar toda situación injusta y de promover el trato igualitario entre todas las personas.

Ahora bien, los estereotipos de género establecen una situación injusta para las mujeres, por ello, a los hombres nos toca promover justicia para ellas, lo que amerita que se cuestionen sus privilegios masculinos.

Veamos a continuación algunas ideas prácticas para invitar a los adolescentes a apostar por la igualdad:

- Trata con respeto a las mujeres, eso significa que las mires como iguales, como personas del mismo valor y con los mismos derechos. A veces los hombres confunden el respeto con la condescendencia y tratan a las mujeres como más débiles e inocentes, asumiendo una actitud paternalista sobre ellas, pero eso no es respeto.

- Vincularse como iguales no es tratar a las mujeres como hombres, ese es otro gran error. Se trata de verlas con el mismo valor que tú, y de respetar las diferencias que puedan tener. Por ejemplo, si tienen que compartir un espacio de juego, no se trata de hacerlas jugar fútbol, si a ellas no les gusta ese deporte, comprende ello y lleguen a un acuerdo, hablando como iguales.
- Igualdad quiere decir que tus intereses, deseos y cualidades, no valen más que los de ellas. Esto puede parecer simple, pero los hombres han aprendido a hacer prevalecer lo que ellos quieren. La próxima vez, pregúntate: “¿cómo puedo escuchar mejor la opinión de ellas?, ¿de qué forma puedo respetar mejor sus espacios?, ¿cómo puedo contribuir a que mi grupo de hombres trate con respeto a las mujeres?, ¿qué actitudes machistas de mis compañeros puedo cuestionar?, ¿si yo estuviera en el lugar de ellas, cómo me gustaría ser escuchado y tratado?”. Preguntas de este tipo te pueden ayudar asumir una actitud igualitaria.
- Revisa qué tanto te dejas guiar por los estereotipos de género al momento de relacionarte con las mujeres. Si piensas que ellas son delicadas, emocionales, orientadas a los cuidados, obedientes, etc., y que por ello es inferior a ti, entonces los estereotipos determinarán tu modo de vincularte. Pon entre paréntesis esas ideas, suspéndelas, y date cuenta



NO ES NO

Establece relaciones en **base al consentimiento**, esto es primordial, no dar supuesto nada, preguntar siempre si ellas están de acuerdo con **alguna propuesta o intención nuestra**.

que estás ante una persona igual que tú, con sus potencialidades y particularidades.

- Revisa también los estereotipos que tienes sobre los hombres y que rigen tu forma de verte y ver a otros hombres, quizás piensas que ustedes son fuertes, racionales, con tendencia al liderazgo, valientes, entradores, los que proveen en el hogar, los que dominan en la relación de pareja, etc. Si este es el caso, libérate cada vez más de esos estereotipos pues tú eres una persona como cualquier otra, no tienes que cumplir con esos mandatos, sino afirmar tu propia identidad.
- Establece relaciones en base al consentimiento, esto es primordial, no dar supuesto nada, preguntar siempre si ellas están de acuerdo con alguna propuesta o intención nuestra. Los hombres suelen

aprender que las mujeres deben estar dispuestas o que ellas deben decirle sí a todo, pero no es cierto, las relaciones de amistad y de pareja se deben construir consensuadamente. Hay que entenderlo, NO es NO, y punto, deja de insistir, no fuerces su voluntad, ni manipules, ya no insistas. Hay que entrenarse en esto, en preguntar antes de proceder, consultar si está de acuerdo con cómo le hablas, o la tratas, si le parece la manera en la que te acercas a ella, si desea que la invites a salir, si le gusta tu lenguaje, si le parecen tus intenciones, si quiere algo contigo o no.

- Cuestiona tus privilegios masculinos, quizás no te has dado cuenta, pero por el sólo hecho de ser hombre se considera tu palabra como más importante (tengas o no la razón), tienes más libertad de transitar en el espacio público, se te juzga menos por tu forma de vestir o comportarte, tienes más libertad para relacionarte con la gente, cuentas con más tiempo libre para divertirte, casi no se te acosa en la calle, y se te ha enseñado que tienes más poder que las mujeres. Esos privilegios no son justos, toma distancia de ellos y ponlos en tela de juicio preguntándote por qué, y buscan alternativas para que las mujeres tengan los mismos derechos que tú.
- Finalmente, te recomendamos que dejes a las mujeres ser ellas mismas, sin juzgarlas ni



interrumpir sus procesos. Ellas están luchando por el reconocimiento de su libertad y dignidad, buscando afirmar en un mundo machista, empoderándose y aprendiendo, lo que menos necesitan es tu juicio e interrupción, déjalas ser, no tienes que decirles cómo deben pensar o actuar, eso no te corresponde. En lugar de ello celebra sus procesos, y vuelve la mirada hacia ti mismo y otros hombres, ahí sí te toca asumir responsabilidad y generar cambios a favor de la igualdad.

5.10 Mandatos de masculinidad y trata de personas (Sesión 10)

• ¿Qué es la trata de personas?

La trata de personas es el reclutamiento, transporte, transferencia, albergue o recepción de personas mediante el abuso de la vulnerabilidad de la víctima, o del abuso de una posición de poder, el uso de la amenaza o de la fuerza u otras formas de coerción, secuestro, fraude, engaño, o de dar o recibir pagos o beneficios para lograr el consentimiento de una persona que tiene control sobre otra, con fines de explotación. En tal sentido, la trata de personas es una acción que violenta los cuerpos de las personas y una forma gravísima de explotación: una forma de esclavitud moderna porque se trata a las personas como mercancía.

Pedernera (2021) menciona que hay tres elementos centrales para tener en cuenta para comprender la trata de personas: 1) el acto, 2) los medios, y 3) el propósito. Como se puede observar en la Imagen N° 1, las formas de captar y explotar a las víctimas son diversas, por lo que es un delito complejo y delicado¹³.

De hecho, esta problemática se da a nivel mundial, muchas veces el traslado de las personas es de un país a otro como se está viendo en el Perú en los últimos años. Existen mafias de crimen organizado que se benefician de este tipo de explotación: cobran cupos y asesinan para mantener el control de los territorios de explotación.

Pero la trata también ocurre entre regiones de un mismo país, como en el caso del Perú. Aquí existe la trata interprovincial e interregional, que afecta principalmente a personas que buscan trabajo. En el Perú, entre 7-8 de cada diez víctimas de trata fueron captadas mientras buscaban trabajo. La trata de personas está vinculada a factores socioeconómicos y familiares, las víctimas en algunas regiones provienen de comunidades muy pobres y alejadas, en las que el ingreso mensual alcanza solo los cinco soles diarios¹⁴.

¹³Pedernera, L. (2021). Ni trato ni trata, callar no es una opción. Guía de trata y explotación sexual. Instituto Canario de Igualdad.

¹⁴Barrantes, Carmen; Escalante, Gonzalo (2016). Madre de Dios, la ruta del oro: entre el cielo y el infierno. Terres de Hommes Suisse. <https://terredeshommesuisse.org.pe/publicaciones/protegidas-o-revictimizadas-2/>



ELEMENTOS QUE COMPONEN LA TRATA DE PERSONAS¹⁶

EL ACTO

Uno o más de estos métodos:

- Captación
- Transporte
- Traslado
- Recepción
- Acogimiento
- Transferecia del control sobre la persona

LOS MEDIOS

Usando uno o más de estos medios:

- Amenaza o uso de la fuerza
- Coacción
- Fraude
- Engaño
- Abuso ante una situación de vulnerabilidad
- Secuestro
- Entrega o recepción de pagos o beneficios para lograr el consentimiento

EL PROPÓSITO

Para alguno de estos fines:

- La imposición de trabajo o de servicios forzados
- La esclavitud o prácticas similares a la esclavitud
- La servidumbre o la mendicidad
- La explotación sexual, incluyendo la pornografía
- La explotación para realizar actividades delictivas
- La extracción de sus órganos corporales
- La celbración de matrimonios forzados

• Algunas cifras:

A nivel mundial, de acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNDOC, 2022)¹⁶:

- Se estima en 2,5 millones el número de personas víctimas de la trata. Sin embargo, se calcula que, por cada víctima de la trata de personas identificada, existen 20 más sin identificar.
- La mitad de las víctimas de trata son menores de 18 años (UNODC 2009). 15 a 20% de las víctimas son niños.
- En información recopilada por UNODC en el Reporte Global 2009, se calcula que las 2/3 partes de las víctimas detectadas por las autoridades son mujeres, el 79% de ellas sometidas a explotación sexual, seguido por un 18% de casos con fines de explotación laboral, trabajos o servicios forzados.
- El 66% de las víctimas de trata de personas identificadas desde 2006 en países de América Latina son mujeres, el 13% niñas. Así también, el 12% son hombres y el 9% niños.
- Según Información de la Iniciativa Global contra la Trata de Personas - UNGIFT, de las ganancias globales que se mueven detrás del mercado ilícito de la trata de personas, 1.3 billones de dólares que equivalen al 4.1% son generadas en América Latina. El 49% se genera en países industrializados caracterizados por ser los principales destinos de las víctimas que provienen de Latinoamérica.

¹⁶UNDOC (2022). Informe mundial sobre trata de personas 2022, hallazgos clave. https://www.unodc.org/ipomex/uploads/documents/Publicaciones/Crimen/GLOTIP_Executive_Report_Final_Esp.pdf

¹⁶XXXXX



En el Perú, la mayoría de los casos de trata de personas tienen como fin la explotación sexual y, en esta modalidad, la mayor parte de víctimas son mujeres.

En el caso del Perú:

- De acuerdo con la información recopilada por el INEI (2021)¹⁷, en el Ministerio Público se registraron 1365 denuncias relacionadas a la trata de personas. Los distritos fiscales de Lima, Puno y Madre Dios acumularon el 40.4% de estas denuncias.
- En ese mismo año, la Policía Nacional del Perú registró 509 denuncias, de las cuales 86.8% fue hecha por mujeres, y de estas, el 37.3% fueron menores de 18 años de edad¹⁸.
- Las denuncias no representan la totalidad del problema en el ámbito nacional, la mayor cantidad de víctimas simplemente no está en capacidad de denunciar, sea por temor o por dependencia de los ingresos que recibe mientras es explotada. Se debe tomar en cuenta que los mercados laborales de origen son también precarios y están signados por elementos de explotación y maltrato laboral.

• La trata de personas con fines de explotación sexual

En el Perú, la mayoría de los casos de trata de personas tienen como fin la explotación sexual y, en esta modalidad, la mayor parte de víctimas son mujeres. Una vez que las mujeres son captadas es muy probable que su destino sea dar servicios sexuales en bares de regiones aledañas, en pornografía o dando servicios sexuales online. También es sabido que las mujeres, muchas de ellas adolescentes, sufren modalidades mixtas de explotación, por ejemplo, en los lugares conocidos como los “prostibares”, ahí ellas trabajan como meseras y también dan servicios sexuales, es decir, son explotadas a nivel laboral y sexual.

¿Qué situaciones influyen para que las víctimas caigan en las redes de trata de personas? Se debe dejar claro que ellas no están allí porque quieren, las y los tratantes utilizan sus necesidades económicas insatisfechas para manipularlas y captarlas. Les ofrecen ingresos soñados que nunca imaginaron, que pueden ser hasta cinco veces más que el pago que reciben en su tierra, donde no encuentran trabajo o, si lo encuentran, también son

¹⁷INEI (2021). Perú, estadísticas de trata de personas, 2015-2020.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1802/libro.pdf

¹⁸idem.



Las mujeres han sido sexualizadas por la mirada masculina y así se considera que sus cuerpos son para la satisfacción de los hombres, **restándole importancia a su libertad y sus derechos.**

explotadas. Les ofrecen un ingreso que les permitiría apoyar a sus familias, las cuales son pobres o de limitados recursos económicos. Algunas de las víctimas tienen hijos y experimentan la frustración de no conseguir trabajo. Luego de ser captadas, se las traslada a otra región en donde no tienen familiares ni amistades. Ahí les quitan sus documentos y/o amenazan, por lo que las víctimas terminan aisladas y con pocas posibilidades de oponerse al sistema de explotación. La posibilidad que tienen las víctimas de resistir, escapar o construir otra salida para obtener ingresos similares es limitada. Ellas viven una situación injusta y completamente abusiva, por tanto, no se trata de juzgar su conducta como se observa en ciertas sentencias, sino de denunciar a clientes y tratantes que participan activamente de este delito. Otro dato de la realidad es que la trata se produce en zonas de economía ilegal y donde la presencia de las autoridades y del Estado es muy limitada.

Asimismo, se debe tener en cuenta que existen redes de tratantes que, si bien pueden ser pequeñas, tienen suficiente influencia para evadir la ley. La corrupción está presente en estos territorios que se convierten en tierra de nadie. Será común el soborno a las autoridades para

movilizarse libremente, evitar denuncias o salir airosos de procesos judiciales.

• **Género y trata de personas con fines de explotación sexual**

Justamente, dado que son las mujeres las que sufren principal y mayoritariamente la trata de personas con fines de explotación sexual, puede entenderse que esto responde a una mirada social sobre el cuerpo de ellas, es decir, hay condiciones socioculturales que hacen posible esta situación. Básicamente, es la matriz patriarcal que ve los cuerpos de las mujeres como objetos de consumo sexual.

Dicho de otro modo, las mujeres han sido sexualizadas por la mirada masculina y así se considera que sus cuerpos son para la satisfacción de los hombres, restándole importancia a su libertad y sus derechos. La sexualización de las mujeres es un fenómeno normalizado y generalizado, toda la sociedad participa de ello, pero especialmente los hombres, quienes suelen ser los principales beneficiarios, ya sea a nivel de consumo o de ganancias económicas.

En la trata de personas con fines de explotación sexual, la sexualización de las mujeres se desarrolla de forma cruel,



es como si sus cuerpos dejaran de pertenecerles para ser utilizados por sus captores y por los consumidores.

Por ende, es importante trabajar también para cuestionar la sexualización de las mujeres, especialmente con los hombres, para así prevenir que estos participen de la trata de personas.

- **Mandatos de masculinidad, sexualidad masculina y trata de mujeres¹⁹**

En el apartado anterior se mencionó que la trata de personas tiene que ver con una mirada masculina de la mujer como objeto de consumo (sexualización de las mujeres) para su satisfacción y prestigio social.

Quizás este planteamiento pueda resultar algo incómodo para muchos hombres, pues varios dirán que ellos no consumen cuerpos y que no es su culpa que exista la trata de personas, pero el problema es más profundo, porque, aunque muchos hombres no vayan a un “prostibar”, todos participan de la sexualización de las mujeres que, como hemos visto, las vuelve mercancía.

Todos los hombres, en alguna medida, con apoyo de la publicidad en los medios masivos, aprenden a ver el cuerpo de las mujeres como un objeto sexual del cual pueden disfrutar. No está entre sus preocupaciones el pensar

MUJERES COMO MERCANCIA

El problema es más profundo, porque, aunque muchos hombres no vayan a un “prostibar”, todos **participan de la sexualización de las mujeres** que, como hemos visto, las vuelve mercancía.



¹⁹Este tema es desarrollado ampliamente en el libro de Vergaray, Lizeth (2021). Hombres que consumen cuerpos de mujeres, mercancía sexual, víctimas de trata y explotación en La Pampa, Madre de Dios. Editado por Barrantes y Ferrari/TdH Suisse.



COSIFICAR A LAS MUJERES

Es un círculo vicioso en el que cosificar a la mujer y hablar de su cuerpo como mercancía y de manera obscena es parte de **mostrar su “hombría”**.

cómo se sienten las mujeres, cuáles son sus derechos. Se ha normalizado el acoso sexual e incluso a los varones les puede resultar divertido hablar de sus conquistas sexuales, incluyendo historias de violación.

Por ello es clave hacer conscientes los mandatos de masculinidad revisados en el capítulo segundo: ¿Cómo aprendimos a ser hombres?, ¿qué rol cumplen los clientes en la trata de personas con fines de explotación sexual? Los clientes han normalizado competir entre hombres y alardean de su virilidad mostrándose con mujeres jóvenes. Lo hacen en los bares, pero también en las esquinas de los barrios, con el objetivo de lograr reconocimiento de sus pares. En complicidad con otros hombres, celebran las “travesuras” (debe decir delitos) que cometen con las mujeres. Es un círculo vicioso en el que cosificar a la mujer

y hablar de su cuerpo como mercancía y de manera obscena es parte de mostrar su “hombría”.

En general, los hombres aprenden a hablar del cuerpo de las mujeres como algo a conquistar, y de la sexualidad como un terreno de competencia y demostración de virilidad. Seguramente por ello, la práctica de acudir a bares o clubes nocturnos o a prostíbulos les resulte algo normal o incluso una actividad de camaradería.

En esa línea de ideas, y dicho directamente, los hombres encuentran en el consumo del cuerpo de las mujeres, una forma de confirmar o afianzar los mandatos para cumplir con lo que la sociedad espera de su masculinidad. Ellos se sienten hombres, con un ejercicio económico y de poder a costa de cosificar/comprar a las mujeres.



En general, **los hombres aprenden** a hablar del cuerpo de las mujeres como algo a conquistar, y de la sexualidad como un terreno de **competencia y demostración de virilidad**.

De allí la importancia de trabajar con los hombres, potenciales clientes de la trata. La trata de mujeres crece en función de la demanda de servicios sexuales que los hombres generan, situación que desde 2005 se propone penalizar como una manera de desincentivar la demanda (ver el artículo 6° del Convenio del Consejo de Europa sobre la lucha contra la trata de personas de seres humanos).

• **¿Qué pueden hacer los adolescentes ante la trata de personas?**

Para empezar, no ser clientes de la trata de personas. Es importante que los adolescentes varones tengan conciencia de los resortes invisibles que podrían impulsarlos a comprar servicios sexuales y de los desafíos que implica ser agentes de cambio responsables.

Es necesario que se reconozca que ser cliente forma parte de la cadena del delito. Y que este delito genera una realidad injusta contra las mujeres. Eso implica dejar de trasladarles la culpa a las mujeres de la existencia de la trata de personas, reconociendo que su rol es de víctimas.

A los adolescentes les tocará el compromiso de tomar distancia de la trata de personas, especialmente en el rol de clientes. Les toca romper el pacto masculino de normalizar la explotación sexual y de ser parte de la trata de personas,

en cualquier rol, sea como captador, transportista, parte de la administración y sistema de control y seguridad o en cualquier rol que pueda surgir, incluyendo el de cliente.



BIBLIOGRAFÍA

Prevención de la violencia sexual con varones. Manual para el trabajo grupal con adolescentes y jóvenes. Montevideo: Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C. / UNFPA.

AGUAYO, Francisco, Darío IBARRA y Patricia PIRIZ
2015

https://www.researchgate.net/publication/282672309_Pre-vencion_de_la_violencia_sexual_con_varones_Manual_para_el_trabajo_grupal_con_adolescentes_y_jovenes

Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Universidad de las Islas Baleares.

BOSCH, Esperanza (Editora)
2007

https://sistemadif.jalisco.gob.mx/cepavi/Material_didactico/Noviazgo/Modelo%20de%20amor.pdf

“Los fantasmas de la masculinidad”. En LÓPEZ, Santiago et al. Estudios Culturales. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales, pp. 253–264.

DEL CASTILLO, Daniel
2001

https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/gizonduz_dokumentuak/es_def/adjuntos/Los%20fantasmas%20de%20la%20masculinidad.Daniel%20Del%20Castillo.pdf

Conceptos fundamentales para la transversalización del enfoque de género. Segunda Edición. Lima: Mercedes Group S.A.C.

MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES
2019

<https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dcteg/Folleto-Conceptos-Fundamentales.pdf>

Guía didáctica Construyendo feminidades y masculinidades alternativas, diversas e igualitarias. País Vasco: UNESCO Etxea.

DOMÍNGUEZ, Jéssica y OTERO Jone (Coord.)
2018

https://www.unescoetxea.org/dokumentuak/guia_fem.pdf

Decreto Supremo N° 008–2016–MIMP que aprueba el “Plan Nacional Contra la Violencia de Género 2016 – 2021”. 25 de julio.

MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES
2016

<https://www.mimp.gob.pe/empresasegura/decreto-supremo-que-aprueba-el-plan-nacional-contra-la-viol-DS-008-2016-mimp.pdf>

Ley 30364, ley para prevenir, sancionar y erradicar la vio-



lencia contra las mujeres e integrantes del grupo familiar.

Lima, 6 de noviembre.

MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES

2015 <http://www.mimp.gob.pe/files/transparencia/ley-30364.pdf>

Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021. Lima: J&O EDITORES IMPRESORES S.A.C.

MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES

2012

https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/pnaia/pdf/Documento_PNAIA.pdf

S.F Posicionamiento sobre la temática de protección. Documento sin publicar.

TERRE DES HOMMES SUISSE

Modelo para armar: Nuevos desafíos de las masculinidades juveniles. Buenos Aires: Trama - Lazos para el Desarrollo.

TUFRÓ, Lucila, Luciana RUIZ y Hugo HUBERMAN

2012

https://docs.google.com/file/d/0B3FLbfBc-N__OTIhNDZkM-jQtZmNiMy00MDZkLWE2MTgtZDAwMDdlMzU2Ymly/edit?pli=1&resourcekey=0-UothIPpbVJO4chBYhkPncA



Terre des Hommes
Suisse

POR LA NIÑEZ Y UN DESARROLLO SOLIDARIO

Más información:

Carmen Barrantes Takata

Coordinadora de Comunicaciones e
Incidencia de América Latina TdH Suisse



c.barrantes@terredeshommessuisse.ch

Terre des Hommes Suisse



Calle Josefina Ramos de Cox 190 Of. 303
San Miguel, Lima.



<https://terredeshommessuisse.org.pe>



<https://www.instagram.com/tdhsperu/>



<https://www.facebook.com/tdhsperu>



<https://twitter.com/tdhsperu>



<https://twitter.com/TdHSuisseLA>



<https://vocesporelcambio.org>



https://www.instagram.com/vocesporelcambio_tdhsuisse/